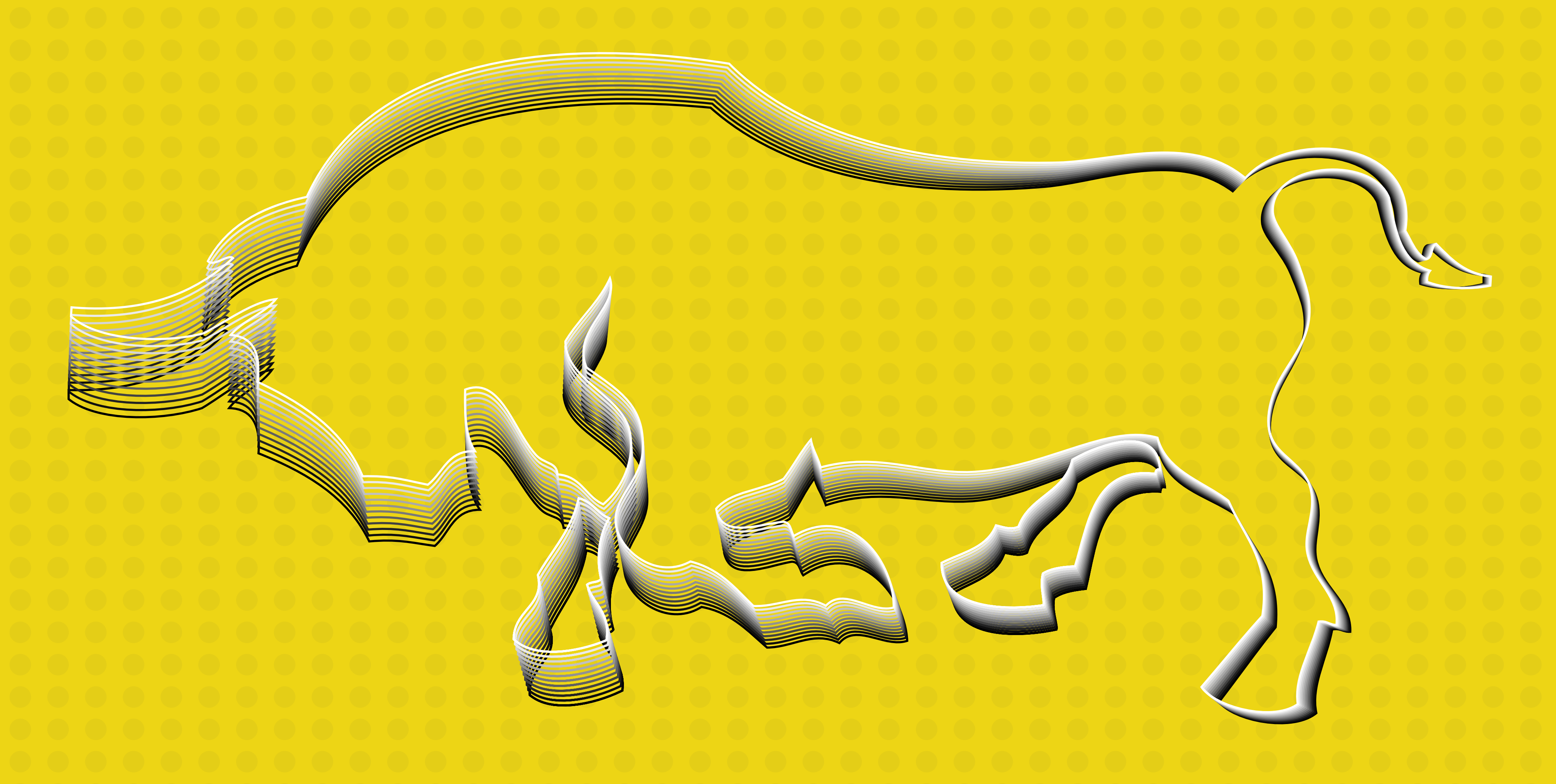
COLECCIÓN **MERCADOS**

CÓMO GANAR DINERO EN WALL STREET

EDUARDO BOLINCHES



NAUTEBOOK

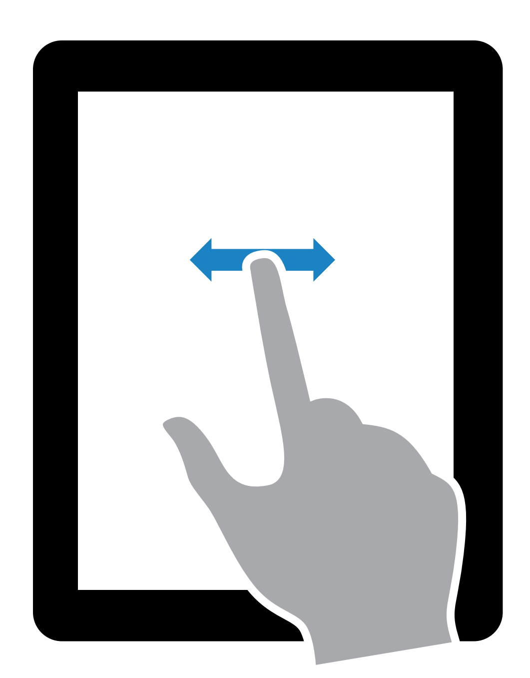


Cómo ganar dinero en Wall Street
Colección *Mercados*

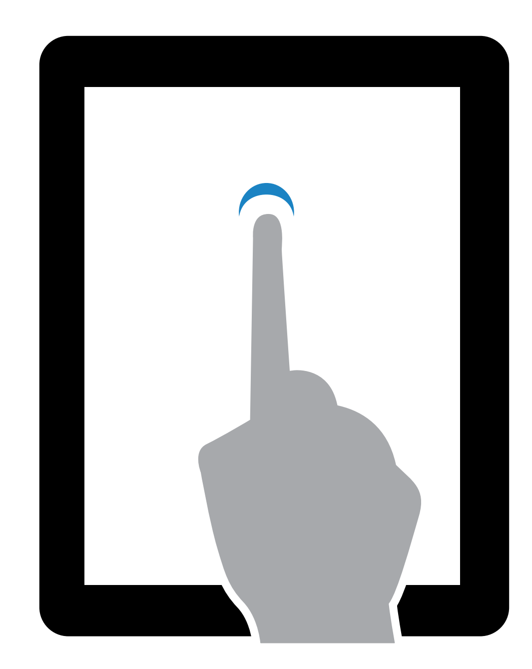
Editado por Nautebook Ediciones S.L.
Director de esta colección: **Manuel Moreno Capa**

www.nautebook.com

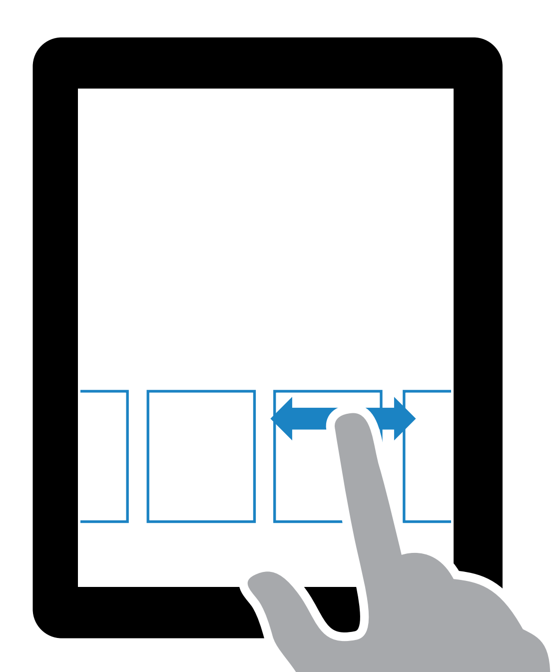
GUIA DE NAVEGACIÓN



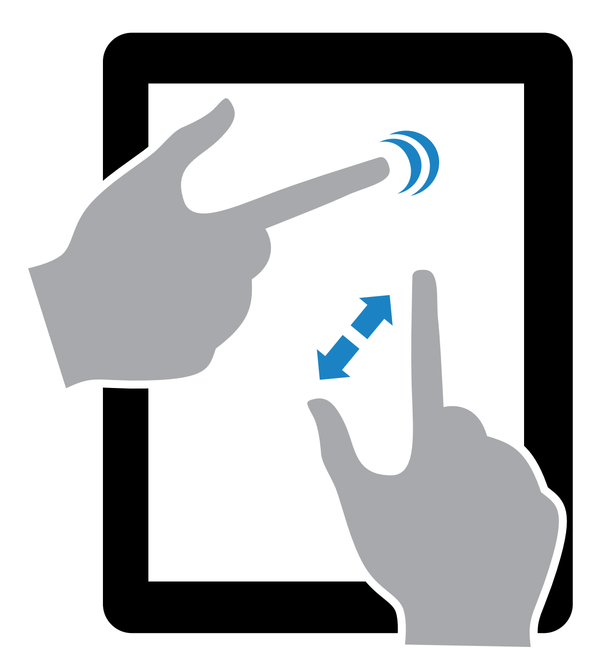
Deslizar páginas
Desplazamiento horizontal para cambiar de página



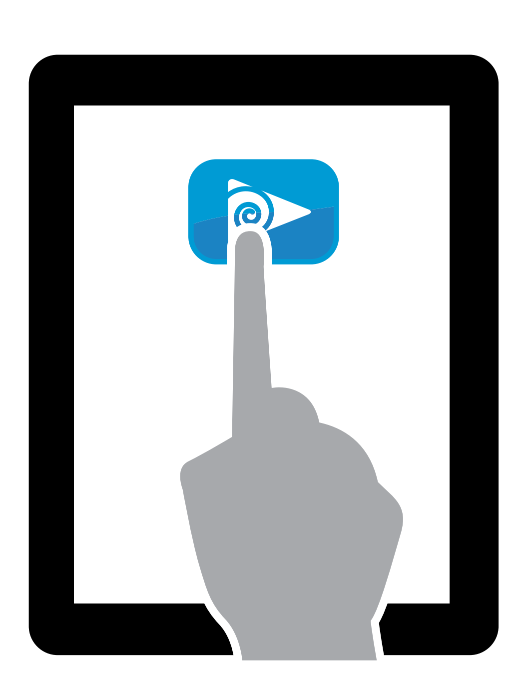
Ocultar o mostrar menú y miniaturas
Pulsar una vez sobre la página



Paginar miniaturas
Desplazamiento horizontal inferior para una navegación entre páginas

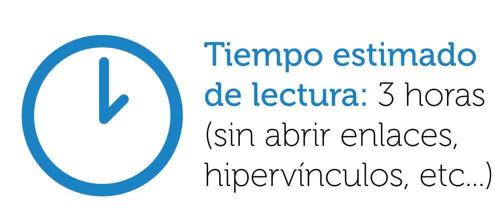


Acercar y alejar
Pulse sobre la publicación dos veces para aumentar la zona de lectura



Activar vídeo
Pulse en el icono play para activar un vídeo

Activar un enlace
Pulse sobre el enlace hacia otra página de la publicación o vínculo a Internet



Tiempo estimado de lectura: 3 horas (sin abrir enlaces, hipervínculos, etc...)

Nota del editor

Los enlaces y videos incluidos en esta edición han sido revisados por Nautebook. Las variaciones futuras que estos contenidos puedan sufrir en la Red serán recogidas en las siguientes reediciones de este libro electrónico. Nautebook advierte que algunos de los enlaces y videos pueden tardar en abrirse, dependiendo de los dispositivos utilizados y de la velocidad de descarga de la Red.
Si desea ser avisado de la próxima actualización de este manual, puede solicitarlo al siguiente correo electrónico: **marketing@nautebook.com**

CÓMO GANAR DINERO EN WALL STREET

EDUARDO BOLINCHES*

***Eduardo Bolinches** cursó sus estudios de Empresariales en la Universidad de Castellón. A lo largo de su trayectoria profesional ha pasado por diferentes sociedades de valores, como CAB o B&M. Tras seis años como director de banca privada en FIBANC, se establece por su cuenta y crea su firma de asesoramiento financiero BOLSACASH. Desde el año 1999 presenta y dirige un programa semanal de televisión en TVCS y es colaborador habitual en numerosos medios de comunicación. Es profesor en la Escuela Europea de Dirección y Empresa e imparte cursos en las Universidades de Castellón, Málaga y Pompeu Fabra de Barcelona.

ÍNDICE

Introducción 8

1. ¿Por qué Wall Street es el verdadero templo financiero del mundo? 9

1.1 ¿Que hay detrás del New York Stock Exchange (NYSE)? . . 11

1.2 ¿Por qué es importante Wall Street? 11

2. ¿Cuáles son y cómo se calculan los principales índices de Estados Unidos? 15

2.1 El Dow Jones Industrial 17

2.2 El S&P 500 20

2.3 El Nasdaq 100 22

2.4 El Russell 3000 24

2.5 El Dow Jones Transportation 25

3. ¿Cómo funciona el mercado de los derivados? 28

3.1. ¿Qué es el CME Group? 29

3.2 ¿Qué es el Globex? 33

3.3 ¿Cuáles son los principales productos negociados? 34

4. ¿Cómo trabajan en wall street los operadores profesionales? 36

4.1 ¿Cuáles son las claves de la Teoría de Dow? 37

4.2 ¿Qué son los pivot points o puntos de pivote? 39
4.3 ¿Qué es el "triple cruce de la muerte y de la vida"? 41
4.4 ¿Qué es la técnica de la opinión contraria?. 45

5. ¿Cuáles son los datos macroeconómicos que más influyen en Wall Street? 50
5.1 ¿Cómo reacciona el mercado... ante el Producto Interior Bruto? 52
5.2. ¿...ante la producción industrial? 54
5.3. ¿...ante el ISM manufacturero?. 55
5.4. ¿...ante la balanza comercial? 57
5.5 ¿...ante la confianza del consumidor?. 58
5.6 ¿...ante las peticiones de bienes duraderos?. 60
5.7 ¿... ante las ventas minoristas? 61
5.8 ¿... ante el índice de precios de vivienda S&P/Case-Shiller?. 63
5.9 ¿...ante los datos mensuales de empleo?. 64

6. ¿Qué formas de operar debemos utilizar?. 67
6.1 ¿Cómo se opera a corto plazo? 73
6.2. ¿Cómo se opera en *swing trading*? 77
6.3 ¿Cómo se funciona en operaciones intradía?. 81
6.4. ¿Cómo se opera en *scalping*?. 84

7. ¿Cómo construir un plan de *trading* eficaz? 88
7.1 ¿Cuáles son los tres pilares básicos del *trading*? 88
7.2 ¿Cómo elegir intermediario para operar en Wall Street? 89

7.3 ¿Qué tipos de órdenes debemos utilizar?. 91
7.4 ¿Qué órdenes inteligentes debemos utilizar? 97
7.5. ¿Cómo prepararse para operar?. 117
7.6 ¿Cuáles son las condiciones necesarias
para abrir una posición? 120
7.7. ¿Qué es la gestión del riesgo? 124
7.8 ¿Cuánto invertir en cada operación?. 125
7.9 ¿Cuáles son las condiciones necesarias
para incrementar una posición abierta? 132
7.10 ¿Cuáles son las condiciones necesarias
para cerrar una posición? 137
7.11 Y si no saltan los *stops*,
¿cuándo cerramos la posición? 147
7.12 ¿Qué hacer ante una situación inesperada? 149

8. ¿Cómo diseñar un sistema de *trading* real? 152

9. ¿Cómo diseñar un sistema de *trading* automático? . 156

**10. ¿Cuáles son los errores más comunes
que comenten los inversores? 163**

11. ¿Cuáles son los 10 mandamientos del *day-trader*? . 170



INTRODUCCIÓN

El mayor mercado bursátil del mundo

Más de la mitad de la capitalización bursátil mundial se concentra en la Bolsa de Nueva York y en el Nasdaq. Por eso, hablar de Wall Street, la mítica calle neoyorquina, es hablar del mercado por excelencia, teniendo en cuenta que por ahí (o muy cerca) circulan también la mayoría de las transacciones del mayor mercado planetario (el de divisas) y de los mayores mercados mundiales de futuros.

Los inversores más activos, los que de verdad quieran jugar en las "grandes ligas", no tienen más remedio que acudir a Wall Street. Hoy día, es sencillo encontrar un bróker que canalice nuestras operaciones hacia este mercado. Pero antes conviene conocer sus peculiaridades. Este libro electrónico de Nautebook pretende ser una guía introductoria para el inversor que acuda a Wall Street. Además, ofrece multitud de claves operativas (desde qué tipo de órdenes utilizar, a cómo valerse de sistemas de *trading*) muy útiles para cualquier mercado, pero especialmente importantes para moverse en las grandes bolsas de EE.UU.. Y, como es habitual en los productos de esta editorial, se completa con multitud de enlaces que enriquecen su contenido.

Manuel Moreno Capa
Director editorial de Nautebook

1. ¿POR QUÉ WALL STREET ES EL VERDADERO TEMPLO FINANCIERO DEL MUNDO?

Estados Unidos de América es una república federal constitucional compuesta por 50 estados en el Norte del continente Americano. Dispone de 9,83 millones de km² y, con más de 308 millones de habitantes, es el tercer país más grande tanto por superficie terrestre como por población. Pero destaca, sobre todo, por ostentar la **economía nacional más grande del mundo**, con un PIB (Producto Interior Bruto) estimado para el año 2013 de 14,3 billones de dólares (lo que supone una quinta parte del PIB mundial). Pueden ver actualizaciones y comparativas del PIB planetario en el siguiente enlace del Banco Mundial.



Estados Unidos es una economía mixta capitalista, que se caracteriza por los abundantes recursos naturales, una infraestructura desarrollada y una alta productividad, que le otorga la posición decimoséptima en la lista de países por Producto Interno Bruto nominal por habitante, con 49.601 dólares estadounidenses (USD). Hay que descender hasta la posición vigésima octava para encontrar a España, con 30.150 dólares, o al puesto cuadragésimo sexto para encontrar al primer país de América del Sur (Chile), con 15.415 dólares.

Estados Unidos es también el importador de bienes más importante a nivel internacional y el tercero en términos de exportaciones, aunque las exportaciones per cápita son relativamente bajas para un país tan desarrollado, como ilustra la siguiente tabla comparativa con la Unión Europea.

DATOS COMPARATIVOS		
Superficie en Kms. cuadrados	9.830.000	3.235.000
Poblacion en millones de hab.	315	499
Densidad por Km. cuadrado	34	118
PIB (bill.€)	12,201	7,483
Renta per cápita (en €)	38.800	28.300
Importaciones per cápita (en€)	3.874	2.262



1.1 ¿Que hay detrás del New York Stock Exchange (NYSE)?

La **New York Stock Exchange (NYSE)** o **Bolsa de Valores de Nueva York** fue creada en el año 1816 por un conjunto de corredores que se organizaron para poder controlar el flujo de las acciones que se negociaban en la acera de **Wall Street**, nombre de la calle. Tras el final de la Primera Guerra Mundial le arrebata el protagonismo a la **Bolsa de Londres** (creada en el año 1801) y hoy en día se negocian en el mercado neoyorquino más de 10 billones de dólares anuales. En el año 2007 se fusionó con **Euronext** (gestor de las bolsas de París, Ámsterdam, Bruselas y Lisboa), lo que dio lugar a la sociedad **NYSE-Euronext**, como ente gestor y propietario de todas las bolsas.

1.2 ¿Por qué es importante Wall Street?

La bolsa de Nueva York, bajo la gestión de la sociedad NYSE-Euronext y conocida genéricamente como **Wall Street**, está considerada con la primera bolsa del mundo, con una **capitalización bursátil** (valor de mercado de todas sus acciones admitidas a cotización) de 10,31 billones de dólares estadounidenses. Pero aún adquiere mayor protagonismo cuando sumamos otros mercados también centralizados en la ciudad de Nueva York como, por ejemplo, el **Nasdaq**,

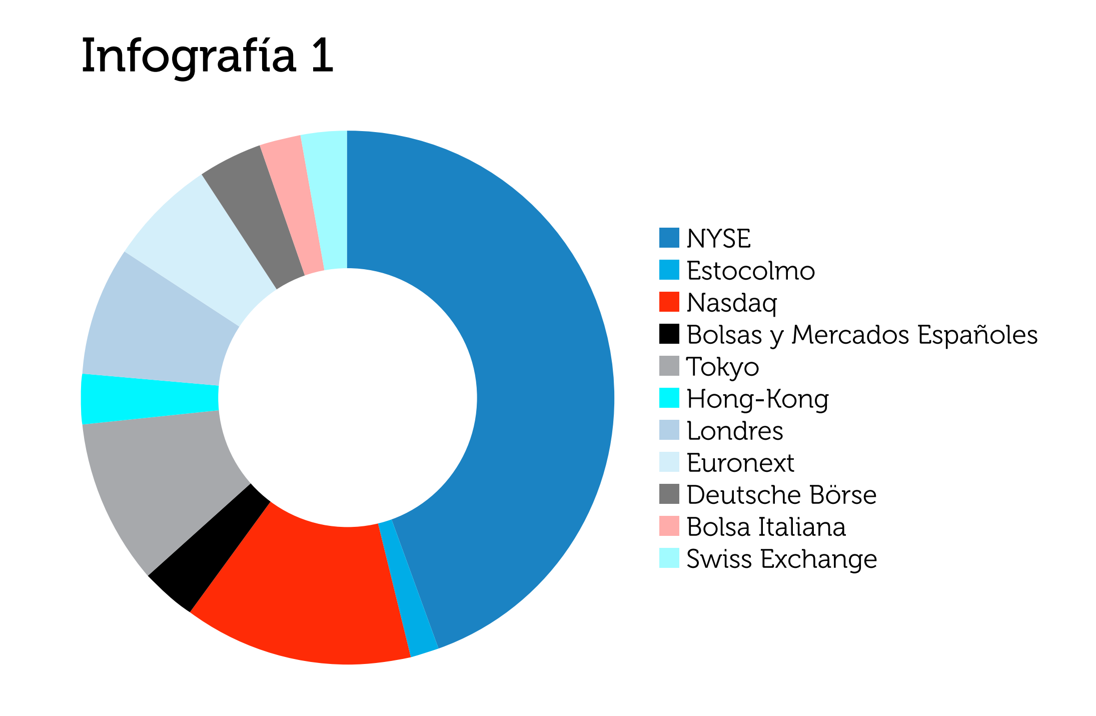


con 2,57 billones de dólares estadounidenses de capitalización bursátil, o el **Amex (American Stock Exchange)**, con 145.000 millones de dólares.

Para poner en perspectiva dicho valor de mercado es necesario compararlo con el segundo mayor mercado bursátil del mundo, que es la **Bolsa de Tokio**, con 2,88 billones de dólares estadounidenses, por lo que únicamente el NYSE-Euronext casi cuadriplica el valor de mercado de la segunda bolsa del planeta.

Otro de los factores más importantes tiene que ver con el volumen. En la siguiente infografía (Infografía 1) pueden ver la comparativa de volúmenes medios en las principales bolsas mundiales. Comprobarán que la suma de **NYSE** y **Nasdaq** acapara **más de la mitad de la capitalización bursátil mundial**.

Infografía 1

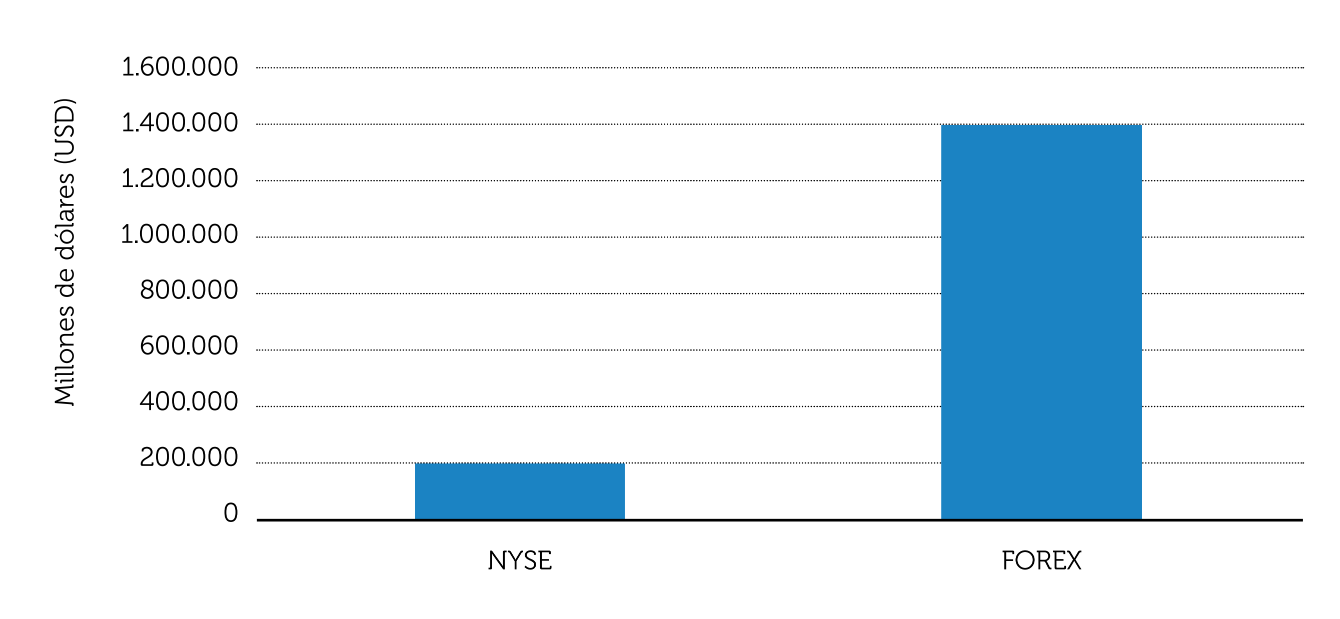


Capitalización bursátil



Por lo tanto, la hegemonía financiera de la ciudad de Nueva York queda patente con sus dos grandes mercados de valores, que en su conjunto aúnan **98 millones de cuentas de valores** en sus **380 firmas de bolsa**. No obstante, todos estos números palidecen si incluimos en ellos el volumen que se negocia diariamente en el **mercado de divisas** (Infografía 2), también conocido con **Forex** o **FX**, y que trataremos en otra obra de esta colección.





Volumen diario

Una buena parte del volumen negociado diariamente en el mercado de divisas también se hace desde los despachos de las principales firmas en la ciudad de Nueva York, aunque el peso de la plaza ya no es tan importante. A pesar de ello, todavía quedan otras bolsas de menor tamaño también erradicadas en la ciudad de los rascacielos, como puede ser la **American Stock Exchange (Amex),** en la que cotizan empresas de menor capitalización y que se configura como la tercera bolsa de valores más importante por volumen nego-



ciado en EE.UU.: en ella cotizan aproximadamente el diez por ciento de todas la empresas estadounidenses. En un intento de competir con la NYSE, se especializó en dar cabida a una gran cantidad de **fondos cotizados** (ETFs) y de **opciones financieras** sobre acciones de la NYSE, y el resultado final fue la compra por parte de New York Stock Exchange.

Además de estas tres bolsas de valores, en Estados Unidos encontramos todos los mercados de derivados financieros ubicados en las **Bolsas de Futuros de Chicago, Filadelfia, Boston y Nueva York**, que, por su importancia, desarrollaremos en un capítulo específico..

En resumen, todo ello justifica el dicho tan popular entre los inversores: "Cuando Wall Street estornuda, el resto del mundo ya está constipado".

2. ¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES ÍNDICES DE ESTADOS UNIDOS?

En Estados Unidas cotizan **más de 10.000 empresas** en multitud de bolsas. De todas ellas, aquellas con mayor capitalización bursátil forman parte en la composición de los índices bursátiles más representativos de los diferentes mercados de renta variable de EE.UU.. Entre estos índices, sin duda el **Dow Jones Industrial Average (DJIA)** es el más popular y conocido del mundo. Sin embargo, y a pesar del seguimiento que hacen los medios de comunicación globales, podemos decir que **no es un índice representativo** de los mercados estadounidenses, debido a la tan estrecha base de valores que contiene. No obstante, es tomado por los inversores noveles y por la población en general como el verdadero termómetro de la economía de EE.UU., de forma que si el **Dow Jones** –como se le conoce de forma abreviada- ha conquistado los máximos históricos que dejó en verano del 2007 con el estallido de la burbuja inmobiliaria y de deuda, debe significar

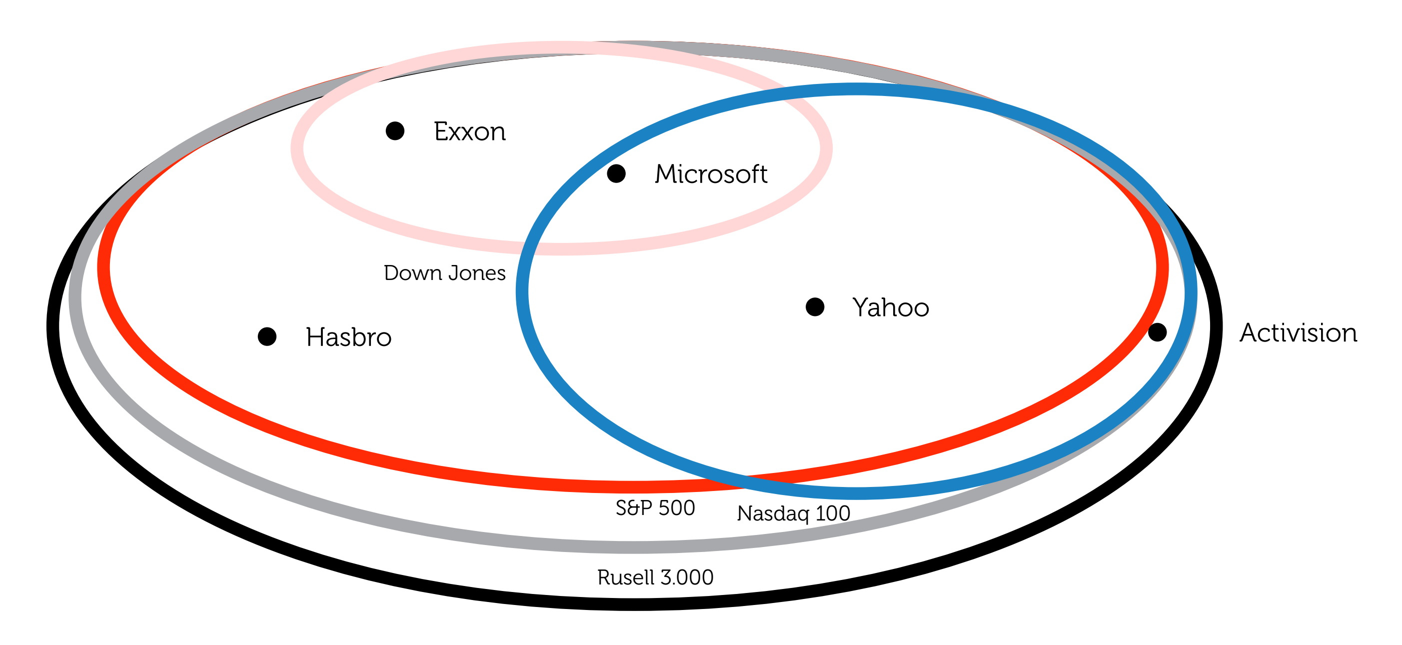


que todo marcha bien en la economía estadounidense. Grave error que tendrá sus consecuencias...

El índice que realmente acapara la atención de los inversores profesionales es el **Standard & Poor's 500** (**S&P 500**), debido, entre a otros muchos motivos que comentaremos a continuación, a que su base de valores sí que refleja fielmente la radiográfica de la situación global de un mercado de valores. Tal es así que en el mercado de **derivados** se ha convertido en **el contrato de futuros más seguido** y conocido a escala mundial.

Luego tenemos a otros índices como el **Nasdaq 100**, formado por las 100 mayores empresas tecnológicas cotizadas en el mercado Nasdaq, o como el **Russell 3000**, que, como su nombre indica, representa la evolución de las 3.000 empresas más importantes de Estados Unidos atendiendo a su capitación bursátil y liquidez.


Infografía 3



Total mercado bursátil



2.1 El Dow Jones Industrial

El **Dow Jones Industrial Average (DJIA)**, popularmente conocido como **Dow Jones**, es uno de los índices más antiguos del mundo. Fue creado por los periodistas **Charles Dow** y **Edward Jones** en un intento por construir un barómetro de la economía estadounidense. Para ello, crearon una empresa, Dow Jones & Company, y el 26 de mayo de 1896 empezaron a publicar su primer índice en el diario *Wall Street Journal*.

Actualmente, el **DJIA** está compuesto por 30 de las mayores compañías estadounidenses, atendiendo a su capitalización bursátil, que cotizan en los mercados de NYSE y NASDAQ. Como ya hemos dicho anteriormente, constituye la referencia principal para los estadounidenses, a pesar de contar con la cotización de muy pocas empresas para su cálculo, lo que hace que no sea un índice fiel representativo de los mercados bursátiles de EE.UU. Este índice originalmente se creó con 12 compañías industriales, se amplió a 20 en 1916 y finalmente a 30 en el año 1928.

El índice está calculado por **precios** y no por **capitalización**. Esto significa que una empresa pondera más en el índice porque su **precio unitario** en dólares estadounidenses es más alto y no porque el **valor total** de la empresa sea mayor. Originalmente, el índice se calculaba con una media simple, pero el método de cálculo ha cambiado con la introducción de variables para corregir efectos financieros, como desdoblamien-



to de acciones (lo que se conoce como *splits*) u operaciones similares que modifican bruscamente el precio de una acción componente del índice. Actualmente, el Dow Jones se mueve **un punto** al alza o a la baja por cada **13,23 centavos** de dólar que lo hacen las acciones que lo componen.

A continuación pueden ver un mapa de volumen (Mapa de volumen 1) en el que se aprecia la proporción del volumen negociado en una sesión concreta (28 de marzo de 2013) de las diferentes empresas que componen el Dow Jones.

(Mapa de volumen 1)

Como verán, a pesar de que nueve empresas acapararon aproximadamente el 50 por cierto del volumen de dicha sesión, no hay ninguna compañía que destaque demasiado

sobre las demás. El color más o menos intenso corresponde a la variación porcentual del precio de la acción respecto al cierre de la sesión anterior: rosado para los valores que suben y azul para los valores que bajan.

El Dow Jones se revisa muy pocas veces, sólo cuando ocurren cambios muy significativos, fusiones o quiebras de sus empresas cotizadas. De hecho, la única empresa que permanece en este índice desde su creación es **General Electric**. Normalmente, cuando un evento obliga a reemplazar una compañía se revisa el índice en su totalidad. La última revisión tuvo lugar en noviembre del año 1999, y en ella entraron por primera vez valores del mercado Nasdaq. Por eso desde entonces ya no refleja únicamente la evolución de los valores netamente **industriales**, sino también todos los sectores importantes, como el **financiero**, el **tecnológico**, el de **consumo**, etc... Sólo dos sectores se quedan sin cubrir: el de **transportes**, representado en el **Dow Jones Transportation Average** (**DJTA**), y el de las empresas de **gas y energía eléctrica**, cuyo índice es el **Dow Jones Utilities Average** (**DJUA**).

El Dow Jones raramente genera **huecos** de apertura en los gráficos, puesto que para su cálculo inicial en apertura se utiliza aleatoriamente el precio de una acción que lo compone y se van agregando nuevas acciones cada 30 segundos. Por ello, hasta pasados **15 minutos** desde la **apertura** no refleja el fiel comportamiento de las 30 compañías que lo componen.



2.2 El S&P 500

En el año 1923 la empresa **Standard&Poor's** –la famosa agencia de calificación de riesgos- creó el índice **S&P 500**, compuesto por 233 compañías, partiendo de los diez puntos. Pero no es hasta el año 1957 cuando pasa a estar compuesto por las 500 compañías de mayor capitalización bursátil, liquidez y representatividad dentro de cada uno de los sectores de la economía. Por tanto, es, sin duda, el **índice clave** para conocer la situación del mercado bursátil estadounidense y el **contrato de futuros** construido sobre el S&P 500 es el más seguido y negociado de todos los índices bursátiles con diferencia.

Para su elaboración se tiene en cuenta la **capitalización** de las empresas que lo configuran, otorgando mayor peso a las más grandes. Las acciones que lo componen suponen el 70 por ciento de la capitalización de todos los mercados bursátiles de EE.UU. y su capitalización global supera los **12 billones de dólares**. De las 500 empresas que lo configuran, las primeras cuarenta y cinco representan más del 50 por ciento del valor del índice. Más del 80 por ciento de las compañías de este índice cotizan en la Bolsa de Nueva York. El resto lo componen empresas del Nasdaq y del Amex (ver infografía 3 en la página 16).

El comité del índice se reúne **mensualmente** para revisar los criterios de inclusión de las empresas en el S&P 500. Cuando el comité aprueba a una empresa, ésta entra en



una lista de candidatos. Al producirse una vacante en el índice, entra uno de los candidatos.

A continuación pueden ver un mapa de volumen (Mapa de volumen 2) en el que se observa la proporción del **volumen negociado** en una sesión concreta (28 de marzo de 2013) de las diferentes empresas que componen el **S&P 500**.

(Mapa de volumen 2)

Como podrán observar, el mayor volumen recae con carácter general sobre las compañías con mayor capitalización bursátil y, por lo tanto, de mayor peso en el índice. Entre todas ellas destaca **AAPL**, que es el código que representa a las acciones de **Apple**, aunque también podemos ver a **XOM**, código de la petrolera **Exxon Mobil**, que ostenta el segundo lugar en ponderación en el índice, al ser la séptima cotizada con mayor volumen.



Como siempre, el color más o menos intenso corresponde a la variación porcentual del precio de la acción respecto al cierre de la sesión anterior: rosado para los valores que suben y azul para los valores que bajan, aunque en otros mapas podemos ver identificadas las subidas con el color verde.

2.3 El Nasdaq 100

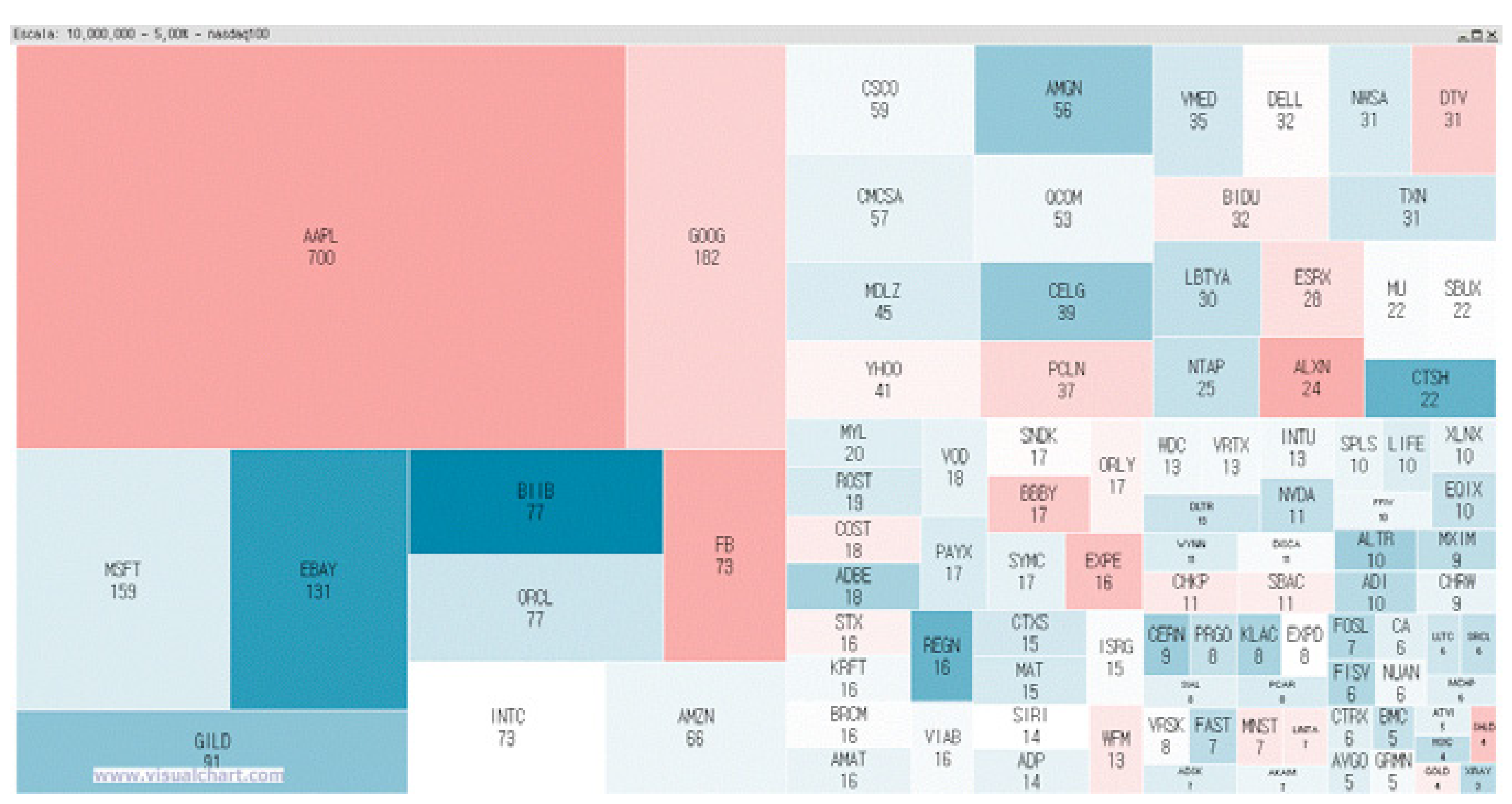
El **Nasdaq**, acrónimo de **National Association of Securities Dealers Automated Quotations** (en español, Asociación Nacional de Corredores de Valores de Cotización Automática), es el **mayor mercado mundial** creado para empresas de alto crecimiento en los sectores de **tecnología**, **informática** (hardware y software), **telecomunicaciones** y **biotecnología**, entre otros. Comenzó a funcionar en febrero de 1971 y tiene una estructura de plataformas privadas de negociación que compiten entre sí para ofrecer las mejores demandas y ofertas en cada una de las empresas. Al cotizar en este mercado más de 5.000 compañías, se creó en enero del año 1985 el índice **Nasdaq 100 Index**, más conocido como **Nasdaq 100** o **NDX**, que recoge la evolución de las 100 mayores empresas cotizadas atendiendo a su capitalización.

La ponderación de las empresas es por lo que se denomina **capitalización modificada**, es decir, cuanto mayor es una empresa, más pondera, pero se incluyen limitaciones para que las mayores empresas no tengan un peso excesivo. El comité del índice revisa



trimestralmente la ponderación de los valores y los ajusta usando un algoritmo únicamente conocido por la propia bolsa. La composición del índice se revisa anualmente tomando el precio de cierre del mes de octubre, con el que se realiza el listado ordenado por capitalización, y a principios de diciembre se anuncian los cambios que se harán efectivos el tercer viernes de dicho mes antes de finalizar el año. El Nasdaq 100 no se debe confundir con el índice **Nasdaq Composite** o **Nasdaq Compuesto**, que incluye a **todas** las empresas del mercado Nasdaq.

A continuación pueden ver un mapa de volumen (Mapa de volumen 3) en el que se observa la proporción del **volumen negociado** en una sesión concreta (28 de marzo de 2013) de las diferentes empresas que componen el **Nasdaq 100**.



(Mapa de volumen 3)

Como podrán observar, y al igual que ocurre con el S&P 500, hay un valor que destaca sobre todos los demás, aunque en el caso del Nasdaq 100 es todavía más alarmante: seguimos hablando de **Apple**, que actualmente en este índice tiene activado un límite de ponderación del 12 por ciento, aunque, como pueden ver, el volumen negociado supera el 20 por ciento. Vean también cómo el diez por ciento de los valores que componen este índice, es decir, los diez primeros valores por capitalización bursátil, acaparan el 50 por ciento del volumen intermediado del índice. Estamos hablando de compañías tan conocidas como la ya nombrada **Apple (AAPL), Google (GOOG), Microsoft (MSFT), Ebay (EBAY), Gilean Sciences (GILD), Biogen (BIIB), Oracle (ORCL), Facebook (FB), Intel (INTC)** y **Amazon (AMZN).** Ese peso excesivo de **Apple** en numerosas ocasiones es capaz de neutralizar parte de las subidas del resto de compañías que componen este índice, de forma que muchas veces ha ocurrido ver a 99 acciones subiendo y el índice cotizando en rojo. En este índice, cuando la oveja negra es **Apple**, se nota.

2.4 El Russell 3000

Este índice se crea en 1984 con las **3.000 empresas de mayor capitalización bursátil** de todas las bolsas estadounidenses, ajustado por las acciones libremente disponibles en el mercado para negociarse (lo que se denomina *free float*),



siempre que coticen por encima de un dólar y estén en mercados regulados. Las empresas que lo componen representan aproximadamente al **98 por ciento de todas las empresas cotizadas** en EE.UU.

El **Russell 3000** Se construyó para ofrecer una realidad amplia e imparcial del barómetro del mercado bursátil estadounidense y se reestructura completamente cada año, con el objetivo de garantizar un fiel reflejo de la realidad. Muchos fondos de inversión utilizan este índice o los muchos subíndices que lo componen como ***benchmark***, es decir, como **referencia** a la hora de medirse con sus rentabilidades.

Las primeras 1.000 acciones que componen el índice son agrupadas además bajo el **Russell 1000 Index**, al que también se le conoce como **índice de gran capitalización**. El resto de compañías también son componentes de otro índice, el **Russell 2000**, que hace el seguimiento a las empresas de **media y pequeña capitalización**.

2.5 El Dow Jones Transportation

Este índice fue creado el 3 de julio de 1884 por **Charles Henry Dow**, co-fundador de la empresa Dow Jones & Company, con el nombre original de **Dow Jones Railroad Average** (**DJRA**), ya que únicamente estaba formado por once compañías relacionadas con el transporte, nueve de ellas ligadas

a los ferrocarriles. Es el índice en uso más antiguo de Estados Unidos. Coincidiendo con la creación del **Dow Jones Industrial**, se amplió hasta alcanzar a las 20 compañías más importantes del sector de **transportes** (por tierra, mar o aire) que cotizan en las bolsas estadounidenses.

Este índice es muy importante porque refleja el **nexo** de unión entre los **productores** de bienes y los **consumidores** que los compran, por lo que es un **buen indicador** de la salud de la economía de los Estados Unidos. Además, es importante por el conocido sistema analítico denominado *The Dow Theory* o **Teoría de Dow**, según la cual el Dow Jones Transportation debe **confirmar el movimiento** del Dow Jones Industrial para que la tendencia de mercado goce de una buena fortaleza. En otras palabras, si el Dow Jones de valores industriales alcanzaba un nuevo máximo, el Dow Jones de Transportes deberá alcanzar también un nuevo máximo para confirmar así la tendencia general del mercado. Bajo esta técnica, se encendía la **alerta** cuando el Dow Jones Transportation no seguía a su compañero el Industrial, es decir, divergía. Los fundamentos subyacentes de esta teoría se basan en que el **sector industrial mueve al de transportes** y cuando esto no es así, es signo de una debilidad económica y, por lo tanto, de problemas para el mercado de valores.

A continuación, pueden ver un mapa de volumen (Mapa de volumen 4) en el que se observa la proporción del **volumen negociado** en una sesión concreta (28 de marzo de 2013)



de las diferentes empresas que componen el **Dow Jones Transportation Average**.

(Mapa de volumen 4)

Como podrán observar, de nuevo vemos a compañías como **UPS** y **Union Pacific Corporation (UNP)** que, por su capitalización bursátil elevada respecto al resto de componentes, acaparan casi el 25 por ciento del volumen negociado.

3. ¿CÓMO FUNCIONA EL MERCADO DE LOS DERIVADOS?

Podríamos definir un **derivado** como un activo financiero admitido a cotización en un mercado, organizado o no (*over the counter, OTC*), cuya evolución del precio depende, es decir, "**deriva**", del precio de otro activo, real o no, al que se denomina **subyacente**. Ese subyacente puede ser una acción, un índice, un bono, un tipo de interés, el precio de una materia prima o metal precioso o la tasa de cambio de una moneda frente a otra, entre otros muchos más activos. Originalmente, los derivados se crearon para administrar los riesgos que están asociados al cambio de precio del subyacente. Hoy en día se pueden cubrir todas las necesidades de gestión de riesgos porque existe una amplia gama de productos derivados entre los que destacan los **futuros** y las **opciones**.

El volumen conjunto negociado en los mercados de derivados supera la cifra de 2.500 millones de contratos anuales y tres cuartas partes de las operaciones se realizan por vía



electrónica, porque aún existe la contratación en corros, muy espectacular y que se puede ver en muchas películas.

3.1. ¿Qué es el CME Group?

CME Group es la entidad surgida de la fusión entre **Chicago Mercantile Exchange (CME) y Chicago Board of Trade (CBOT)**, realizada en el año 2007, a la que se unió mediante un acuerdo la **Bolsa de Futuros de Nueva York (NYMEX).** Se juntaron de esa forma más de 250 años de experiencia bursátil en el mercado de derivados y se creó el centro de negociación de futuros y opciones **más grande del mundo**.

Todo comenzó hace más de 150 años:

1848- CBOT crea el primer mercado de futuros del mundo conocido, radicado en Chicago.

1851- CBOT ofrece el contrato a plazos más antiguo registrado; los contratos a plazos comienzan a cobrar popularidad entre corredores y operadores.

1865- CBOT formaliza la contratación de distintos **cereales** con el desarrollo de acuerdos estandarizados denominados contratos de futuros, los primeros de esta clase en el mundo.



1865- CBOT crea la primera **unidad de compensación** de futuros del mundo cuando se empieza a exigir la consignación de **garantías** de cumplimiento, los llamados **depósitos de garantías**, a los compradores y vendedores que operan en mercados de granos.

1898- Se inaugura el **Chicago Butter and Egg Board**, para la contratación de futuros sobre mantequilla y huevos.

1919– La **Chicago Butter and Egg Board** se convierte en la **Chicago Mercantile Exchange, CME** (la **Bolsa de Futuros de Chicago**).

1919- Se establece la **CME Clearing House**, la cámara de compensación de la CME.

1936- CBOT lanza contratos de futuros sobre **soja**.

1961- CME lanza los primeros contratos de futuros sobre **carne congelada**.

1964- CME lanza los primeros futuros sobre **ganado** vivo.

1968- CBOT comienza a negociar su primera materia prima ajena a los cereales: nacen los futuros sobre **pollo**.

1969– CBOT negocia su primer producto no agrícola: nacen los futuros sobre **plata**.



1972- CME lanza sus primeros contratos de futuros financieros, sobre **siete divisas** extranjeras.

1975- CBOT lanza sus primeros futuros sobre **tipos de interés**.

1981- CME lanza su primer contrato de futuros liquidado en efectivo al vencimiento: futuros en **eurodólares**.

1982- CME lanza el contrato de futuros sobre el **índice S&P 500**.

1982- CBOT lanza sus primeras **opciones** sobre un contrato de futuros.

1987- CME presenta como novedad mundial los primeros **futuros electrónicos**.

1992- Las primeras operaciones de futuros electrónicos se cursan en la plataforma de contratación electrónica CME Globex.

1997- CME desarrolla y lanza los primeros contratos de futuros de tamaño mini negociados por vía electrónica: **futuros E-mini S&P 500**.

1997– CBOT lanza los futuros sobre el **Dow Jones Industrial Average**.



1999- CME lanza sus primeros contratos de futuros basados en la **climatología**.

2002- CME se convierte en el primer mercado estadounidense en **salir a bolsa**.

2003- CBOT acepta que CME Clearing sea la **cámara de compensación** de sus productos.

2005- CBOT sale a cotizar en la Bolsa de Nueva York.

2006- CBOT lanza la contratación electrónica de **futuros agrícolas**.

2006- Se lanzan los productos de NYMEX en el CME Globex.

2007- CME y CBOT se fusionan oficialmente para formar **CME Group, Inc**., la bolsa más grande y diversificada del mundo, que cotiza en la Bolsa de Nueva York (NYSE) y en el NASDAQ bajo el código **CME**.

2008– CME Group adquiere el NYMEX

Para acceder a la contratación de los productos de CME Group, debemos hacerlo a través de una de sus tres plataformas: **Globex**, **Trading Floor** o propiamente el parqué físicamente y el **Clear Port** o acceso a mayoristas. Pero la primera, **Globex**, es la única accesible para un inversor particular.

3.2 ¿Qué es el Globex?

Es la **plataforma de contratación electrónica** lanzada por **CME Group** en el año 1992 y en la que se pueden negociar prácticamente la totalidad de los productos de este mercado durante casi las 24 horas del día. Su gran capacidad de gestión y tiempos de respuesta, junto con la fiabilidad, mejoras continuas de velocidad y de funcionalidades, hacen que sea un servicio sin igual en el mundo.

Globex: distribución global en mas de 80 países, cuatro continentes y 100.000 terminales de contratación.

Una red interconectada en más de 80 países de cuatro continentes y con más de 100.000 terminales de acceso al merca-



do ha permitido que el **Globex** se haya configurado como el templo financiero de los derivados.

3.3 ¿Cuáles son los principales productos negociados?

En el **Globex** se pueden contratar todo tipo de **futuros** y **opciones** sobre materias primas, energía, índices bursátiles, divisas, tipos de interés, etc... Pero, sin duda, los más populares y seguidos por los inversores -tanto profesionales como por los no profesionales- son los **futuros sobre el índice S&P 500** en su versión "**mini futuro**", bajo el código **ES**, aunque también existe el código **SP** para designar al contrato "**grande**" sobre el mismo índice norteamericano. El contrato pequeño equivale a **50 dólares** el punto, mientras que en el contrato normal o grande cada punto vale el equivalente a **250 dólares**. De ahí la popularidad de la versión "mini", al ser de un montante inferior.

Tal y como trataremos en otras colecciones de la editorial, una de las características de los futuros es que tienen **vencimientos**. En el caso del futuro Mini sobre el índice S&P 500, los vencimientos son **trimestrales** y coinciden con los meses que cierran los trimestres naturales para ambos tipos de contratos, el del futuro mini y el del futuro normal. Cada vencimiento viene determinado por una letra que identifica al mes y le sigue el número del año. Así **ESM13** identifica al contrato

de futuros Mini sobre el S&P 500 con vencimiento junio del 2013, **ESU13** al del mes de septiembre, **ESZ13** al del diciembre y **ESH14** al del mes de marzo del año 2014. Si vemos que en lugar de identificar al futuro con **ES** viene con **SP**, entonces se está haciendo referencia al contrato grande, que equivale a cinco veces el mini. El día concreto del vencimiento siempre es el **tercero del mes** en el que vence en ambos futuros y su contratación se puede realizar hasta las 8:30 am (hora de Nueva York) de dicho día. La contratación de ambos futuros hasta el momento del vencimiento se realiza desde las 17:00 horas del domingo hasta las 16:15 del viernes (siempre horario de Nueva York), estando únicamente inhabilitada su contratación durante 45 minutos cada día tras el cierre de las bolsas.

Si operar con el mercado de futuros sobre índices a 50 dólares estadounidenses le parece excesivo, lo más recomendable es que empiece con el **futuro Mini** sobre el **Dow Jones Industriales**. En este caso tendrá que multiplicar **5 dólares** por cada punto para saber el valor de su posición en el mercado. Su símbolo es **YM** y los vencimientos también coinciden con los meses finales de los trimestres naturales. También tiene el contrato de futuros normal bajo el código **ZD**, a **10 dólares** el punto.

Otro de los futuros que más se suelen intermediar son los del **Eurodollar**, pero creemos que es mucho mejor operar en el mercado de divisas (**Forex**) directamente por muchas ventajas, entre las que destacan la **liquidez** y unas **comisiones** de intermediación mucho más baratas.



4. ¿CÓMO TRABAJAN EN WALL STREET LOS OPERADORES PROFESIONALES?

El mercado estadounidense recoge al mayor número de especuladores e inversores cualificados y profesionales del planeta. La gran mayoría de ellos utilizan técnicas que, con el paso del tiempo, han ido trascendiendo al resto de los inversores. A continuación veremos algunas de las pautas de trabajo que utilizan los profesionales, pero debe saber que lo primero que hacen todos los grandes operadores del mercado es adquirir una buena base tanto de **análisis fundamental** como de **análisis técnico**, sobre todo el estudio de los **gráficos de velas**, también conocidos en inglés como ***candlesticks***. De ahí que tratemos todos estos temas en otras colecciones dentro de la editorial. De momento, en los apartados siguientes ofrecemos algunas pinceladas sobre la **Teoría de Dow** y sobre las claves del **análisis técnico** más seguidas por los profesionales que operan en los mercados norteame-



ricanos. En el **capítulo 5** hablaremos también de los indicadores macroeconómicos más influyentes en Wall Street y, por tanto, más seguidos en el **análisis fundamental**.

4.1 ¿Cuáles son las claves de la Teoría de Dow?

Ya hemos hablado bastante de **Charles H. Dow** en el capítulo 2 de esta obra. **Dow** estudió desde el año 1884 el comportamiento de los distintos sectores de la economía estadounidenses, para años más tarde crear los dos primeros **índices** sectoriales para la Bolsa de New York. Con estos índices, pretendía establecer un indicador de la actividad económica, ponderando dicha actividad a través de la evolución de determinadas empresas de la bolsa de Wall Street.

Basándose en los índices **Dow Jones Industrial Average** y en el **Dow Jones Transportation Average**, **Charles H. Dow** formuló su Teoría, en la que se basa todo el **análisis técnico** moderno y, por supuesto, el **chartismo**. Los puntos básicos de la Teoría de Dow son los siguientes:

- **Los índices lo descuentan todo:** Todos los factores posibles que afectan a la cotización de las empresas cotizadas en Wall Street ya están descontados por estos índices, que valoran todas las noticias, datos e incluso desgracias naturales.

- Los mercados se mueven por tendencias: Las tendencias pueden ser alcistas cuando los máximos y mínimos son cada vez más altos, es decir, mantienen una pauta sostenida creciente; o bajistas cuando los máximos y mínimos son cada vez más bajos, es decir, su pauta es sostenida decreciente. A su vez, las tendencias, según su duración, pueden ser primarias, secundarias o terciarias. En el caso de las primeras, siempre presentan tres fases en su evolución: Fase de acumulación o compra institucional, fase fundamental o compra por parte del público en general y fase de distribución o de venta institucional.

- Principio de confirmación: Para confirmar una tendencia es necesario que los **dos índices** coincidan con el mismo tipo de tendencia, es decir, los dos índices han de ser alcistas o bajistas simultáneamente. Además, debe de reflejarse en el mercado lo que se denomina **volumen concordante**: Si el mercado es alcista, el volumen se suele incrementar en las subidas y disminuir en los descensos de los precios. Por el contrario, si la tendencia es bajista, el volumen suele ser más alto en las bajadas y se reduce en las subidas. En otras palabras, el volumen acompaña a la tendencia.

- **Sólo se utilizan las cotizaciones de cierre:** Únicamente importa la cotización del cierre de la sesión, sin tener en cuenta el máximo y el mínimo de la sesión.

- La tendencia está vigente hasta su sustitución por otra tendencia opuesta: Hasta que los dos índices no



lo confirman, se considera que la tendencia antigua sigue en vigor, a pesar de los signos aparentes de cambio de tendencia. Este principio intenta evitar cambios de posición prematuros.

4.2 ¿Qué son los *pivot points* o puntos de pivote?

Se trata de una fórmula para entrar y salir del mercado ampliamente utilizada por los especuladores y brókers en los diferentes activos cotizados. Los ***pivots points,*** o **puntos de pivote**, se calculan con los datos de cierre, máximo y mínimo de la sesión anterior y los operadores los determinan antes de empezar su jornada de trabajo. En el caso de trabajar con futuros, es importante identificar el máximo y el mínimo de toda la sesión, incluida la nocturna para Wall Street (la asiática y la mañana europea) y como cierre utilizar el valor liquidativo al cierre de la sesión no electrónica en la correspondiente bolsa de futuros.

Primero se empieza calculando el precio clave o *pivot point*. Para ello, es necesario sumar el precio máximo, el precio mínimo y el precio de cierre de la sesión anterior y dividir el resultado entre tres, es decir, sacar la media aritmética.

Luego se consigue el primer nivel de **resistencia** (**R1**), simplemente multiplicando el *pivot point* por dos y al resultado se le resta el precio mínimo de la sesión anterior. De la mis-

ma forma, se consigue el primer nivel de **soporte** (**S1**), multiplicando también el *pivot point* por dos y al resultado le restamos el precio máximo de la sesión anterior.

Ahora es el momento de calcular los niveles extremos. Para encontrar la **resistencia extrema (R2)**, restaremos al *pivot point* el soporte de primer nivel (**S1**) y le sumaremos la resistencia de primer nivel (**R1**). De igual manera, para el cálculo del **soporte extremo (S2)**, debemos sumarle al *pivot point* el soporte de primer nivel (**S1**) y a continuación le restamos la resistencia de primer nivel (**R1**).

De esta forma, ya tenemos cinco niveles de precios en donde el nivel del *pivot point* podríamos decir que es el que marca la **fina línea** en la arena entre una sesión alcista o bajista. De ese modo, si el precio del activo abre cercano a dicho *pivot point,* podemos abrir la posición larga, es decir, comprar colocando un ***stop* de pérdidas** en el punto de pivote y un **objetivo** en el primer nivel de resistencia (**R1**) si ha abierto ligeramente por encima del pivote; o podremos vender si el precio abre ligeramente por debajo del pivote, con ***stop* de pérdidas** en el *pivot point* y **objetivo** en el primer nivel de soporte (**S1**). A la hora de colocar los ***stops* de pérdidas**, siempre es preferible dejar un par de *ticks* (fluctuación mínima posible) de margen. Si los **objetivos** se alcanzan, se abren las puertas al alcance de los puntos extremos (**S2** o **R2**) y debemos proceder a modificar el *stop* de pérdidas al nivel recién superado en cuando se haya alejado un poco, es decir, al **R1** (primera resistencia) en el caso de

una estrategia alcista o hasta el **S1** (primer soporte) en el caso de una posición corta (bajista).

No obstante, también puede ocurrir que los precios abran en niveles alejados del pivote e incluso superen de apertura los primeros niveles. En el primer caso, podemos colocar una orden de ***stop* de compra** un par de *ticks* por encima de **R1**, o una orden de ***stop* de venta** un par de *ticks* por debajo de la **S1**, sin olvidar colocar a una distancia no muy lejana el ***stop* de pérdidas**, que luego modificaremos al precio de la apertura de la posición. Si los precios ya abren directamente por encima de los primeros niveles, entonces volvemos a actuar como si fueran el pivote, es decir, si están cerca lo haremos como en la primera explicación y si están ya alejados, pues lo haremos como la explicación del presente párrafo. Obviamente el **objetivo** serán los **puntos extremos**. Muchos operadores también trabajan con los **pivotes semanales** (máximo y mínimo de la semana anterior y cierre del último día de la semana anterior) como identificación de niveles más difíciles de romper.

4.3 ¿Qué es el "triple cruce de la muerte y de la vida"?

Muchos operadores utilizan las **medias** como una herramienta más a la hora de tomar sus decisiones. De hecho, en la gran mayoría de los gráficos que verá en las páginas web que ofrecen gráficos gratuitos y en muchos medios de comuni-



cación estadounidenses, éstos tienen representadas **dos medias simples** (aritméticas), concretamente la media simple de 200 sesiones y la de 50. Ambas medias son muy seguidas y populares entre todos los inversores, porque con ellas se calculan varias estadísticas. La más conocida es la que califica un valor **alcista** cuando su precio está cotizando **por encima de la media simple de 200 sesiones**. De la misma forma, cuando la cotización está **por debajo** de dicha media, el activo se considera que es **bajista**. El **cruce** de los precios de cotización del activo con su media es muy buscado, puesto que es generador de **señales alcistas** o **bajistas**. Muchas veces veremos referenciada esta media con el acronismo en inglés de **media móvil simple** tras el número de sesiones (**200SMA**).

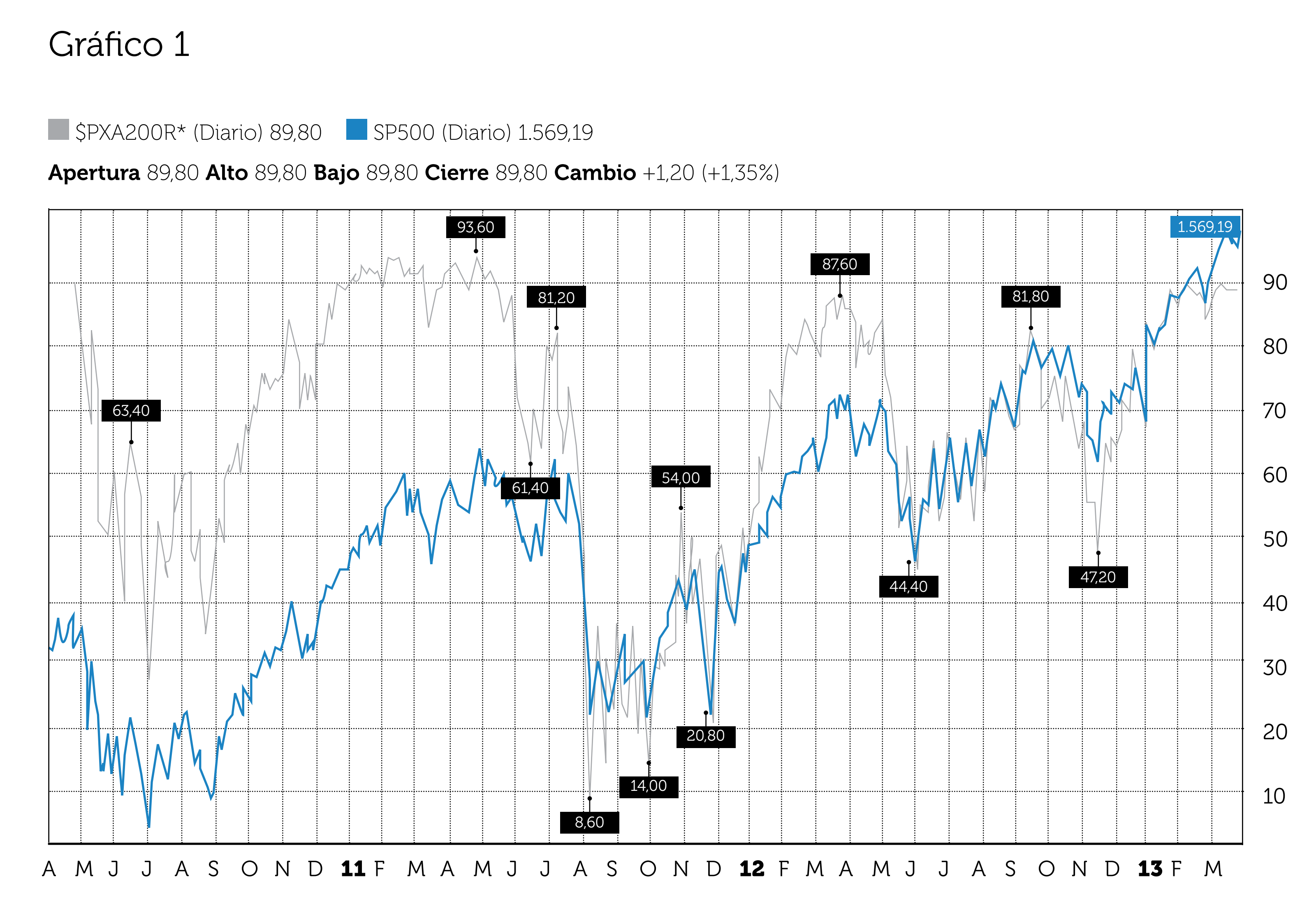
La otra **media de 50 sesiones** también es utilizada de igual manera que la de 200 sesiones y es considerada la **media de corto plazo**. De hecho, se utilizan ambas simultáneamente sobre el gráfico del activo para evitar la generación excesiva de señales de entrada faltas atendiendo únicamente a la señal cuando ambas medias se cruzan entre sí, independientemente de dónde se encuentre el precio del activo. De esta forma, se desprecia el precio de la cotización del activo y se atiende únicamente a la **media de corto plazo (50SMA),** que ejerce el rol de precio, y a la **media de largo plazo (200SMA)**, que ejerce el rol de media para la generación de **señales de entrada**, tal y como hemos detallado anteriormente.

Es tal el seguimiento que realizan los inversores de este tipo de medias simples que las propias bolsas difunden dos tipos



de **indicadores** para cada una de las dos medias en sus principales índices. Una de ellas recoge el número de valores que están cotizando por encima o debajo de su media (200 ó 50 sesiones) y la otra refleja la misma información pero en formato porcentual sobre el total de las compañías que componen dicho índice. (Ver gráfico 1)

Gráfico 1



*Porcentaje de las acciones que están cotizando por encima de su media de 200 sesiones

Sin embargo, lo más buscado entre los profesionales es la generación de lo que se denomina **triple cruce de la muerte**, en caso de generación de una **señal bajista**, o de la **vida**, en caso de que la señal generada sea **alcista**. Para hacer el seguimiento de este tipo de señales, los operadores centran su atención en tres medias exponenciales.



La **media móvil exponencial** es una derivación de la **media móvil simple**, en un intento de otorgar una importancia progresiva a las cotizaciones más recientes utilizando un sistema de ponderación o suavizado exponencial y que tiene en cuenta todos los datos de la serie.

La media exponencial de **cuatro sesiones** (**EMA4**), que adquiere el rol de media de corto plazo, la media exponencial de **18 sesiones** (**EMA18**), que adquiere el rol de media de medio plazo, y la media exponencial de **40 sesiones** (**EMA40**), que adquiere el rol de media de largo plazo. Lo que los profesionales buscan es el **triple cruce de las tres medias** en un único punto y momento, entendiendo por ello el cruce de las tres medias al alza o a la baja en una misma **vela**, que corresponde a una sesión bursátil si estamos siguiendo un gráfico diario.

Gráfico 2. Cruce de la muerte en las acciones de Apple





Tal y como podemos observar en el gráfico 2, los movimientos correctivos posteriores a un **triple cruce de la muerte** suelen ser muy pronunciados y duraderos.

4.4 ¿Qué es la técnica de la opinión contraria?

Cuando el **sentimiento** de los inversores es muy **alcista**, los operadores tienden a pensar que el mercado va a bajar, y viceversa. La teoría subyacente que apoya esta tesis es que los inversores, en las diferentes encuestas que les realizan, contestan que el mercado va a subir cuando **ya han comprado** y que va a bajar cuando no lo ha hecho todavía y realmente están a la espera un descenso para hacerlo. Por lo tanto, cuando hay muchos alcistas y pocos bajistas, significa que todo el mundo ya ha comprado, lo cual es una **señal de advertencia,** ya que realmente queda poco dinero para hacer que las cotizaciones sigan subiendo y, por ello, al mercado le será más fácil bajar que continuar con la subida.

En los **mercados bajistas**, esta teoría funciona de manera análoga, pero al revés: los que ya tienen posiciones bajistas contestan que son bajistas en las encuestas y los que están comprados o fuera del mercado dicen que piensan que el mercado no puede bajar mucho más y, por lo tanto, mantienen un sentimiento alcista del mercado. De esta for-

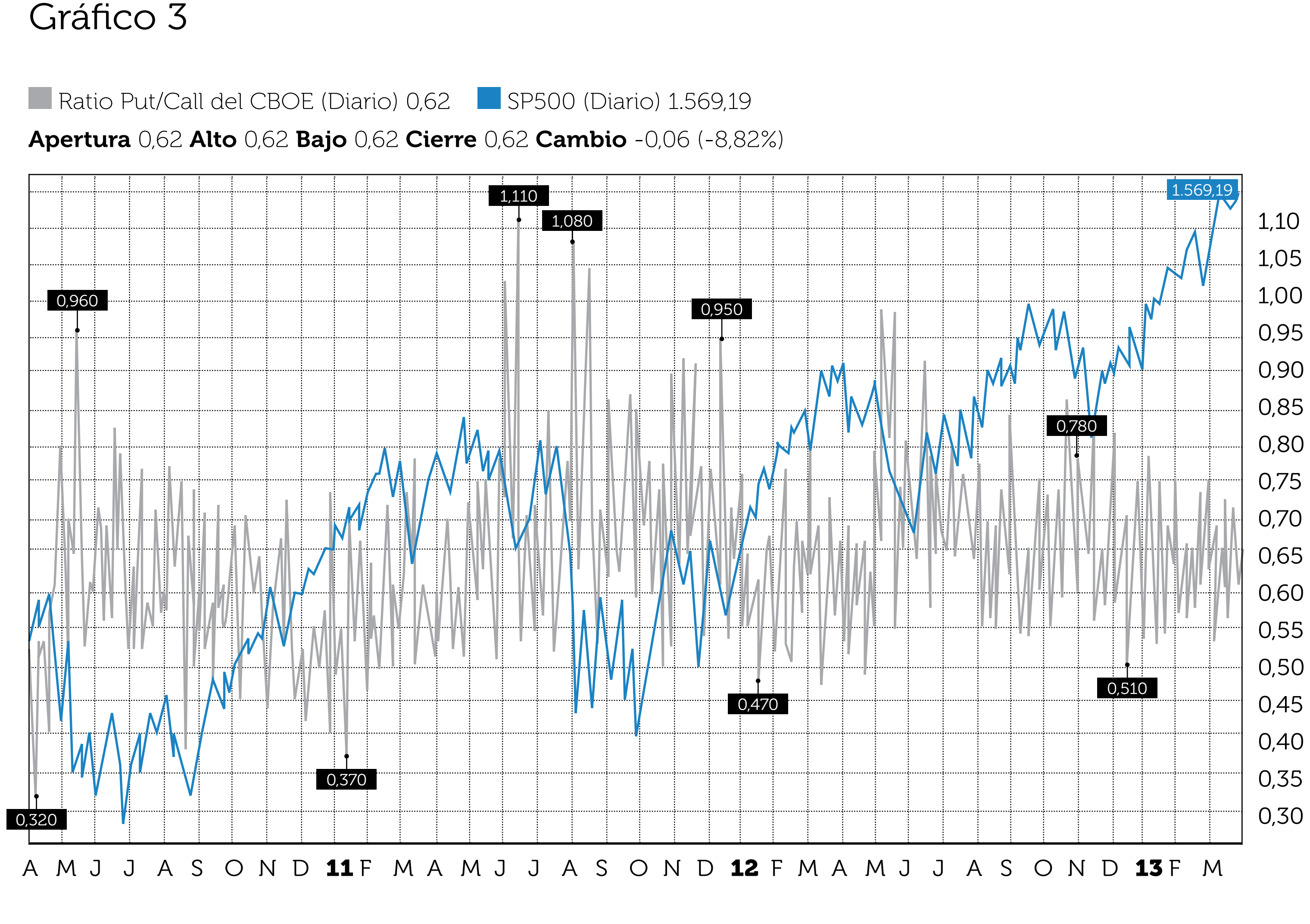
ma, cuando en las encuestas de sentimiento dominan los bajistas sobre los alcistas, el mercado genera una **señal de advertencia** en la medida que casi todo el mundo ya se encuentra vendido y no queda papel para seguir bajando, por lo que al mercado le resultará mucho más fácil subir que continuar con las bajadas

Uno de los datos más seguidos para conocer el **sentimiento del mercado** es el conocido como el **Ratio C/P**, publicado por la **CBOE** (**Chicago Board Options Exchange**) y que se calcula dividiendo el número de **opciones Put** (**opciones de venta**, es decir, **bajistas**) abiertas sobre un índice entre el número de **opciones Call** (**opciones de compra**, es decir, **alcistas**). Cuanto más **alto** es el ratio, más **bajista** es el sentimiento de los inversores, puesto que el mercado tiene abiertas más opciones Put que Call. Siguiendo la teoría de la opinión contraria, cuando el **ratio** está muy alejado por la parte superior de **0,5** es que hay **pánico** en el mercado y, por lo tanto, lo más probable es que se haga un **suelo** y comience a subir y recuperar posiciones. De la misma forma, cuando el ratio está muy alejado de **0,5** pero por la parte inferior, es que los inversores mantienen más opciones Call que Put y, por lo tanto, piensan que el mercado va a subir y lo más probable es que estemos ante un **techo** en el mercado. Como es lógico, cuando el ratio está **muy cercano a 0,5** se encuentra en una zona de **equilibrio** y, por lo tanto, de indecisión. En el gráfico 3 se puede ver cómo lecturas por encima de 1 ofrecían señales de **suelo**



en el 2009 y lecturas tan bajas como 0,32 en abril del 2010 marcaban **giros** de mercado.

Gráfico 3



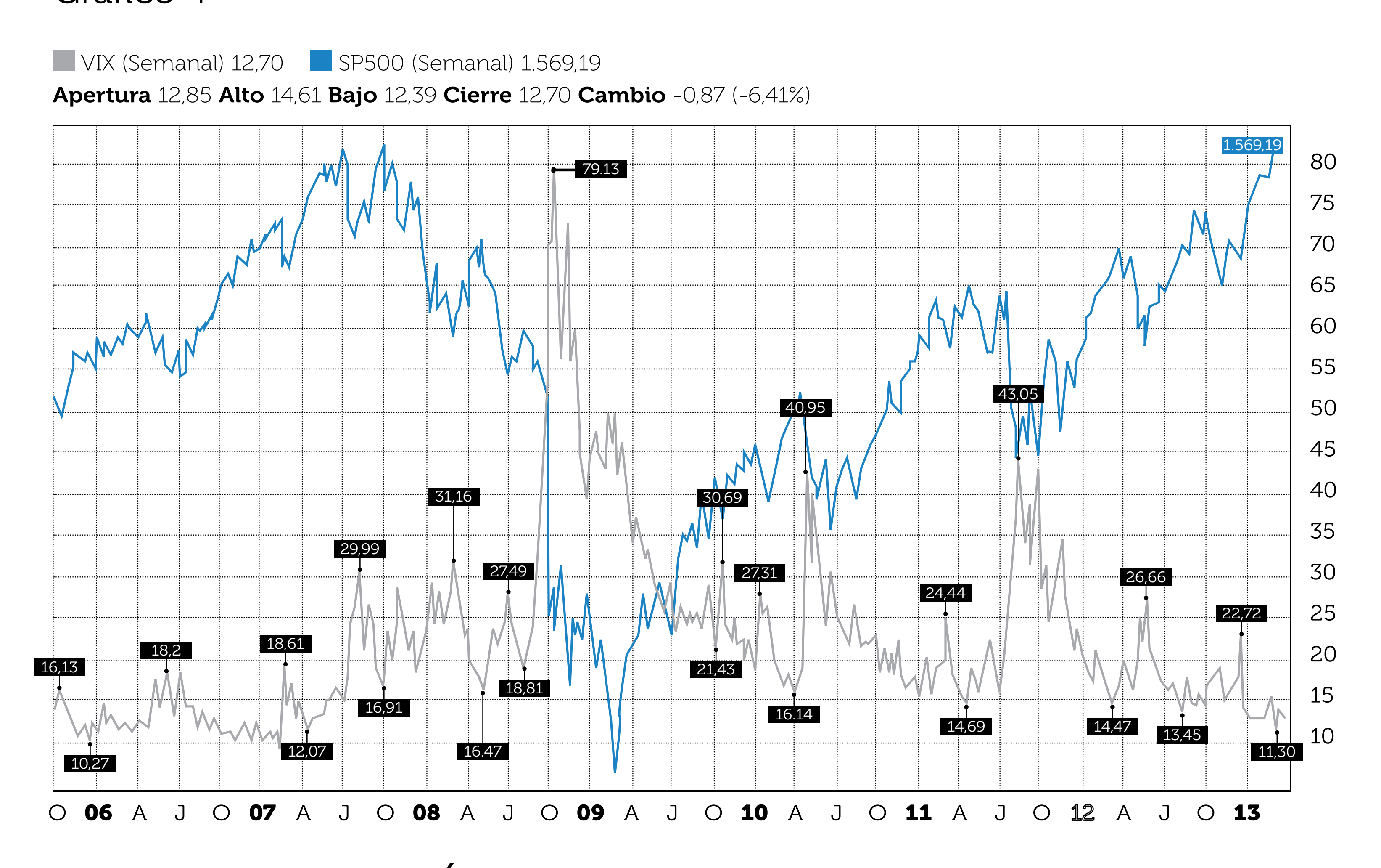
Ratio Put/Call del CBOE.

Otro de los datos muy consultados que publica **CME Group** para seguir la teoría de la opinión contraria es la **volatilidad implícita de las opciones sobre el futuro mini del S&P 500** y que se conoce con el **VIX**, y sobre las **opciones sobre los futuros del mini Nasdaq 100**, que se conoce con el **VXN**. La forma de cálculo es muy complicada, pero basta decir que estos **índices de volatilidad** suben cuando se negocian más opciones Put que Call y bajan cuando ocurre lo contrario. Lo importante es entender su significado. Cuando se percibe un **riesgo** en aumento y alto en el mercado, se



demandan más opciones Put para cubrir las posiciones de contado (acciones), lo que eleva sus precios y, por lo tanto, su volatilidad. De hecho, en momentos de **pánicos bajistas**, los inversores tienden a vender sus acciones e incrementar la contratación de opciones Put. De esa forma el **VIX** –en el caso de las **opciones sobre el futuro mini del S&P 500**- se coloca fácilmente por encima de los **20 puntos**. Con un **VIX** por encima de **45 puntos**, el **S&P 500** ofrece lecturas de **extrema sobreventa** y, por lo tanto, se suele interpretar como creación de **suelo**. A pesar de ello, deben recordar que hemos llegado a ver lecturas de **VIX** en **79 puntos** antes de que finalmente el S&P 500 se girara al alza en marzo del 2009 (ver gráfico 4).


Gráfico 4



Índice VIX de volatilidad



De la misma forma, un **VIX** ofreciendo lecturas tan bajas como las que se vieron en los primeros meses de 2013, son señales de un exceso de complacencia en el mercado y, en consecuencia, de la generación de un **techo**. De hecho, en el gráfico 4 también pueden ver qué lecturas ofrecía el **VIX** en los meses anteriores a marcar el **máximo histórico el S&P 500** en el año 2007 y compararlos con las lecturas del **VIX** cuando el **28 de marzo del 2013** el S&P 500 consiguía marcar un nuevo máximo histórico por cierres, en los 1.569,19 puntos.

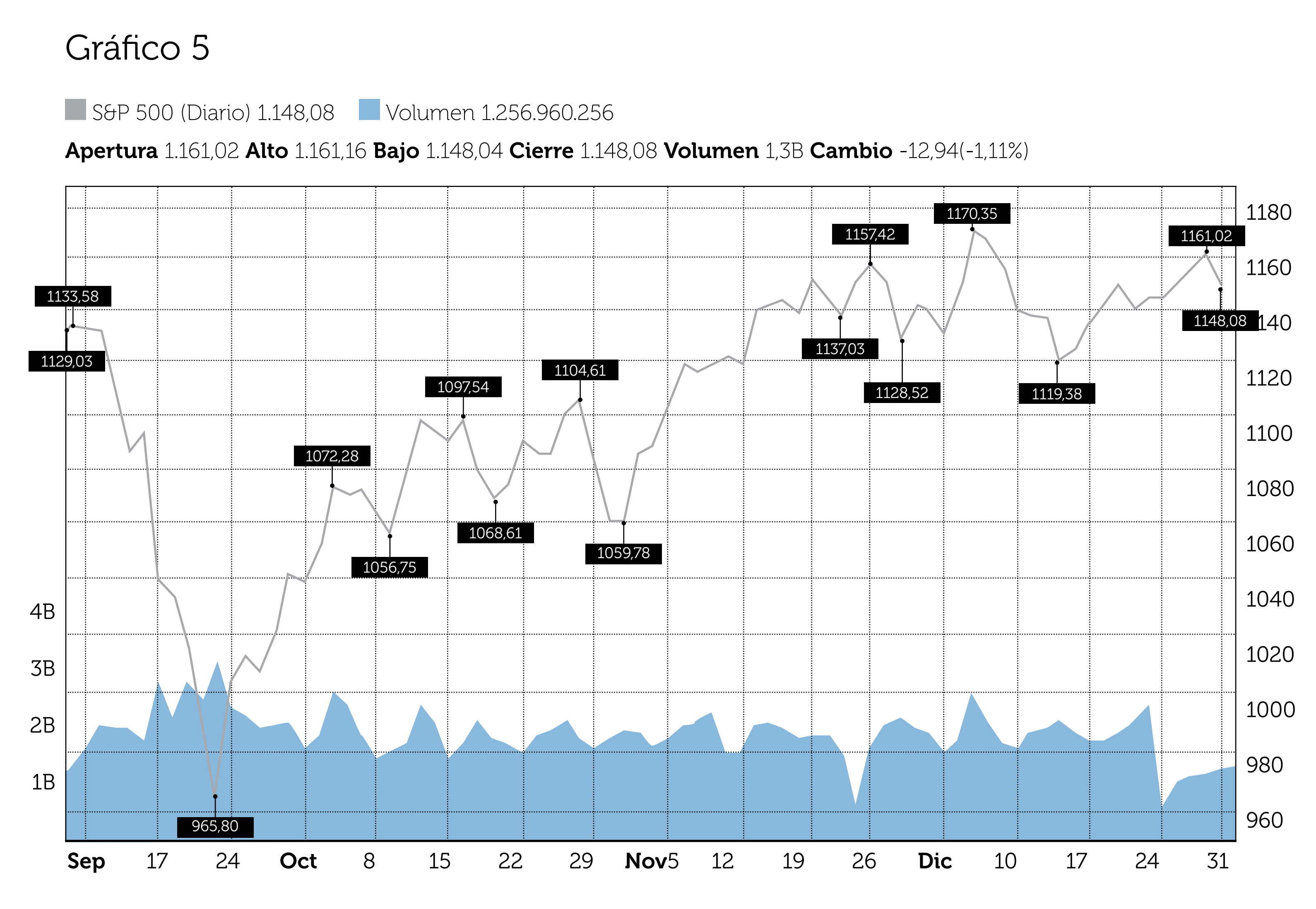
5. ¿CUÁLES SON LOS DATOS MACRO-ECONÓMICOS QUE MÁS INFLUYEN EN WALL STREET?

Vivimos en un entorno en el que toda la **información** fluye de manera inmediata gracias a Internet. Tanto por las redes sociales como por las páginas web de las principales agencias de noticias económicas, cuando se publica un dato o evento económico, noticia o suceso no esperado, es comunicado a todos los participantes de los mercados en cuestión de segundos.

Poco se puede hacer frente a noticias inesperadas, como los ataques terroristas del 11 **de septiembre del 2001** (ver gráfico



5). Normalmente, la mayoría de noticias no esperadas suelen tener un efecto muy pequeño en el tiempo y los precios de cotización previos a la generación del evento son relativamente rápidos de recuperar.



Índice S&P 500 de gran capitalización.

Sin embargo, los operadores están muy atentos a las publicaciones de los principales **datos macroeconómicos**, que se programan a lo largo de la sesión con bastante antelación. El hecho de conocer el dato antes que el resto de los inversores carece de gran importancia, puesto que, como ya hemos comentado, hoy en día el acceso a dicha información es prácticamente inmediato para todos los inversores. Lo verdaderamente importante es conocer si el dato



macroeconómico revelado ha cumplido con las **expectativas del consenso de analistas** consultados por los principales medios de comunicación. Normalmente, un dato que difiera respecto a las expectativas creadas creará **volatilidad** sobre los distintos mercados, al afectar positivamente a unos y negativamente a otros. Veamos a continuación los principales **datos macro** a los que los operadores y grandes inversores prestan atención y que tienen especial incidencia en Wall Street.

5.1 ¿Cómo reacciona el mercado… ante el Producto Interior Bruto?

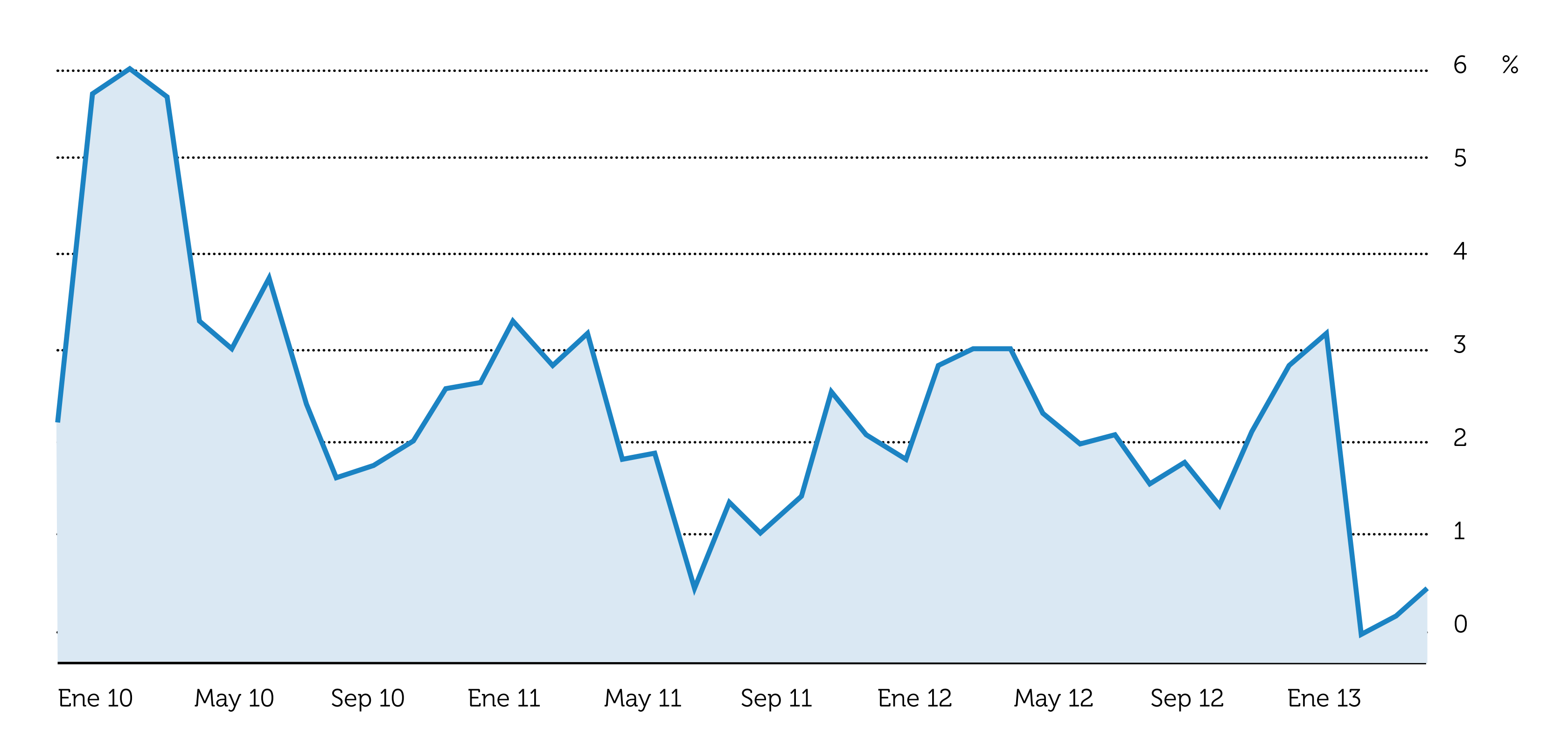
El **Producto Interior Bruto** o **PIB** (*Gross Domestic Product,* o *GDP* en la terminología anglosajona) es la forma universalmente utilizada para comparar las economías de los diferentes países. El PIB mide el total de la producción y consumo de los bienes y servicios que se generan en un país y determina el **ciclo económico** en el que se encuentra su economía. Se considera que la economía de Estados Unidos se encuentra en **crecimiento** cuando el **PIB anualizado** crece por encima del 2,5 por ciento, mientras que si el PIB se coloca en negativo durante medio año consecutivo se considera que la economía se encuentra de **recesión**. Cuando se encuentra positivo pero su crecimiento es inferior al 2,5 por ciento, la economía de Estados Unidos no ge-



nera el suficiente crecimiento como para compensar el crecimiento de la población.

Este dato es publicado por la **Oficina de Análisis Económico de EE.UU.** (*Bureau of Economic Analysis*) **trimestralmente**, aunque antes del dato definitivo del trimestre también se publica al comienzo del trimestre el **PIB preliminar** y, a mediados del trimestre, el **PIB avanzado**.

Como es de esperar, es uno de los datos macro más importantes y de los que tienen más repercusión sobre los distintos mercados. La publicación de un PIB superior a las expectativas de los analistas favorece al mercado de valores y al dólar estadounidense, mientras que perjudica al mercado de bonos. Sobre todo en los momentos, como los más recientes, en que está en tela de juicio el crecimiento de la economía estadounidense.



Evolución del PIB de EE.UU.

5.2. ¿... ante la producción industrial?

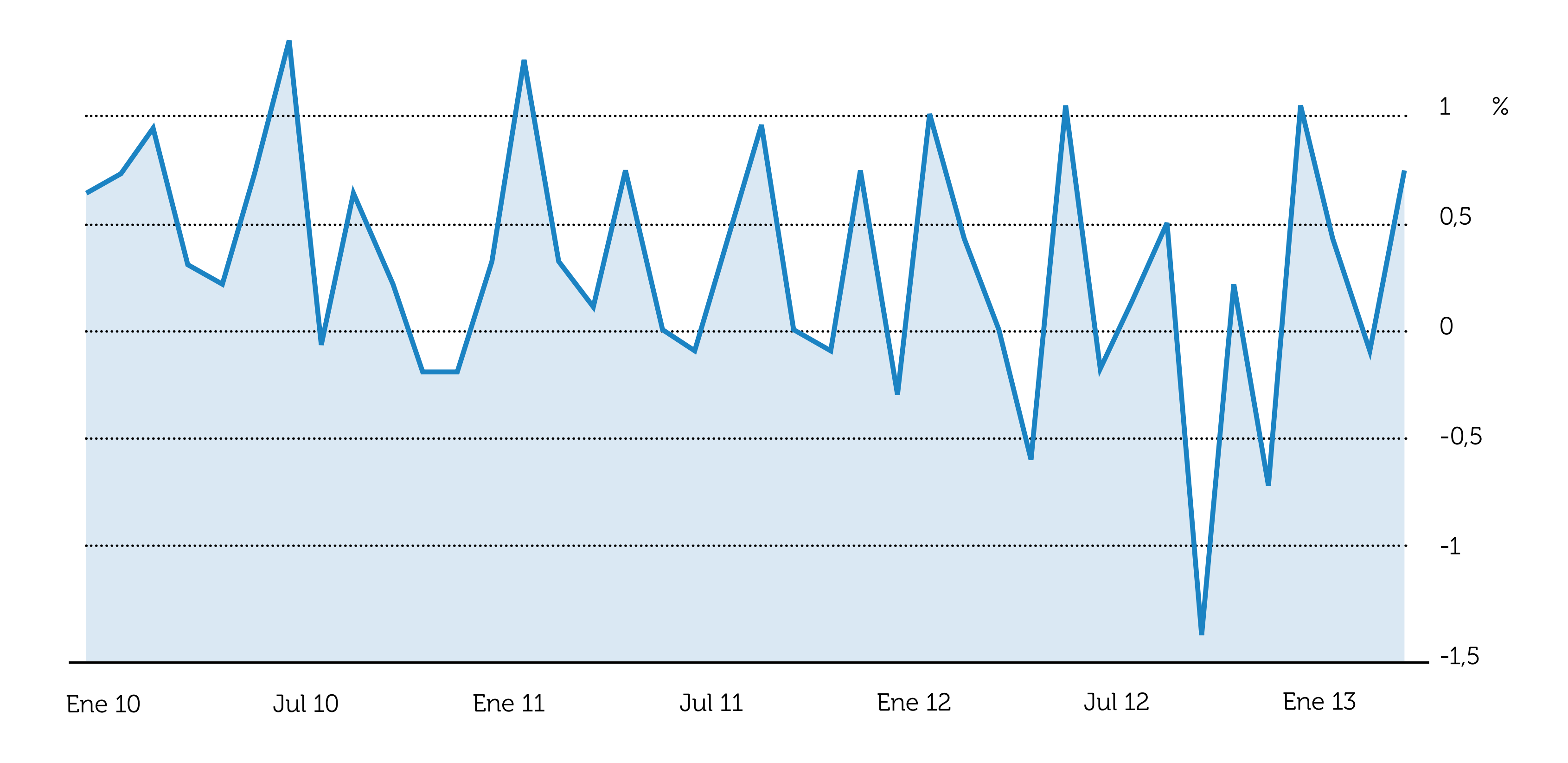
La **producción industrial** mide la evolución en la producción del sector **manufacturero**, **minero**, **eléctrico** y del **gas**. La cantidad producida se refiere únicamente a la cantidad física de **bienes producidos**, sin tener en cuenta el volumen de las ventas, que combinan cantidad y precio. El índice cubre la producción de bienes y el poder de fuerza de las ventas, tanto dentro de EE.UU. como para las exportaciones. En este índice se excluyen la producción agrícola, el sector de la construcción, el del transporte y comercio, el de finanzas, a toda la industria de servicios a la producción y a las importaciones del Gobierno. El índice pondera cada componente de acuerdo a su importancia en la economía.

Es publicado mensualmente por la Reserva Federal (el banco central de Estados Unidos), aunque se trata de una **información preliminar** que está sujeta a **revisiones** en cada uno de los tres meses siguientes a la publicación del dato. Tras el cuarto mes, dicho dato deja de revisarse hasta una posible última revisión pasado el año.

También tiene gran repercusión porque, aunque es un indicador **cíclico**, supone el **40 por ciento del PIB de EE.UU.**. La publicación de una producción industrial superior a las expectativas recogidas por los analistas suele perjudicar al mercado de valores y al dólar estadounidense, porque presupone un pronto efecto al alza sobre los precios, mientras que favo-



rece al mercado de bonos. Aunque esto únicamente ocurre en momentos en los que la economía está en crecimiento, por lo que en los tiempos recientes tiene el efecto contrario, puesto que cuando la economía crece poco, más bien lo que se necesita es creación de empleo y ésta vendrá si hay incrementos continuados de producción.



Evolución de la producción industrial de EE.UU.

5.3. ¿…ante el ISM manufacturero?

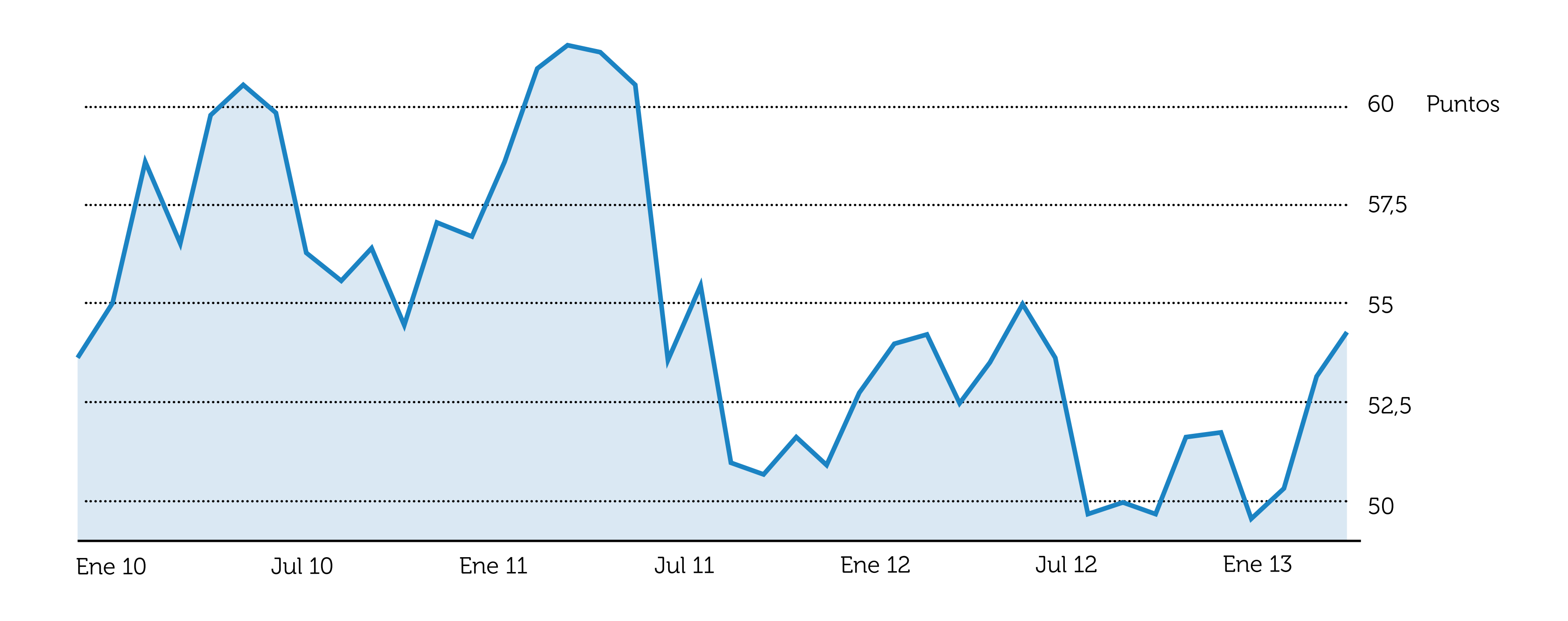
El **ISM manufacturero** es el índice basado en una encuesta que se realiza a los miembros de la **Asociación Nacional de Gestores de Compras** y que recoge la opinión de los responsables de compras de las **300 compañías** más representativas de la economía estadounidense. Son empresas que representan a **20 sectores** distintos de actividades, ponderados según su peso en el PIB. Si el indicador difundido se en-



cuentra **por encima de 50**, indica **expansión** económica; por el contrario, si sale inferior a dicha cifra, indica **contracción** de la economía. Con el informe **ISM** también se difunden los **precios del ISM**, índice que recoge la evolución de los precios de las **14 principales materias primas**.

Es publicado por el Instituto de la Gestión de la Oferta o Institute for Supply Management (**ISM**) mensualmente y es revisado al mes siguiente.

Se trata de un excelente **indicador adelantado**, porque transmite el sentimiento de la evolución a futuro de la primera economía mundial. Un dato alejado de las expectativas suele tener fuertes efectos de inmediato en los distintos mercados, puesto que habitualmente **adelanta la evolución del PIB**. Así, si su valor sale mejor de lo esperado tiene un rápido reflejo positivo en el mercado de valores y en el dólar, mientras que en el mercado de bonos es más neutral.

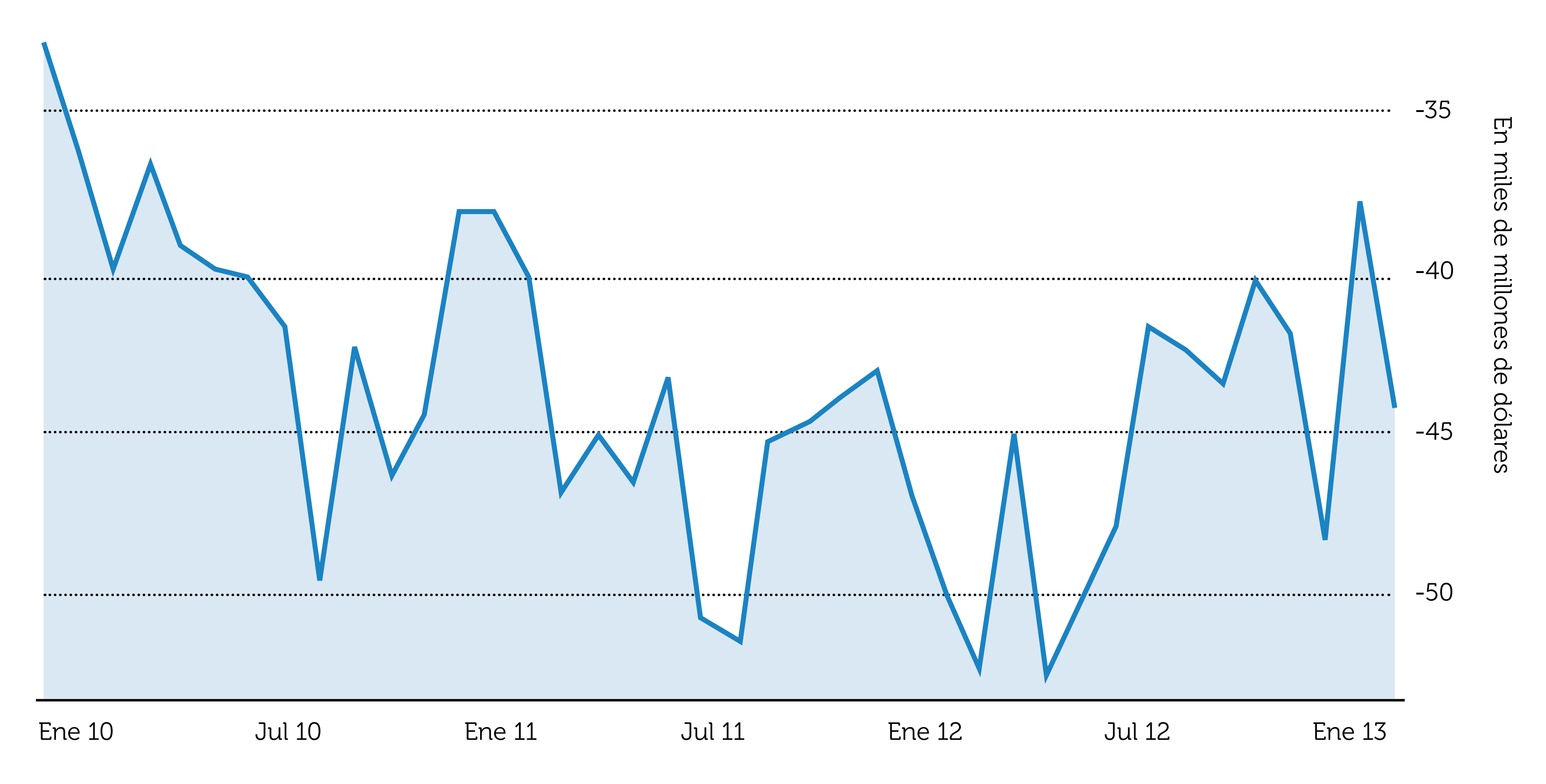


Evolución del ISM manufacturero de EE.UU.



5.4. ¿... ante la balanza comercial?

La **balanza comercial** representa la diferencia entre las importaciones y exportaciones de bienes y servicios de un país. El seguimiento de las exportaciones es una forma de averiguar la mejora o el deterioro de la posición competitiva de un país frente al exterior, mientras que las importaciones son un indicador de la salud de la demanda interna del país. Esta información está disponible en base histórica mensual desde enero del año 1992 para Estados Unidos. Una **volatilidad** en los datos de la balanza comercial tienen una gran influencia sobre las **estimaciones del PIB** para los siguientes trimestres, por lo que constituyen una información muy tenida en cuenta.



Evolución de la balanza comercial de EE.UU.

La balanza comercial de EE.UU. es publicada por la **Oficina de Análisis Económico de EE.UU.** (Bureau of Economic



Analysis) con carácter mensual, aproximadamente unos 40 ó 45 días después del cierre del mes natural y refleja la situación comercial de hace dos meses.

Actualmente se está prestando mucha atención al **déficit comercial** de EE.UU., por lo que cualquier mejora por encima de las expectativas de los analistas consultados conllevaría una rápida mejora en los mercados bursátiles y en la divisa estadounidense, mientras que el mercado de bonos sufriría correcciones.

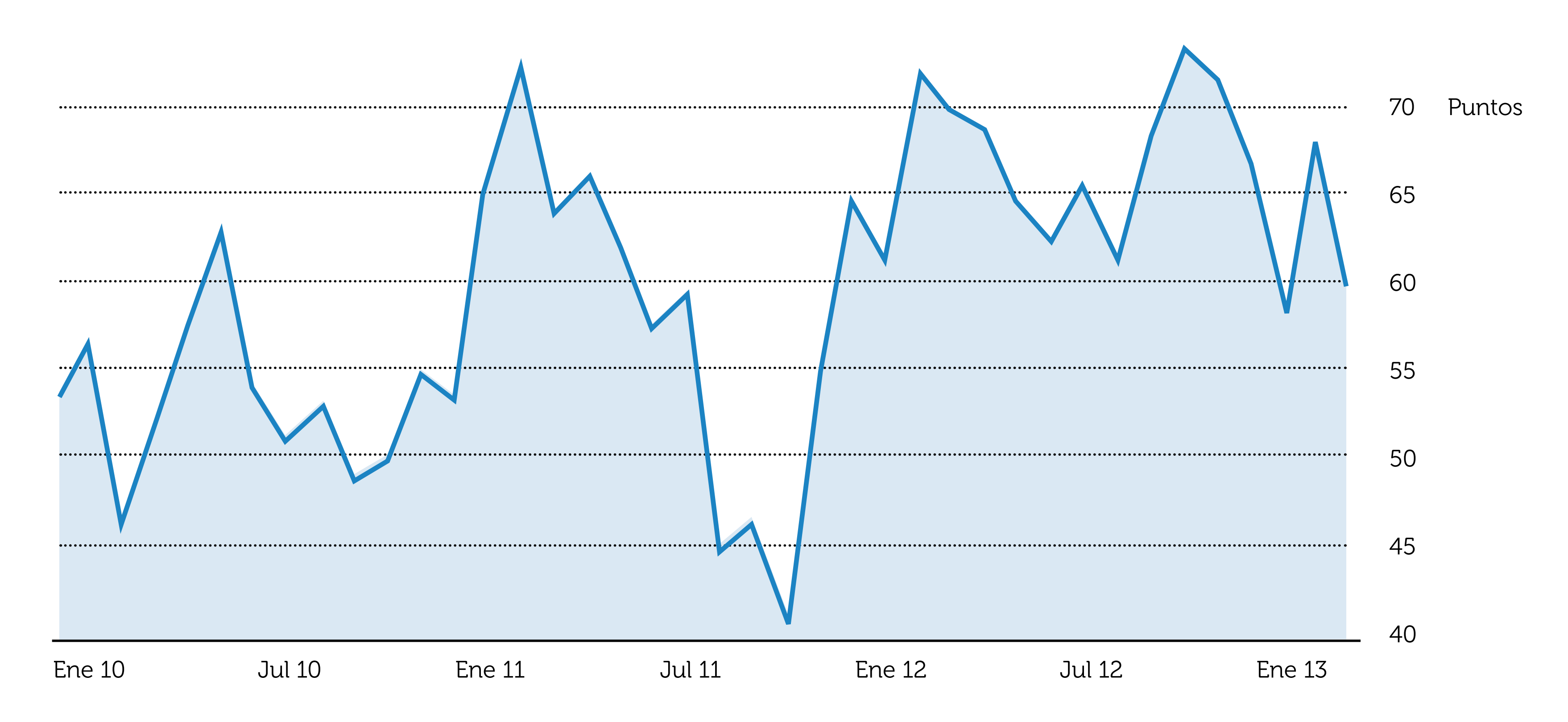
5.5 ¿...ante la confianza del consumidor?

Es el indicador que mide el nivel de **confianza** que las **familias** estadounidenses tienen en la futura evolución de la economía. Los cuestionarios son enviados a una muestra de **5.000 familias**, de las que normalmente contestan unas **3.500**. Se les pide que cualifiquen las condiciones empresariales actuales de Estados Unidos y las que piensan que habrá en seis meses. También se les pide que valoren la disponibilidad actual de trabajo en la zona en la que residen y la que creen que habrá en seis meses. Se les consulta, además, sus previsiones sobre la evolución de los ingresos familiares a seis meses frente a los que tienen actualmente.

Este índice es publicado mensualmente por la Conference Board (organización que agrupa a 1.200 compañías). También



es un índice muy seguido por los operadores, puesto que lecturas altas o simples incrementos en la confianza de los consumidores son tratados como señales de mayores gastos por parte del consumidor y, por lo tanto, de futuros incrementos en los precios.



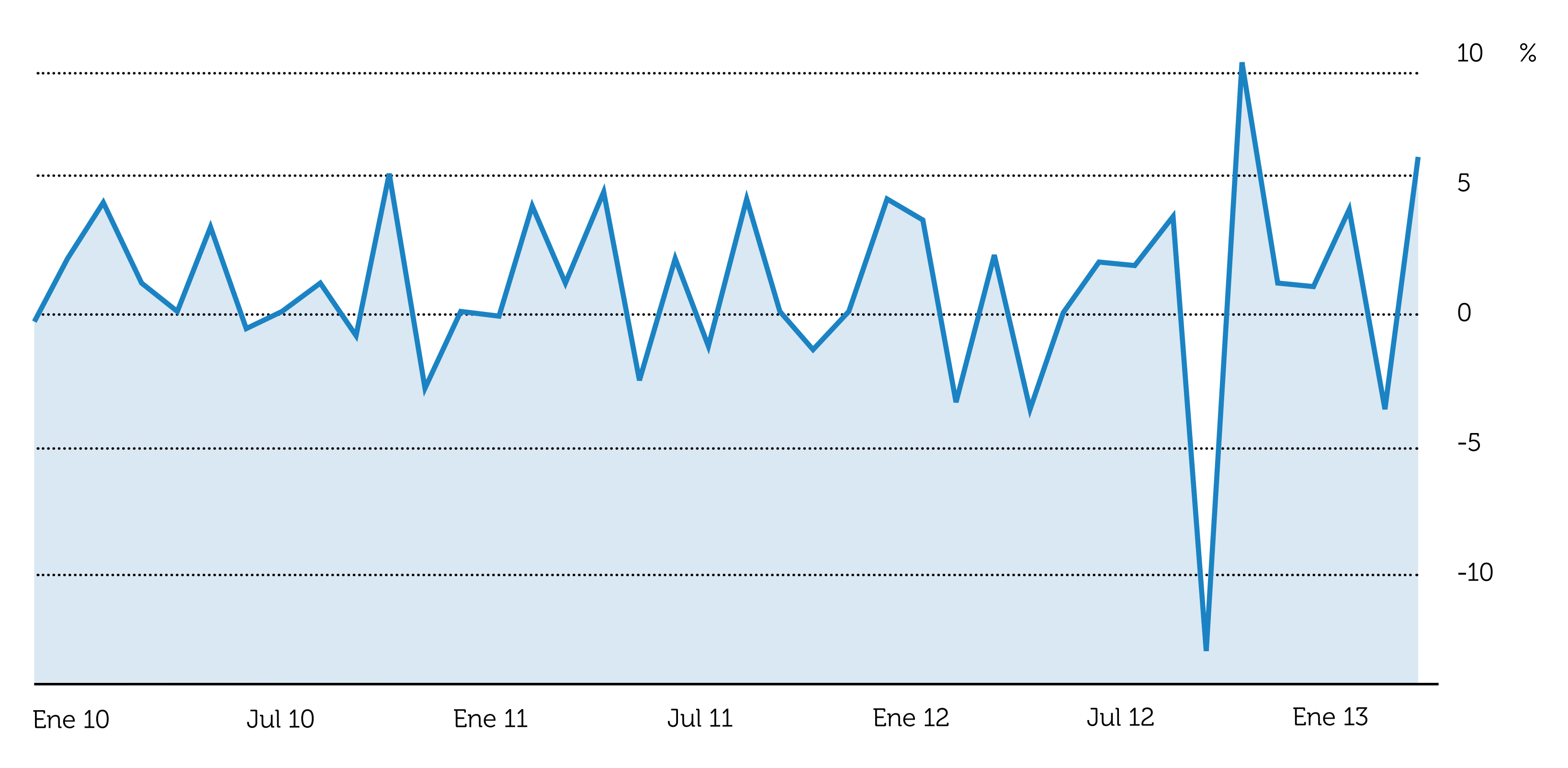
Evolución de la confianza del consumidor en EE.UU.

De esta forma, subidas en la confianza suelen tener efectos negativos en el mercado de valores y en el dólar estadounidense, mientras que sobre el mercado de bonos impactan frecuentemente de forma negativa. No obstante, con un crecimiento económico tan pobre en Estados Unidos durante los últimos tiempos, más bien ocurre lo contrario, puesto que todavía hay margen para el crecimiento de la economía sin llegar a tener efectos sobre los precios. El resultado es que lecturas de confianza del consumidor al alza son muy bien recibidas por el mercado de valores y por el dólar, mientras que generan tensiones bajistas en el mercado de bonos.



5.6 ¿...ante las peticiones de bienes duraderos?

El dato de los **pedidos de bienes duraderos** es un excelente **indicador adelantado** de la actividad industrial, puesto que analiza los pedidos y envíos de bienes duraderos. Se entiende por **bienes duraderos** aquellos que tienen **más de tres años de vida útil,** entre los que destacan los fabricados con acero, madera, componentes electrónicos, equipamiento y maquinaria industrial terminada. Por lo tanto, dentro de este capítulo se incluyen los **bienes duraderos terminados**, como muebles, coches, televisores, aviones, etc... De hecho, el efecto de las peticiones de nuevos **aviones** le imprime tanta volatilidad al dato que, en un intento de aislar dicha volatilidad, se publica también el dato de las **peticiones de bienes duraderos subyacente**, que precisamente elimina de su cómputo al sector de la **aeronáutica** y **defensa**.



Evolución de las peticiones de bienes duraderos en EE.UU.

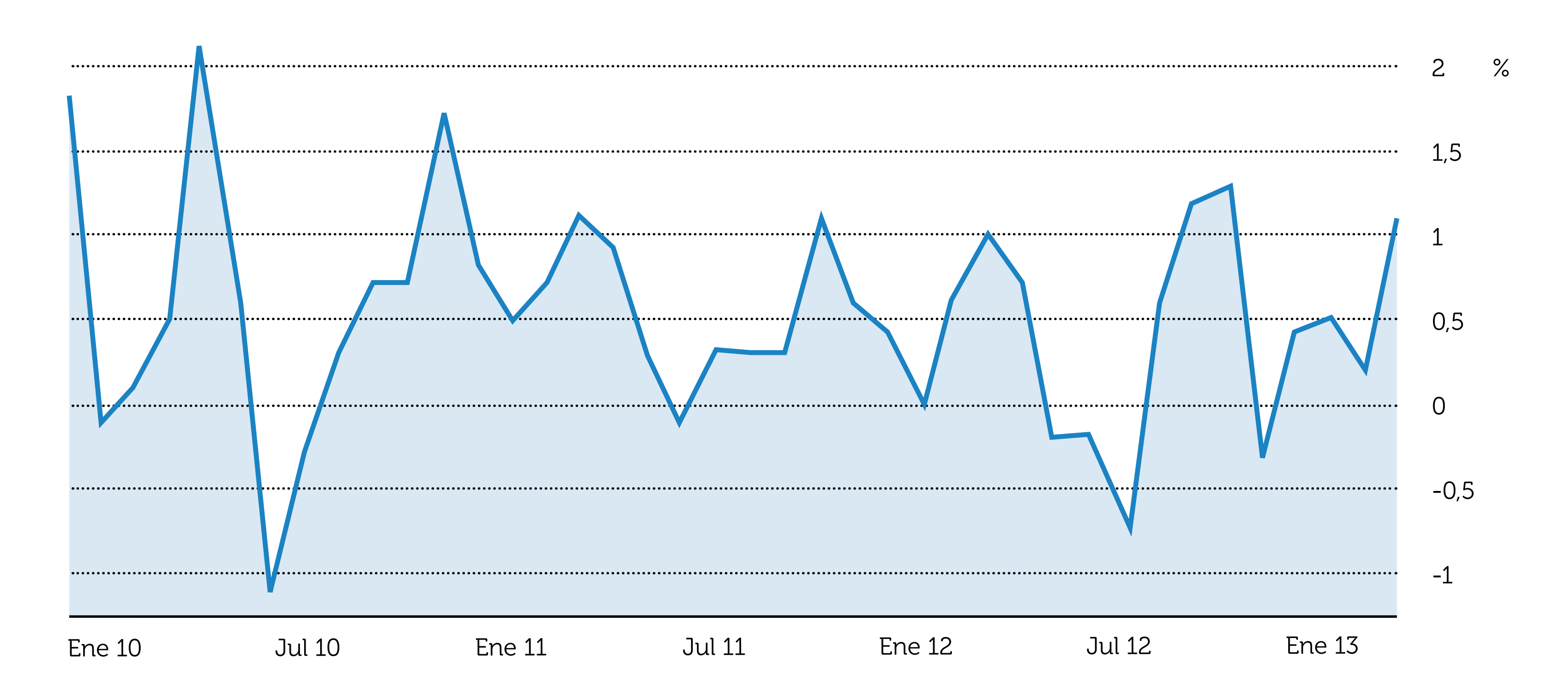
La entidad encargada de su elaboración es la **Oficina del Censo** (Census Bureau) y su publicación es **mensual** y revisada al mes siguiente. Se trata de otro excelente **indicador adelantado** para analizar el impacto de la actividad industrial y de la salud económica. Una lectura mejor de la estimada por los analistas consultados es tomada como positiva en los mercados de valores y por el dólar, mientras que hace que el mercado de bonos reaccione normalmente de forma negativa.

5.7 ¿... ante las ventas minoristas?

Las **ventas al por menor** o **ventas minoristas** incluyen los bienes vendidos, tanto en metálico como a crédito, por los establecimientos de comercio minorista de todo tipo de tamaños y clases. También incluyen **servicios** que están ocasionales ligados a la venta de mercancías y el montante de los **impuestos indirectos** pagados por el fabricante o mayorista y traspasados al minorista. Son **ventas netas**, descontados los impuestos recaudados directamente del comprador y pagados al gobierno local o al estado federal.

La entidad encargada de su elaboración también es la Census Bureau y su publicación es mensual. El dato es revisado durante los tres meses siguientes a su publicación, coincidiendo con la publicación de otro dato mensual.





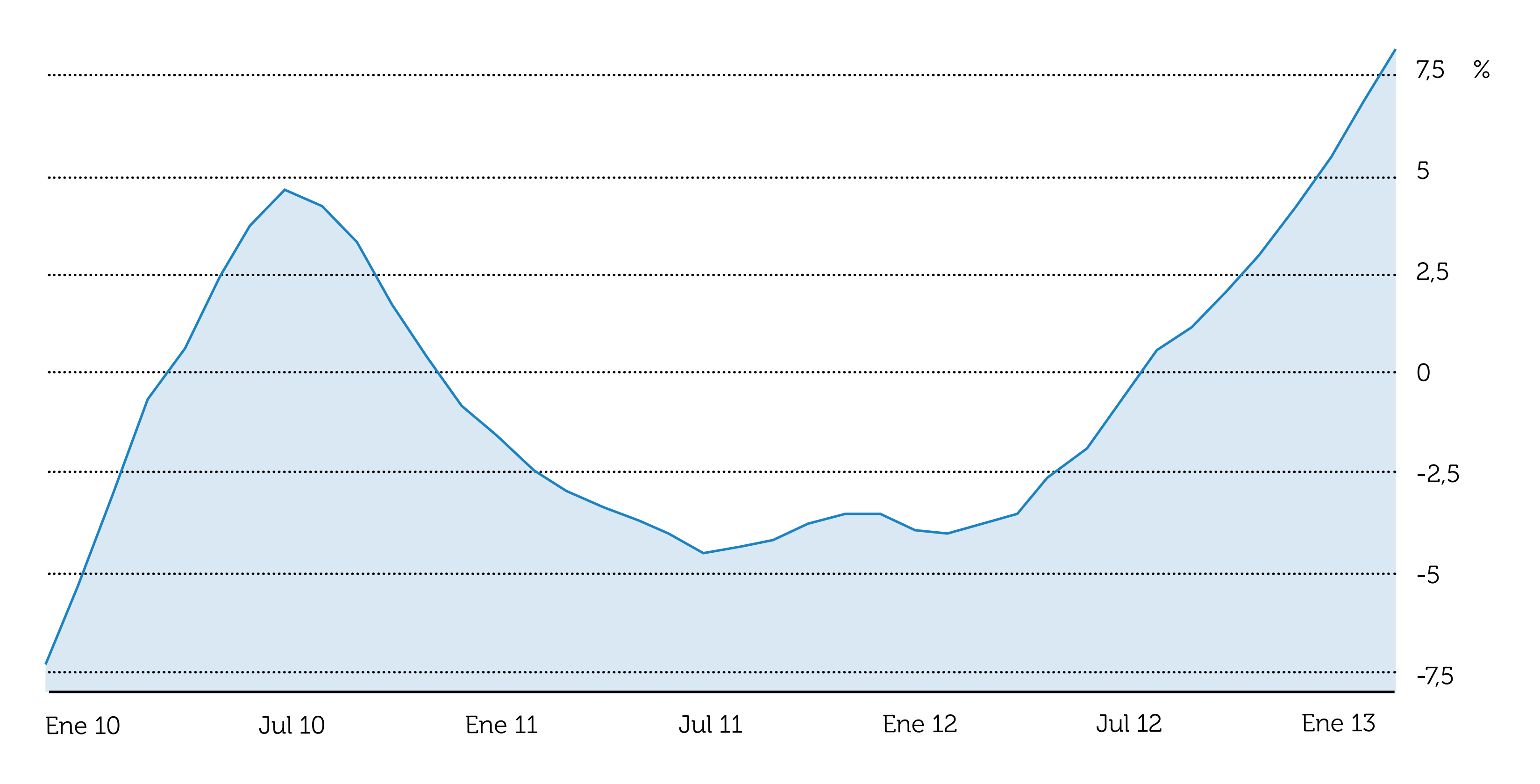
Evolución de las ventas minoristas en EE.UU.

Se trata de un indicador muy seguido por los operadores, ya que se considera que **adelanta el gasto de los consumidores** y también está muy relacionado con la confianza de los mismos, por lo que es un buen indicador de la marcha de la economía estadounidense. En momentos en los que la economía se encuentra en perfectas condiciones, es decir, con un PIB con crecimiento superior al 2,5 por ciento, al tener una lectura mejor que la estimada por los analistas consultados suele tomarse como un indicador negativo para el mercado de valores y para el dólar, mientras que es positivo para el mercado de bonos. No obstante, en momentos de débil crecimiento económico, todo lo que sean mejoras en las lecturas de ventas minoristas reforzarán el tímido crecimiento de la economía estadounidense sin temor alguno a que se **recaliente**, por lo que datos positivos en las ventas minoristas serán un claro apoyo tanto para el mercado de valores como para el dólar, mientras que tendrán impacto negativo para el mercado de bonos.



5.8 ¿... ante el índice de precios de vivienda S&P/Case-Shiller?

El índice **Case-Shiller** recoge la evolución anual de los **precios de las viviendas** en las veinte áreas metropolitanas más importantes de los Estados Unidos: Boston, Chicago, Denver, Las Vegas, Los Ángeles, Miami, Nueva York, San Diego, San Francisco, Washington DC, Atlanta, Charlotte, Cleveland, Dallas, Detroit, Minneapolis, Phoenix, Portland, Seattle y Tampa. El índice mide los cambios en los precios de las viviendas manteniendo constante el nivel de calidad, y recoge únicamente aquellas viviendas unifamiliares que hayan sido objeto de venta en, al menos, dos ocasiones.



Evolución del índice de precios de vivienda S&P/Case-Shiller.

De su publicación se encarga la compañía de calificación Standard & Poor's con carácter mensual cada último martes



de mes. El índice tomó enero del año 2000 para su comienzo en nivel 100. Además, el dato puede ser revisado coincidiendo con la publicación del mes siguiente.

Desde de que se desencadenó la crisis de las hipotecas-basura (*subprime*) en 2007 y 2008, todos los mercados están especialmente atentos a la evolución del mercado inmobiliario y a las repercusiones que pueda tener en el resto de la economía real, por lo que cualquier mejora por encima de las expectativas de los analistas consultados genera una rápida mejora en los mercados bursátiles y en la divisa estadounidense, mientras que en el mercado de bonos sufrirá correcciones.

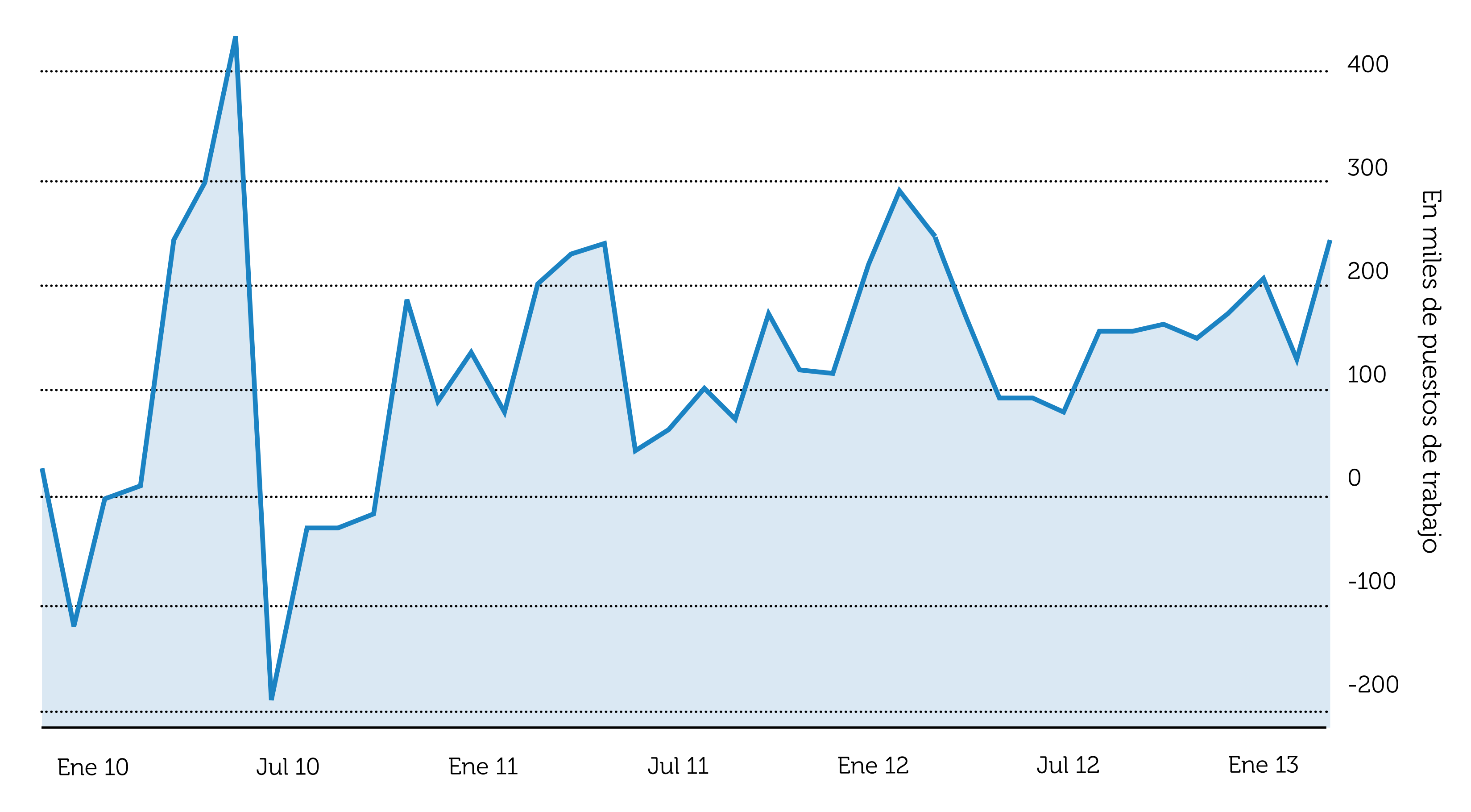
5.9 ¿…ante los datos mensuales de empleo?

La **tasa de empleo no agrícola** mide el cambio en el número de personas empleadas durante el último mes de todas las empresas no agrícolas de Estados Unidos. Estas empresas representan aproximadamente el **80 por ciento** de los trabajadores que producen la totalidad del producto interno bruto del país, pero se consigue con una muestra que se realiza sobre una base de 500 empresas de 255 áreas metropolitanas y es extrapolado. Es el dato más importante de todo el conjunto de variables que figuran en el informe so-



bre el **empleo**, pues se considera que es la mejor visión del conjunto de la economía.

La **Oficina de Estadísticas Laborables** (Bureau of Labor Statistics) publica mensualmente los datos de empleo, que están sujetos a revisiones bastantes volátiles al mes siguiente, coincidiendo que la publicación de un nuevo dato.



Creación de empleo en EE.UU.

En los últimos tiempos, es un dato que está estrechamente vigilado por los mercados por su relación con la **política de expansión cuantitativa** de la **Reserva Federal**, la llamada **QE3**, por sus siglas en inglés, *quantitative easing,* y numerada como **QE3** por ser la **tercera** ronda consecutiva de estímulo de la liquidez propiciada por el banco central de Estados Unidos desde que estalló la crisis de 2008. La **QE3** está vincula-



da, entre otras variables, a que la **tasa de desempleo** se mantenga por encima del **6,5 por ciento**. Una tasa de desempleo mejor de la estimada por los analistas consultados todavía es tomada como positiva por los mercados de valores y por el dólar, mientras que el mercado de bonos reacciona normalmente de forma negativa. Pero en la medida que los operadores detecten que la favorable evolución del empleo puede suponer un riesgo que desemboque en la desaparición de las ayudas de liquidez (QE3) por parte de la **Fed** (Reserva Federal estadounidense), los distintos mercados reaccionarán de forma diferente, con bajadas la bolsa y el dólar, y subidas para el mercado de bonos.

6. ¿QUÉ FORMAS DE OPERAR DEBEMOS UTILIZAR?

Debemos reflexionar sobre qué tipo de *trading* o forma de **operar** en Wall Street es la correcta para nosotros. Sin olvidar que cada inversor tiene unas características y necesidades distintas, lo que requiere el uso de herramientas distintas y que se realicen distintos seguimientos de los mercados. Podríamos decir que hay **cuatro tipos de *trading***, aunque esas cuatro maneras de operar no se corresponden necesariamente con la existencia de cuatro tipos de inversores. Obviamente, tipos de inversores hay varios más y todos ellos coexisten dentro de todos y en cada uno de los tipos de *trading* de manera más o menos afortunada.

El primero de los tipos de *trading* podríamos denominarlo "**el lumbreras**": Un tipo de inversor que destaca muy por encima de los demás de su especie, ya que su único trabajo se limita a memorizar la distinta información y cifras que obtiene de la prensa y las repite una y otra vez ante sus dis-



cípulos, dejándolos totalmente anonadados ante tanta aparente sabiduría; pero lo mejor de todo es que jamás opera ni se pronuncia sobre el mercado en detalle, por lo que, haga lo que haga el mercado, siempre acertará. Estoy completamente seguro de que ya está pensando en algún conocido que tiene estas características.



A otro tipo de inversor lo llamaremos "**el adivino**". Podríamos definirlo como un personaje exactamente igual al anterior, pero con la única diferencia de que no se pierde entre tantos datos periodísticos y bursátiles. No disfruta buscando la admiración del resto de la "fauna bursátil" en una reunión o en una sala de bolsa, sino que simplemente se creé con la sabiduría necesaria para **conocer el futuro**, sabe qué va hacer el mercado. Es como si el mercado le hi-



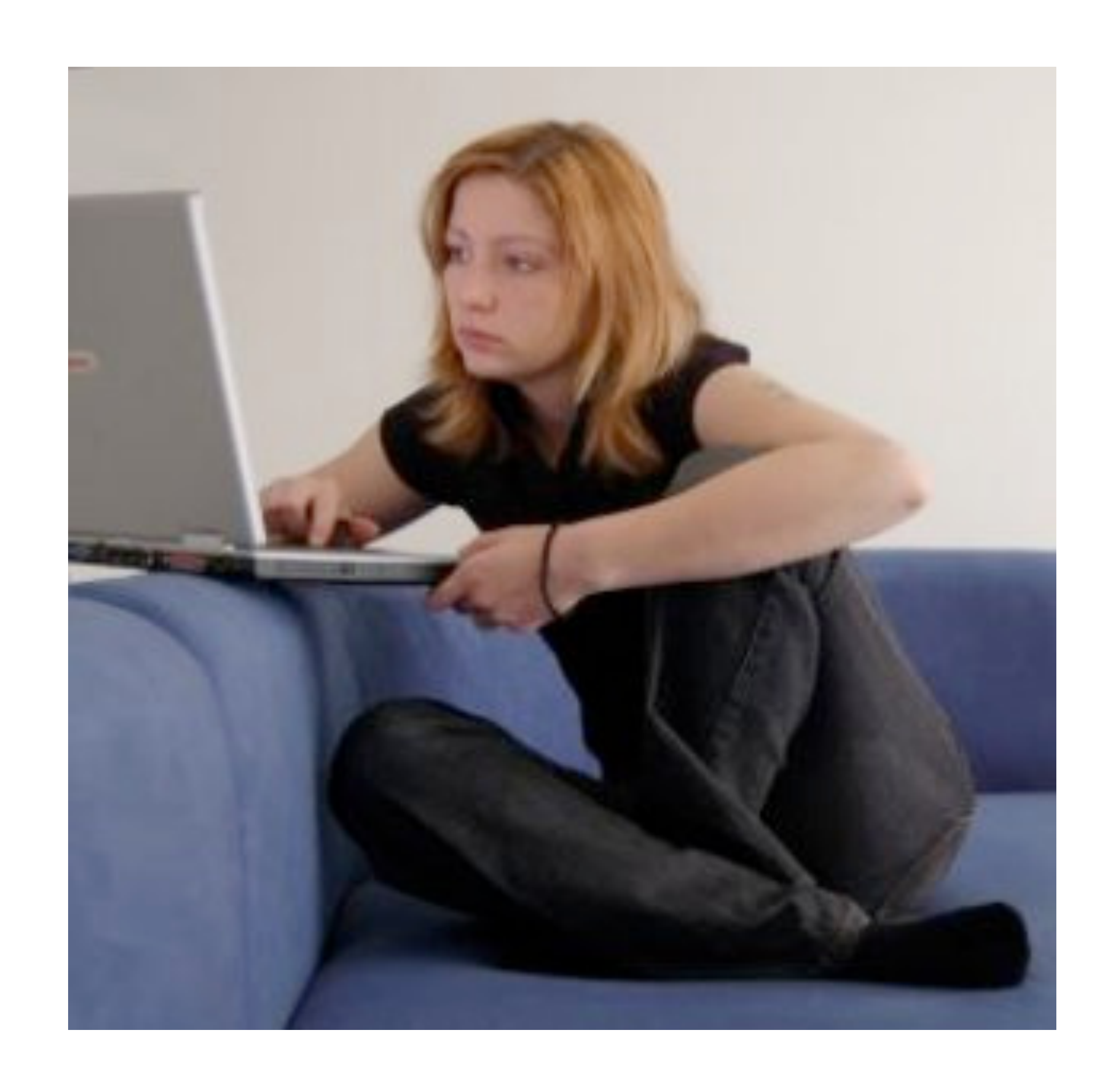
ciera caso a él. Y, claro, tiene un 50 por ciento de probabilidades de acertar, por lo que cuando acierta está exultante, pero cuando falla desaparece misteriosamente y vuelve siempre con cierta amnesia sobre sus pronósticos.



Al tercer tipo de inversor lo podríamos catalogar como de "**ludópata**". Mantiene una verdadera adicción al riesgo, no atiende a nada: acción que baja un cinco por ciento en su valor, empresa que compra porque "va a darse la vuelta ya"; y acción que sube un diez por ciento, empresa que también compra porque "va a explotar y se va a las estrellas". Debido al riesgo que asume, hay veces que acumula altas rentabilidades muy interesantes, pero responden más a la suerte más que a su pericia. Y su propio egoísmo y avaricia le impiden siempre una retirada a tiempo, por lo que lo habitual es que cierre la operativa con pequeñas ganancias (cuando las pue-



de obtener) y casi siempre con grandes pérdidas, que finalmente terminan minando, día tras día, su capital. Es el típico inversor al que no se le escapa ningún rumor de mercado. Cree que todos son verdaderos y en todos participa.



Luego tenemos al que llamaríamos "**el especulador**". Un tipo de inversor que deja que el **plazo** de la operación lo decida el propio mercado. Detecta una tendencia alcista o reacción alcista dentro de un mercado bajista y cuando dicha tendencia es rota a la baja, o simplemente cuando se alcanza una determinada resistencia donde el precio del activo comienza a girarse, cierra la posición, independientemente que haya trascurrido una hora, dos días o tres semanas. Este tipo de inversor es el que todos deberíamos ser.





En las salas de bolsa o de *trading* también nos vamos a encontrar con el inversor de denominaríamos “**el copión**”. Ese inversor que espera pacientemente a que la persona que él opina que tiene buenos conocimientos bursátiles decida realizar una operación. Inmediatamente, tratará de averiguar el detalle de dicha operación para realizarla en su cuenta de valores.





Y, por último, tenemos a ese inversor "**largo placista**" o "**perpetuo**", que desconoce la existencia del verbo **vender**. Únicamente va creándose una cartera de valores que mantiene a pesar de los distintos ciclos bursátiles. Es el típico inversor que compró acciones tecnológicas antes de comenzar su burbuja y que, cuando estalló dicha burbuja en el año 2000, simplemente no vendió porque no necesitaba el dinero. Todas sus plusvalías latentes desaparecen. Y cuando el sector tecnológico sufra una nueva burbuja en los próximos años, seguirá pensando que no vende porque simplemente no necesita el dinero.



Pero lo importante no es saber qué tipos de inversores existen, sino más bien qué distintas formas de operar podemos realizar, acorde a nuestra formación y disponibilidad… y sin perder de vista que hablamos de **operar en Wall Street**.



6.1 ¿Cómo se opera a corto plazo?

Lo que llamaríamos ***"trading a corto plazo"*** lo definimos como un híbrido entre lo que hace un inversor normal y lo que hace un especulador, puesto que no existe una barrera clara entre ambos.

El objetivo de un *trader* u operador a corto plazo es aprovecharse de los **movimientos direccionales** del mercado en unos plazos que van desde las **dos sesiones** hasta un **par de semanas**. En este tipo de *trading*, debido al tiempo que se está con el dinero invertido en el mercado, debemos de exigir un elevado porcentaje de **rentabilidad** (normalmente, en torno al ocho por ciento). Con ello, también se está expuesto a importantes ***drawdowns*** (por usar un término anglosajón habitual en los mercados), es decir, a fuertes reducciones de las ganancias acumuladas en un momento dado o inclusive del capital invertido si aún no se ha alcanzado el nivel de beneficio cero, que se conoce como ***breakeven***.

Se trabaja con unos niveles de cierre de posiciones o *stops* más alejados de lo habitual y, normalmente, coincidentes casi siempre con niveles de vital importancia en el activo financiero, como niveles de **tendencia**, **soportes** o **resistencias** muy probados, o los llamados niveles de **"retrocesos de Fibonacci"** (si aplicamos la llamada **Teoría de las Ondas**). Para conocer o profundizar en estos conceptos de análisis técnico, puede acudir a otros libros que sobre este tema ha publicado Nautebook.



Uno de los principales puntos negativos de esta forma de *trading* es el **coste de oportunidad**, al tener durante tanto tiempo el capital invertido en los distintos activos, por lo que se intenta afinar haciendo el seguimiento a una amplia gama de empresas seleccionadas por **análisis fundamental**, así como de índices y de otros activos, según la experiencia de cada inversor.



En cuanto al análisis técnico utilizable en este *trading* a corto plazo, lo recomendable es trabajar con **gráficos diarios** para la elección del momento de la entrada y **semanales** para una visión más general de la situación del activo que estemos siguiendo. Todo ello, aderezado con **indicadores tendenciales**. Utilizaremos bastante la técnica de **piramidar**, es decir, incrementar posiciones una vez tengamos ya una primera

pequeña posición ganadora. Por último, seguiremos con interés las noticias fundamentales y económicas que afecten a los valores en cartera y al mercado en general, teniendo muy en cuentas los indicadores macro que, como hemos visto en el capítulo 5, más influyen en Wall Street.

Existe tal cantidad de valores cotizados en Wall Street que se hace necesario el uso de **buscadores automatizados** para poder realizar una primera selección. Después se podrá proceder a su análisis. Existen varias técnicas de "inspiración" que son relativamente económicas, pero sin duda les recomiendo una utilizada por el autor con datos en *delay* (cotizaciones retrasadas) y que, por motivos de *copy-right* de los diferentes mercados de valores, es totalmente gratuita. Podemos, por ejemplo, conseguir un informe de aquellos valores en los que ha habido ventas de insiders (directivos de las empresas cotizadas). De esa forma, podemos enterarnos que el vicepresidente *senior* de Apple, Jeffrey E. Williams, procedió a la venta de 2.174 acciones de la compañía por valor de 923.287 dólares en la sesión previa a la caída del 5,5 por ciento y que llevó a la compañía de la manzana a marcar el mínimo (hasta entonces) del año 2013. Y esto siempre es una información valiosa en la medida que no suele aparecer en los medios de comunicación.

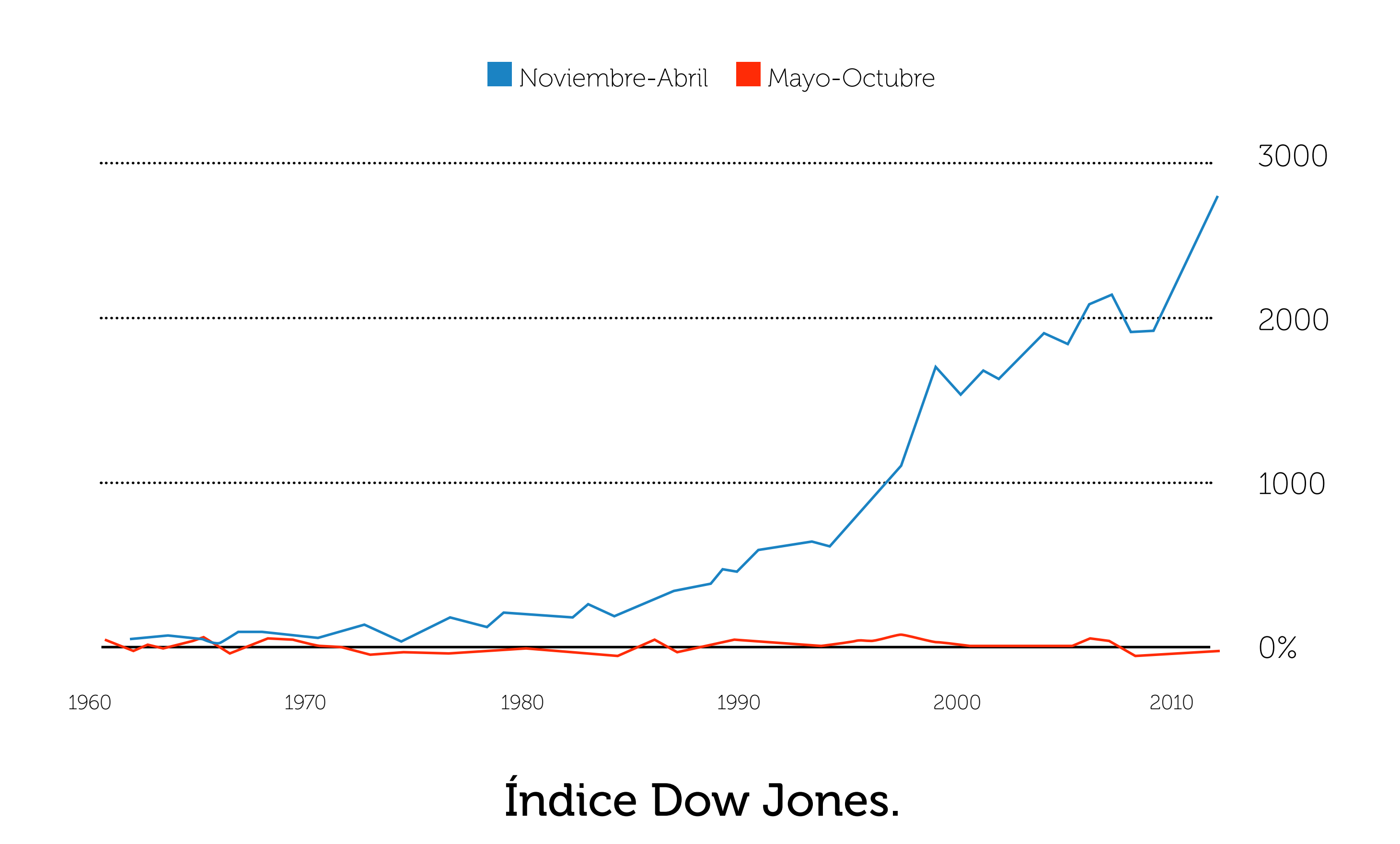
Pero de la misma forma que podemos "listar" la venta de los *insiders*, también podemos conseguir las operaciones de compra.

Disponemos inclusive de un "chivato" técnico que nos destapará los eventos más importantes que se están generando



o que simplemente acaban de ocurrir, como, por ejemplo, la configuración de la figura de Hombro-Cabeza-Hombro. Sin duda, una herramienta que, junto a otros filtros, nos facilitará enormemente el proceso de selección del valor a la hora de operar.

Pero ahora les daré uno de los mejores consejos. Es el conocido por los inversores como el *"Sell in May and go away"*, es decir, **"vende en mayo y lárgate"**, en una clara referencia a que los meses de verano son los menos adecuados para estar en el mercado bursátil.



Índice Dow Jones.

De esta forma, podemos ver que los meses de invierno, concretamente las sesiones comprendidas entre **noviembre** y **abril**, son las más rentables, mientras que en las sesiones comprendidas entre **mayo** y **octubre** apenas se consigue ganar. Si desde el año 1960 hubiéramos comprado sistemática-

mente en Wall Street los meses de **noviembre** y vendido los de **abril**, con una cantidad inicial de 1.000 dólares, hoy tendríamos 28.500 dólares.

6.2. ¿Cómo se opera en *swing trading*?

Este segundo tipo de operativa se denomina ***swing trading,*** termino anglosajón que busca transmitir algo más de agilidad y rapidez en las entradas y salidas del mercado. Aquí se reduce drásticamente el periodo de tiempo en el que tenemos una operación abierta en el mercado. Es el tipo de gestión más cercano a lo que conocemos como **especulador**, ya que intenta ir a por todos y cada uno de los movimientos que tiene el mercado, pero sólo cuando son **claros**.

Por eso, su plazo temporal va desde tan sólo **una hora** hasta inclusive **algunos días**, para tener casi siempre cerradas las posiciones durante el fin de semana. Por ello, también se reducen considerablemente las exigencias de rentabilidad potencial en la operación, que van desde el uno por ciento para operaciones intradía hasta el cuatro por ciento para operaciones a más de una sesión. La filosofía a la hora de aplicar los *stops* también cambia, ya que se colocan en los niveles de soportes y resistencias mucho más cercanos y se prestan atención a las tendencias terciarias.





El problema que radica en este tipo de *trading* es el riesgo, a veces excesivo, al que nos exponemos al mantener las operaciones *overnight*, es decir, al dejar las posiciones abiertas al finalizar una sesión hasta la apertura del día siguiente… si lo hacemos en acciones y/o activos no cotizados en la plataforma electrónica del Globex.

Entre todo el repertorio disponible de herramientas técnicas, lo recomendable para el *swing trading* es trabajar con las más populares: **tendencias**, **soportes** y **resistencias**, **retrocesos**, **indicadores** y las formaciones más conocidas en los gráficos, tanto de cinco como de quince minutos, y también en gráficos diarios. Se hace el seguimiento a un número mucho más reducido de valores o activos financieros en los que predomina la **liquidez** (afortunadamente en Wall Street cotizan gran número de valores mucho más líquidos que en

otros mercados) y un control exquisito al piramidar las posiciones. Vigilar estrictamente el **apalancamiento** también es básico en el caso de trabajar con **derivados**.

No obstante, siempre existe la posibilidad de trabajar con un bróker que tenga acceso al llamado mercado *after-hours*, tras el cierre del mercado oficial a las 16:00 horas, y en el que se puede operar durante **dos horas más**. También se pueden hacer operaciones en el pre-market, que se extiende desde las 22:00 horas hasta la apertura del día siguiente. Hablamos siempre, como es lógico, de **hora local de Nueva York**. De esta forma, si nuestro bróker nos ofrece conexión con cualquiera de las **plataformas de contratación electrónicas no oficiales**, conocidas como ECN (*Electronic Communication Network*), estaremos en disposición de poder operar prácticamente durante las **24 horas del día**. Por lo tanto, aunque no vayamos a estar pegados a una pantalla 20 horas al día, no estaría de menos que nuestro bróker nos ofreciese la operativa a través de plataformas como Arca, Lava, Direct Edge, BATS o NSX.

Y así como en el apartado anterior les he mostrado una información valiosa respecto al calendario para operar, en este apartado les comentaré otro dato importante y que tiene que ver con una variable. Concretamente, con el comportamiento del **dólar estadounidense.**

Existe una **correlación inversa** entre la divisa y el mercado de valores estadounidense (es decir, cuando el dólar baja,



sube el Dow Jones, y viceversa), lo que significa que nos será de muy buena ayuda el monitorizar la paridad EUR/USD (euro/dólar), en busca de divergencias con los principales índices de EE.UU.



Comparativa de la paridad EUR/USD y
del Dow Jones Industrial en 60 minutos.

En este gráfico podemos ver el comportamiento similar de los movimientos del mercado de valores y de la paridad EUR/USD. Ante subidas del euro (y caidas del dólar), el Dow Jones se revaloriza. Por lo tanto, es una buena forma de identificación de existencia de una tendencia bien definida.



6.3 ¿Cómo se funciona en operaciones intradía?

El tercer tipo de *trading* es el también denominado como ***momentum trader*** que es, en esencia, la actividad del ***day-trader,*** es decir, del especulador que busca el aprovechamiento de todos y cada uno de los movimientos que tiene el mercado, tanto al alza como a la baja, durante el desarrollo de la **sesión**. Por lo tanto, su plazo temporal va desde simplemente **minutos** hasta el **fin de la sesión**. Una de sus máximas es la de nunca mantener una posición abierta *overnight*; tras el cierre de la sesión, ni mucho menos si la posición está en pérdidas, ya que es precisamente uno de los grandes errores que cometen todos los *traders* noveles.





Sus objetivos de rentabilidad en los precios son mucho más pequeños, pues se conforma con movimientos del 0,40 por ciento. Además, usa unos *stops* de pérdidas ajustados en torno al 0,25 por ciento. Por ello, es muy importante contar con unas condiciones económicas muy ajustadas con el bróker que canalice nuestras operaciones.

El *day-trader* busca operar en un abanico **pequeño** de valores o activos varios, que se han seleccionado previamente acorde a distintas variables como la **liquidez**, **volatilidad** o **expectativa** de **movimiento** por aspecto técnico. Las operaciones son muy breves a lo largo del día, pero desde el punto de vista porcentual, el volumen dedicado a la especulación puede alcanzar el 25 por ciento de la cartera del inversor. El principal problema que aparece en este tipo de operativa viene de no controlar adecuadamente todos los tipos de *stops*, pero sobre todo los de **pérdidas**, ya que la preservación del patrimonio se antepone sobre todas las demás premisas. Los derivados, por sus especiales características bidireccionales y de apalancamiento, constituyen el mercado perfecto para este tipo de operativa.

Se trabaja con gráficos de cinco y diez minutos, buscando **soportes** y **resistencias** en el activo financiero, sin dejar de monitorizar el volumen y los indicadores técnicos. Pero, sobre todo, es vital saber el momento en el que se publican las diferentes **noticias macroeconómicas**, ya que su impacto en los mercados en ocasiones genera fuertes movimientos que el *day trader* puede aprovechar.

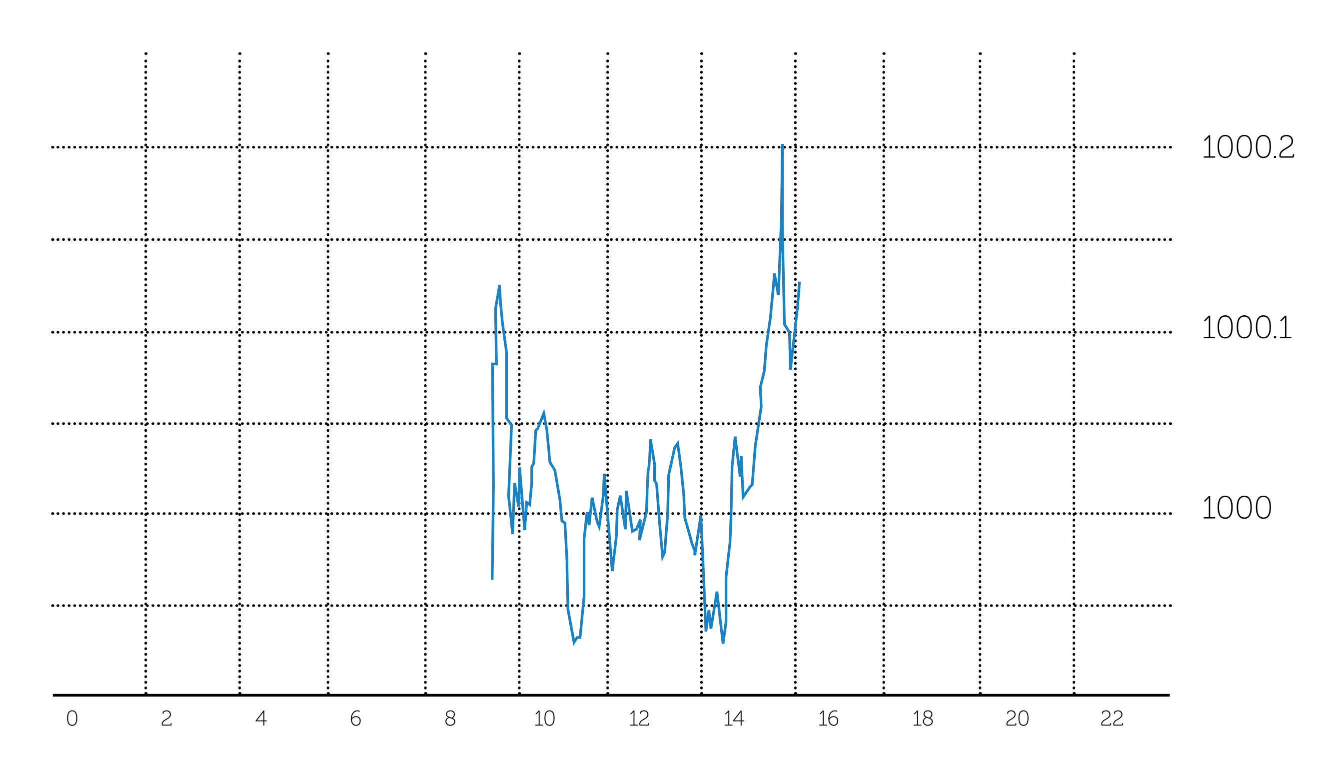
 

Para ello, hay que conocer la agenda económica del día, con la hora de la publicación de dichos datos. No obstante, en caso de no haber previsión de publicación de datos macro programadas, también habrá que tener en cuenta unas ciertas horas. Concretamente, las **08:30 hora local de Nueva York**, puesto que esa hora corresponde con la apertura de los mercados de futuros en el *trading floor*, es decir, físicamente. Y es a partir de ese momento, y hasta la apertura de los mercados de valores una hora después, cuando realmente se ven las **intenciones** de la sesión. Podemos haber tenido hasta entonces una sesión alcista y tornarse a bajista (o viceversa) sin ningún tipo de problemas. El motivo es muy claro: el **volumen** de los **contratos de futuros sobre índices estadounidenses** se incrementa notablemente.

En los últimos años, y de un modo mucho más acusado durante 2013, se ha instaurado una especie de "esperanza" entre los inversores: se piensa que la todopoderosa **Reserva Federal** (la **Fed**, el banco central de Estados Unidos) está ahí, detrás de la esquina, atenta tiempre para salvar a Wall Street si es necesario de nuevo. Siempre hay una confianza ciega en que si la sesión está yendo mal, es decir, está bajando, **Ben Bernanke** (el presidente de la Fed) y sus chicos aparecerán para salvar el día. De hecho, podemos inclusive hasta adelantarnos a saber cuáles serán los días en los que tendrán el "helicóptero" (según su propia definición) cargado de dinero y preparado para salir de compras. Como es obvio, esto unas veces ocurrirá y otras no. Pero es importante saber, en cual-



quier caso, que las **mayores subidas** en el mercado de valores se producen en la **última parte de la sesión**.



Dow Jones: media diaria en 10 años.

De hecho, en el gráfico adjunto podrán comprobar que el comportamiento **medio intradía** de los últimos diez años confirma que las **mayores subidas** en el índice **Dow Jones de Industriales** se producen en la **última hora y media** de contratación.

6.4. ¿Cómo se opera en *scalping*?

Esta técnica de *trading,* el *scalping,* es la de la especulación elevada a la máxima expresión posible. Se necesitan unas dosis elevadas de concentración y de control del estrés. El objetivo es sacarle al mercado el *tick* (cotización mínima de un activo) de la horquilla de precios entre el comprador y el



vendedor y se trabaja con la máxima de que "el tiempo es oro", hasta el punto que jamás se tiene una operación abierta mas allá de los diez minutos. De ahí el nombre de *scalping*, una de cuyas traducciones originales es "cortar el cuero cabelludo". Se trata, realmente, de apurar mucho la jugada.



Es esencial disponer del equipo necesario para poder ver fácilmente información simultánea de forma cómoda e inmediata.

En el *scalping*, es necesario centrarse en un máximo de **tres valores** de **alta liquidez** y **baja volatilidad**, de los que, como hemos visto al analizar la composición de los índices, podemos encontrar muchos en los mercados bursátiles de Estados Unidos. Se necesita un **control exquisito** de los *stops*, ya que una única pérdida puede dar al traste con los beneficios de las últimas cinco operaciones con beneficios, con el agravante de que estos *stops* deben ser **mentales**, ya que no hay tiempo de colocarlos en el mercado.

Es imprescindible pactar con la entidad intermediaria unas **comisiones muy reducidas,** para conseguir entrar y salir con

la horquilla de precios del valor y sacar un mínimo beneficio sin que el coste de la operativa se lo coma.

En la operativa del más rabioso corto plazo se utilizan los gráficos de *ticks,* pero sobre todo el *ticker* de las operaciones cruzadas con los brókeres compradores y vendedores, ya que su identificación es esencial a la hora de averiguar de antemano la viabilidad de la operación. También se monitoriza continuamente la evolución del **futuro mini** del **S&P 500**, cuyo comportamiento nos da muchas señales sobre la marcha de los mercados norteamericanos.

En el *scalping*, hay que **abstenerse de operar** en los momentos de **publicaciones de datos macroeconómicos** a lo largo de la sesión, puesto que el riesgo de estar en el lado perdedor no compensa los beneficios a los que se pueda optar. Como hemos dicho antes, lo que se busca es la mínima volatilidad posible. Los mejores momentos para realizar *scalping* en Wall Street se producen en la **apertura del mercado**, a las **09:30 hora local de Nueva York**, y en los últimos **cinco minutos antes del cierre**.

Si estamos trabajando con **derivados** o con **divisas**, uno de los mejores momentos es entre las **08:00 y las 09:00 de la mañana hora local de Madrid,** puesto que se junta la **liquidez** de los **mercados asiáticos**, que están cerrando, con la apertura de las plazas de **Londres** y **Francfort** y, a las 09:00, la apertura del resto de mercados. Luego, por supuesto, hay que estar en la apertura del mercado estadounidense, tanto



de **derivados,** a las **08:30 hora local de Nueva York**, como a las **09:30 horas**, cuando abre Wall Street.

Una buena estrategia para operar haciendo *scalping* radica en la monitorización del activo financiero con gráficos de un minuto representados mediante *candlestick* o velas en busca de **figuras de giro** en una vela, como son los **martillos** (inversos y normales), las **lápidas** y/o **dragones voladores.** Recuerde que esta editorial tiene manuales prácticos para poder dominar el arte del análisis con velas.

Sólo debemos estar atentos a una tendencia y en cuando detectemos cualquier figura de giro anteriormente comentada ante un nivel de soporte/resistencia, ese será el momento de adentrarse en el mercado con un *stop loss* colocado justo por encima/debajo de la vela de giro.



Figura de lápida en el futuro del S&P 500 en gráfico de un minuto.



7. ¿CÓMO CONSTRUIR UN PLAN DE *TRADING* EFICAZ?

7.1 ¿Cuáles son los tres pilares básicos del *trading*?

Ningún plan de *trading* está completo si no se estudian los tres grandes pilares de toda inversión: el **pronóstico del precio**, el **cálculo del tiempo** y la **gestión del riesgo**. Necesitamos tener claro si existe la posibilidad de **movimientos** en los precios y, como es obvio, en qué dirección. Esa es la primera decisión del *trader*, para posteriormente detectar el **momento** apropiado para la apertura de la posición, sobre todo en derivados, donde el cálculo del tiempo es esencialmente importante. A pesar de ello, es posible estar del lado correcto del mercado y acabar perdiendo dinero si no entramos y salimos en el momento adecuado.



El tercer pilar, la **gestión del riesgo**, nos va a permitir asignar una **correcta cantidad** de dinero a la operación en concreto, mantener unos ratios adecuados de **diversificación** global de la cartera y evaluar, antes de abrir una posición, el binomio **rentabilidad-riesgo**.

En definitiva, lo que conseguimos es dar respuesta a las siguientes preguntas: **qué, cuándo y por cuánto** operamos. De ese modo, podemos crear un conjunto de reglas y parámetros hechos a medida de nuestra filosofía de inversión, personalidad y estilo de operar.

Aun así, nos encontraremos muchas veces con situaciones inesperadas en los mercados. La única forma de tener una probabilidad decente de salir airosos ante dichas situaciones es mantener todos los posibles escenarios bajo control, en un estudio previo a la apertura de la operación, en una especie de lista de parámetros causa-efecto que, si se cumplen, nos hará actuar siempre de la misma forma. Es vital no verse obligados a tomar decisiones de manera **emocional**, lo que nos llevaría a reaccionar de distinta manera ante un mismo suceso.

7.2 ¿Cómo elegir intermediario para operar en Wall Street?

Podría decirse que existen más **intermediarios** que champiñones, por lo que a la hora de elegir un bróker debemos saber lo

que necesitamos. Todos los intermediarios pondrán a nuestra disposición su bróker *online* con una suficiente gama de **órdenes** e **información en tiempo real**. A pesar de ello, debemos saber de antemano si dicha plataforma se nos va a ofrecer de manera **gratuita** o si, por el contratio, nos van a cobrar una cantidad mensual por disponer de dicha herramienta. Tanto si vamos a trabajar en el mercado de divisas (***Forex***), como en el de **contratos por diferencias** (**CFDs**), debemos ser conscientes de que se trata **mercados no regulados**, al contrario de los mercados de renta variable, futuros, opciones y warrants.

Con esto quiero decir que las transacciones de **divisas** y de **CFDs** no se hacen en **bolsas organizadas** y, por lo tanto, los importes depositados como contraparte para las transacciones en divisas y CFDs no reciben la misma **protección** que los fondos destinados a las **garantías** en el mercado de futuros y opciones, por ejemplo. Si la contraparte se declarase **insolvente** y usted reclamase la cantidad depositada o los beneficios obtenidos fruto de la operativa, no creo que recibiese precisamente un trato favorable, puesto que no gozaría de las ventajas preferentes respecto al resto de acreedores. El pago se realizaría dentro del período establecido y de manera igualitaria entre todos los beneficiarios, una vez descontada la cantidad a pagar a los acreedores prioritarios. Sin embargo, la proliferación de intermediarios registrados en paraísos fiscales, con legislaciones y reguladores muy permisivos, no deja de crecer.

Por tanto, el mejor consejo es elegir un intermediario que esté regulado por la FSA (el regulador británico) o, en su defecto, por

la CNMV (la Comisión Nacional del Mercado de Valores, el regulador español) para sus inversiones en Europa, y para el resto, que trabaje bajo regulación de la SEC (el regulador estadounidense) y que sea miembro de la NFA (National Futures Association). Hay que evitar a toda costa los intermediarios domiciliados en paraísos fiscales, por muy económicos que parezcan y por muchos regalos que nos ofrezcan por abrir la cuenta.

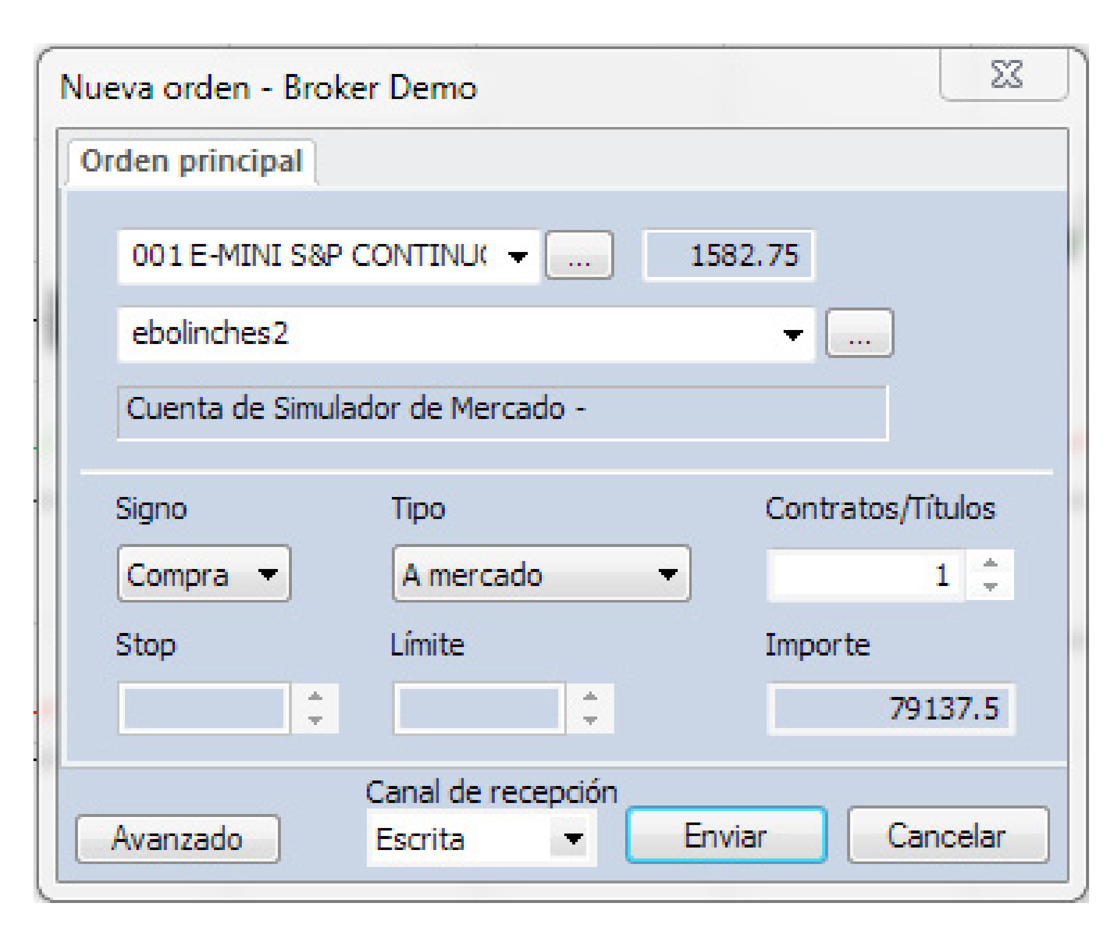
Yo, personalmente, trabajo con ActivTrades y con Interactive Brokers y no tengo ninguna queja. ActivTrades tiene las oficinas en Londres, pero su servicio es de calidad. Trato amable y profesional impartido por trabajadores españoles. Interactive Brokers es un intermediario estadounidense con unos increíbles precios y una gama de productos amplísima. No obstante, no son los únicos intermediarios interesantes. Para trabajar en Forex también podríamos citar a Alpari o FXCM, mientras que para trabajar con el resto de activos tenemos una buena opción en Europa con Saxo Bank y si quiere un bróker estadounidense tiene otras buenas opciones en Scottrade, Charles Schwab, Efutures o Ameritrade.

7.3 ¿Qué tipos de órdenes debemos utilizar?

Una vez elegido el bróker, es necesario que se familiarice con su **plataforma** antes de empezar a realizar operaciones reales. Para ese fin, casi todos los intermediarios le ofrece-



rán completamente gratis la misma plataforma, pero en versión **demo**, es decir, con datos de mercado reales, pero con una adjudicación de un **dinero ficticio** para que usted pueda comprobar el funcionamiento de la plataforma o todos los **tipos de órdenes** disponibles. De hecho, esto último es muy importante, porque con ello también va a poder discriminar entre todas las plataformas según las necesidades que tenga en función de su forma de operar.

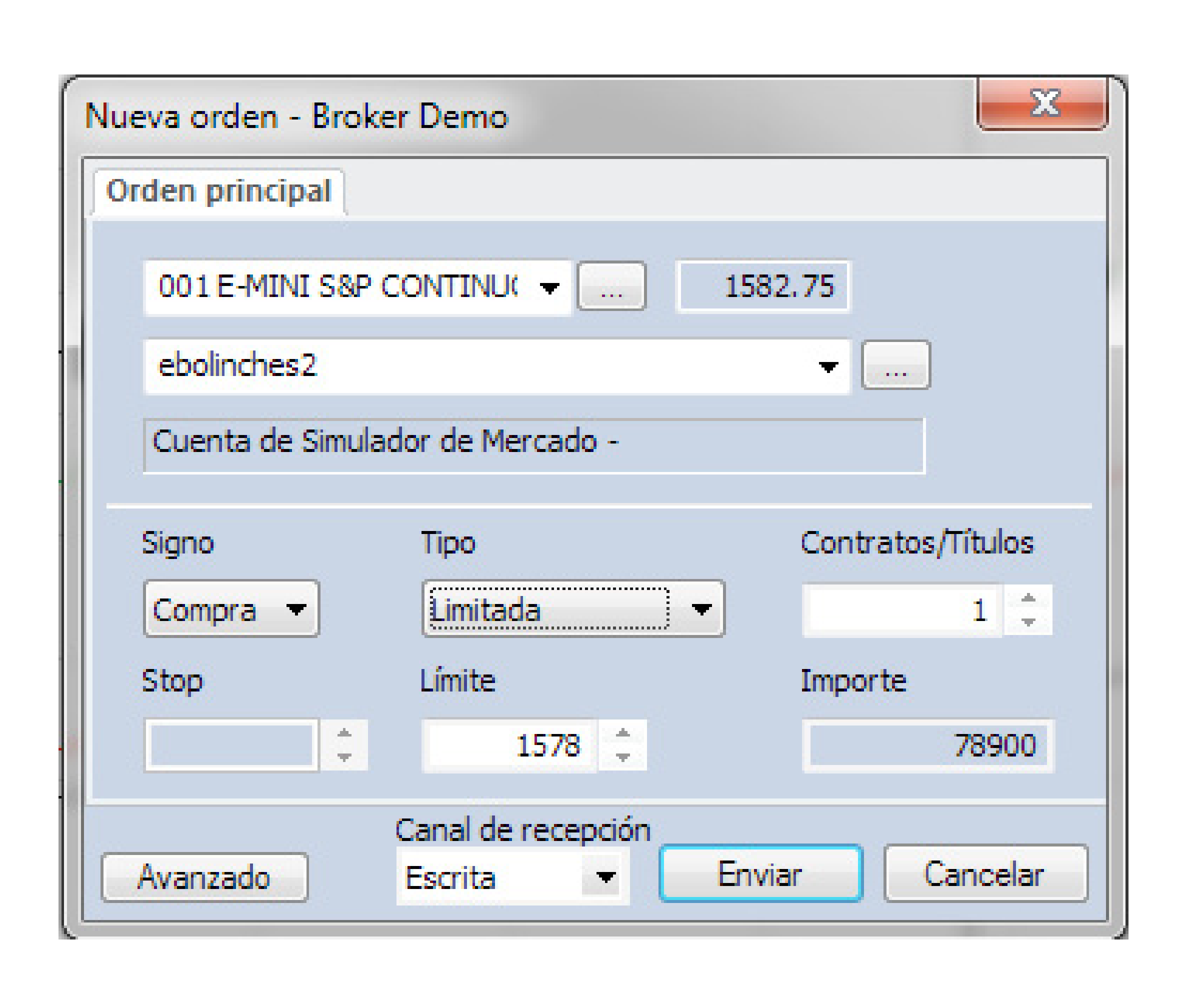


(Confección de una boleta de compra
a mercado en el futuro del Mini-S&P500)

Todos los intermediarios le van a ofrecer realizar operaciones **a mercado** y operaciones con **precio limitado.** La **orden a mercado** implica su ejecución inmediata siempre que se encuentre **contrapartida**, es decir, si es una **orden de compra**, estaremos adquiriendo todos los títulos o contratos necesarios para igualar el número de nuestra orden



sin importar el precio de paguemos por ellos. En otras palabras, vamos al mercado queriendo comprar y compramos pagando el precio que marca el vendedor. Y, como es lógico, ocurrirá al revés en el caso de que sea una **orden de venta** a mercado. En este caso, estaremos desprendiéndonos del número total de títulos o contratos (siempre y cuando haya contrapartida –compradores- sin importarnos el precio que nos estén ofreciendo por ellos. Es lo que se conoce en el mercado como **"barrer".**



(Confección de una boleta de compra limitada a 1.578 puntos en el futuro del Mini-S&P500)

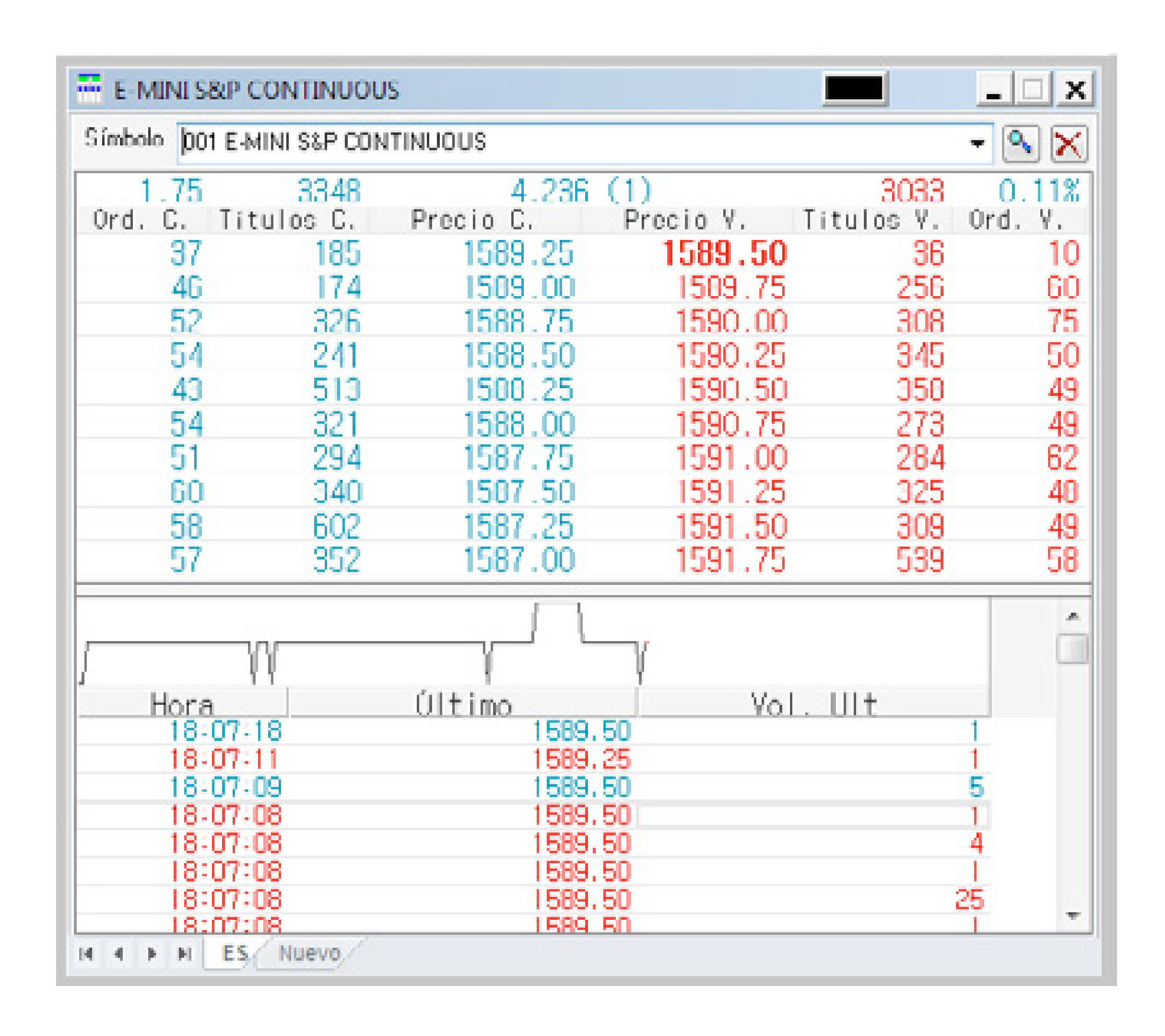
La **orden con precio limitado** (**orden limitada**) le permite establecer de antemano el **precio máximo** que va a pagar, en el caso de una orden de compra limitada, o **mínimo** para vender, para el caso de una orden limitada de venta. De esta

forma, tenemos la posibilidad de posicionarnos en el mercado a la espera de su ejecución en el caso de colocar un precio de compra por debajo del actual, o uno de venta por encima de la cotización en tiempo real. El bróker *online* **no ejecutará la orden** hasta que exista contrapartida **al precio fijado** por usted. Es una orden que queda, por lo tanto, a la espera. De hecho, algunas plataformas ni siquiera permiten la colocación de un precio de compra superior o uno de venta inferior a la cotización en tiempo real, por lo que únicamente se pueden utilizar como órdenes para "colocarse" en el libro de oferta y demanda a la espera de su ejecución. Otras plataformas sí que lo permiten y, por lo tanto, la convierten en una orden a mercado limitada manualmente por el usuario. Sin duda esta segunda opción siempre es mejor, puesto que ofrece más posibilidades.

También tenemos las **órdenes al mejor (precio disponible) o "por lo mejor"**. Podríamos decir que este tipo de órdenes es una mezcla de las dos anteriores, en la medida que **no indicamos precio** de ejecución porque le estamos diciendo a la plataforma que lo **escoja** de la mejor contrapartida en el momento de la introducción de la orden y, una vez elegido ese precio, se envíe **una orden limitada a dicho precio**. De esta forma nos estamos asegurando el cruce de operaciones a un mismo cambio. Es decir, **no se "barren" los precios** pero, a cambio de ello, tenemos la posibilidad de que la orden no se ejecute totalmente, puesto que lo que se envía es un orden limitada. Fíjense en



la siguiente tabla de oferta y demanda (*bid/ask*) de contratos para el futuro del Mini-S&P 500:



1.75	3348	4.236 (1)		3033	0.11%
Ord. C.	Titulos C.	Precio C.	Precio V.	Titulos V.	Ord. V.
37	185	1589.25	**1589.50**	36	10
46	174	1589.00	1589.75	256	60
52	326	1588.75	1590.00	308	75
54	241	1588.50	1590.25	345	50
43	513	1588.25	1590.50	350	49
54	321	1588.00	1590.75	273	49
51	294	1587.75	1591.00	284	62
60	340	1587.50	1591.25	325	40
58	602	1587.25	1591.50	309	49
57	352	1587.00	1591.75	539	58

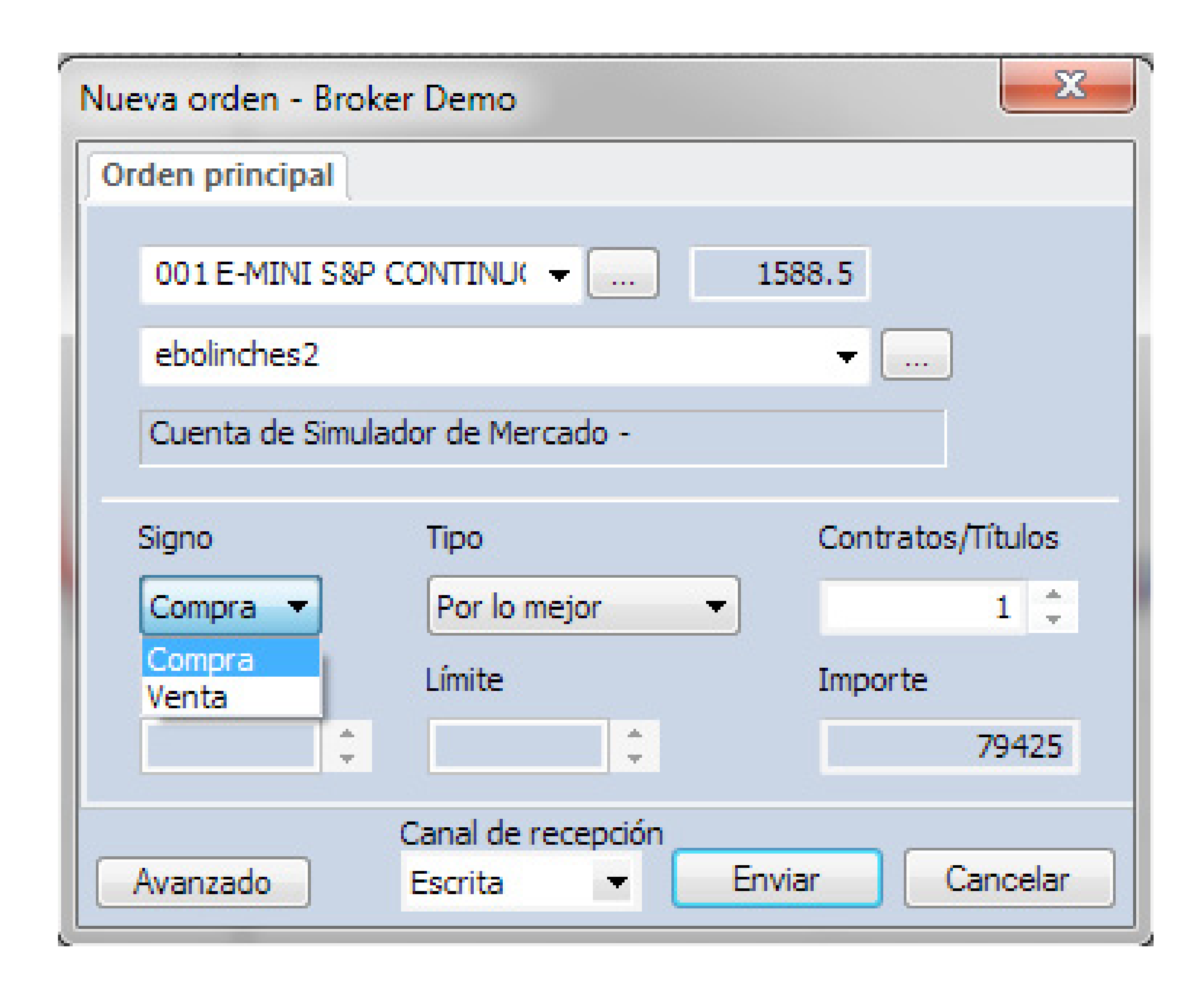
Hora	Último	Vol. Ult
18:07:18	1589.50	1
18:07:11	1589.25	1
18:07:09	1589.50	5
18:07:08	1589.50	1
18:07:08	1589.50	4
18:07:08	1589.50	1
18:07:08	1589.50	25
18:07:08	1589.50	1

Siguiendo este ejemplo, en el caso de que estemos lanzando una orden de compra por lo mejor, la plataforma lanzará una orden de compra limitada a 1.589,50 puntos, puesto que es el precio al que se encuentra el **precio de venta más bajo** y, por lo tanto, la operación se realizaría a ese precio inmediatamente siempre que el volumen fuera igual o inferior a los 36 contratos que hay a la venta. En el caso que nuestra orden fuese de más contratos de los que hubiese a la venta, al tratarse de una orden de compra limitada a ese mejor precio, quedarían pendientes los contratos que faltasen a la espera que apareciesen vendedores al precio cruzado.



Y lo mismo ocurre si lo que queremos introducir es una **orden de venta por lo mejor**. En este caso, la venta se realizaría a 1.589,25 puntos y, en la medida que nuestra orden fuese igual o anterior a 185 contratos, se ejecutaría de manera inmediata, pero quedarían a la espera de ejecución el resto de contratos si superasen dicha cifra, pero siempre al mismo precio. **El precio nunca se varía**.

Por lo tanto, para introducir una orden por lo mejor **no es necesario fijar un precio**, simplemente hay que elegir la opción de si es una compra o una venta.



(Confección de una boleta de
compra por lo mejor en el futuro del Mini-S&P500)



7.4 ¿Qué órdenes inteligentes debemos utilizar?

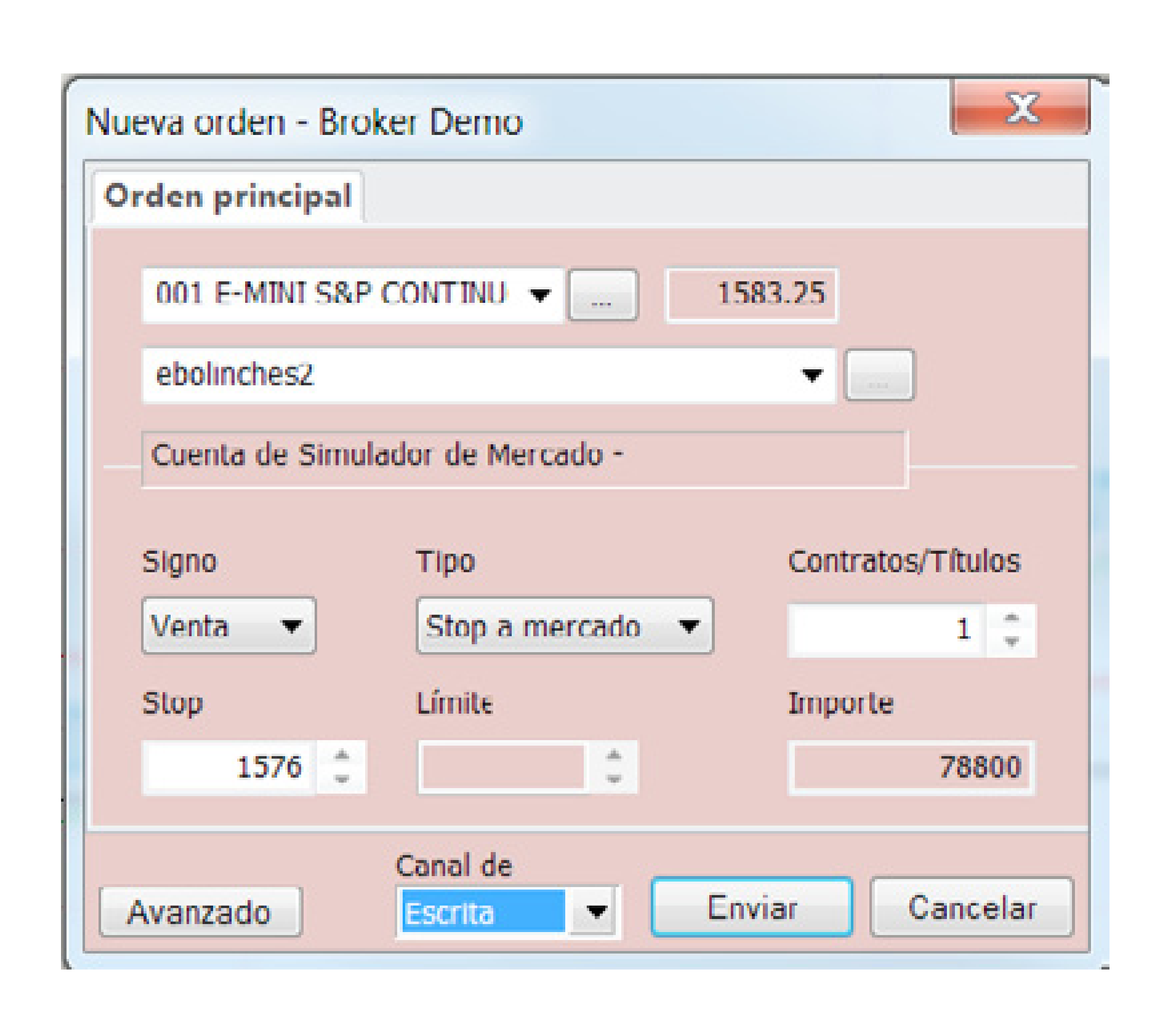
Desde los dos primeros tipos de órdenes comentados en el apartado anterior se esconden una gran multitud de órdenes, desarrolladas por los intermediarios en una carrera por facilitarnos la gestión del riesgo de nuestro **plan de *trading***. Son el grupo de órdenes que se conocen como "**órdenes inteligentes**". Detallamos a continuación las principales órdenes y sus características más importantes:

7.4.1 ¿Cómo funciona la orden de *stop* a mercado?

También conocida como **"*stop loss* a mercado".** Su principal función es **evitar las pérdidas** en el caso que ya tengamos el activo, aunque también nos permite incorporarnos en un activo si éste alcanza un determinado nivel prefijado de antemano. En el primero de los casos, nos permite colocar en el mercado una orden de ***stop* de venta a mercado**, por debajo del precio donde está cotizando actualmente dicho activo. De esta forma, le estamos diciendo a la plataforma que no queremos vender al precio actual (que es superior), sino que sólo estamos dispuestos a hacerlo una vez que el activo haya realizado un precio igual o inferior al precio que fijamos en la orden y que se denomina "**precio de disparo**" o simplemente ***stop***, es decir, la orden quedará "parada" por la plataforma mientras que monitoriza la cotización de dicho activo, lanzando una orden de venta a mer-



cado justo en el momento en el que el precio del activo se cruce a un precio igual o inferior al precio de disparo de la orden. Como es lógico, ese **precio de disparo** debe ser necesariamente colocado a un **precio inferior** al que está cotizando el activo, puesto que, en caso contrario, la plataforma rechazará nuestra orden notificándonos el correspondiente error. Es más, si el precio de disparo está por debajo pero éste se encuentra demasiado cerca del precio actual, también procederá al rechazo de la orden por riesgo a que se ejecute de forma inmediata.



(Confección de una boleta de stop de venta
a mercado a 1.576 puntos en el futuro del Mini-S&P500)

De la misma forma, en el caso de una **orden *stop* de compra**, le estamos indicando a la plataforma que no queremos comprar al precio actual (que es inferior), sino que sólo estamos dispuestos a hacerlo una vez que el activo haya rea-



lizado un precio **igual o superior** al precio detallado como **disparo**. Así que la orden quedará bajo la custodia de la plataforma, a la espera que el activo alcance un precio igual o superior al precio de disparo de la orden. En este caso, dicho disparo estará siempre por encima del precio al que se encuentre el activo en el momento de la confección de la orden para evitar su rechazo por parte de la plataforma.



(Confección de una boleta de stop de compra a mercado a 1.589 puntos en el futuro del Mini-S&P500)

7.4.2 ¿Cómo funciona la orden de *stop* limitada?

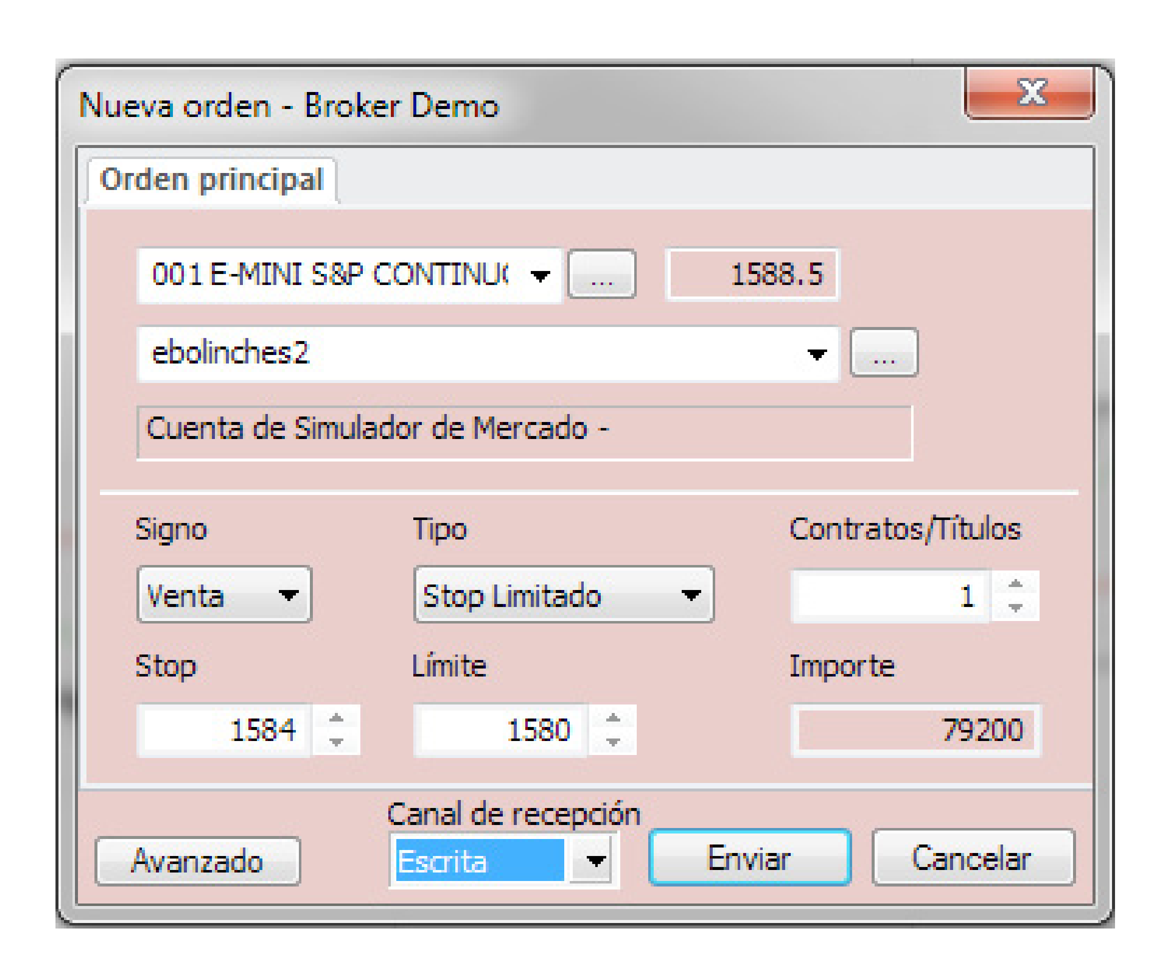
La **orden de *stop* limitada** también es conocida como ***stop loss* limitado**. Tienen la misma función que las órdenes de *stop* a mercado, con la única diferencia que cuando el acti-

vo alcanza el **precio de disparo *stop***, la plataforma, en lugar de lanzar una orden a mercado, lo que hace es lanzarla como una **orden limitada a un precio** también prefijado de antemano. De esta forma, si estamos configurando una orden de *stop* de venta limitada, vamos a tener que identificar dos precios a la hora de configurar la orden en la plataforma y ambas deberán estar por debajo de la cotización en la que se encuentre el activo en tiempo real y, necesariamente, el precio que limita el precio de venta tiene que ser inferior al precio de disparo. La plataforma monitorizará el precio del activo, de forma que cuando se cruce a un precio igual o inferior al del disparo, generará una orden de venta limitada tradicional al precio fijado como límite. De esta forma, nos estamos asegurando un **precio mínimo de venta,** aunque, a su vez, también es cierto que podríamos encontrarnos en una situación en la que al llegar nuestra orden de venta limitada, el precio del activo ya se encontrase por debajo de nuestro precio límite y, por lo tanto, no se ejecutase. Esto podría ocurrir en caso de movimientos bruscos y/o pánicos vendedores, aunque en condiciones normales de mercado y siempre que estemos trabajando con activos líquidos, lo más probable es que nuestra orden de venta se ejecute al **precio del disparo** o en su defecto no muchos *ticks* por debajo de dicho precio. Sólo en el caso que el precio del activo se encuentre por debajo de nuestro precio límite, nuestra orden de venta limitada quedará en el mercado pendiente de ejecución, por lo que si el activo recupera posiciones y alcanza nuestro precio, en la medida que mantenemos posiciones en la cola de llegada, nuestra orden



se ejecutará. Si llegase antes el cierre de la sesión, nuestra orden quedaría anulada siempre que no fuese lanzada con vencimiento superior a la sesión en curso.

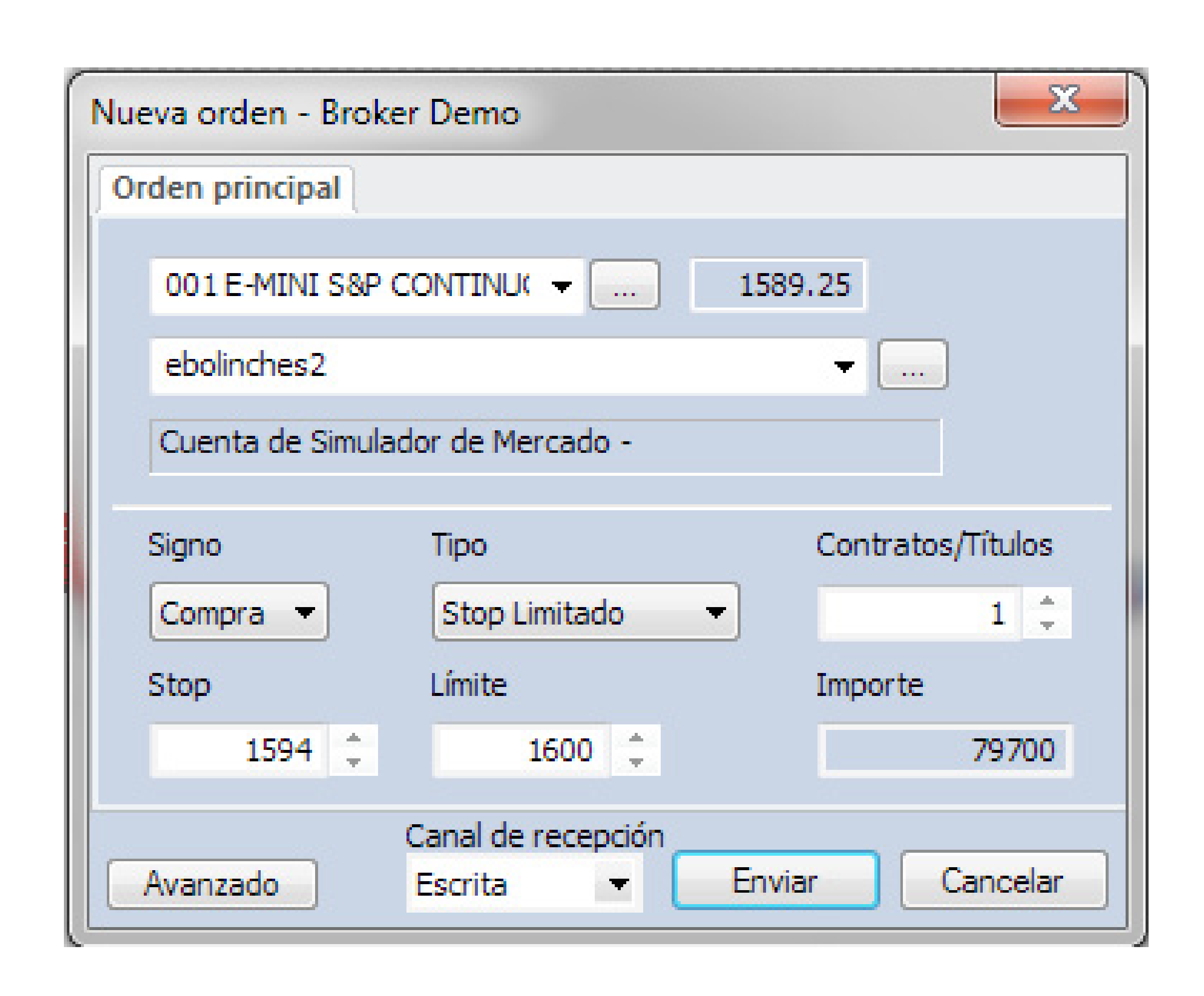


(Confección de una boleta de stop de venta a 1.584, límite 1.580 en el futuro del Mini-S&P500)

Si lo que estamos creando es una **orden de *stop* de compra limitada**, entonces tendremos que indicar el precio de disparo de la orden y el precio al que se lanzará la orden de compra limitada en cuando salte dicho disparo. Y, como es lógico, ambos precios deberán estar por encima del precio en tiempo real del activo en el momento de confeccionar la orden. La plataforma monitorizará el precio del activo de forma que cuando se cruce a un precio igual o superior al del disparo, generará una simple orden de compra limitada al precio fijado como límite. De esta forma, nos estamos asegurando un **precio máximo de compra**, aunque también puede darse el



hecho de que el precio del activo en el momento del disparo de la orden limitada sea superior y, en la media que no vuelva a bajar, nos quedemos con una orden de compra limitada en el mercado sin que se haya ejecutado.



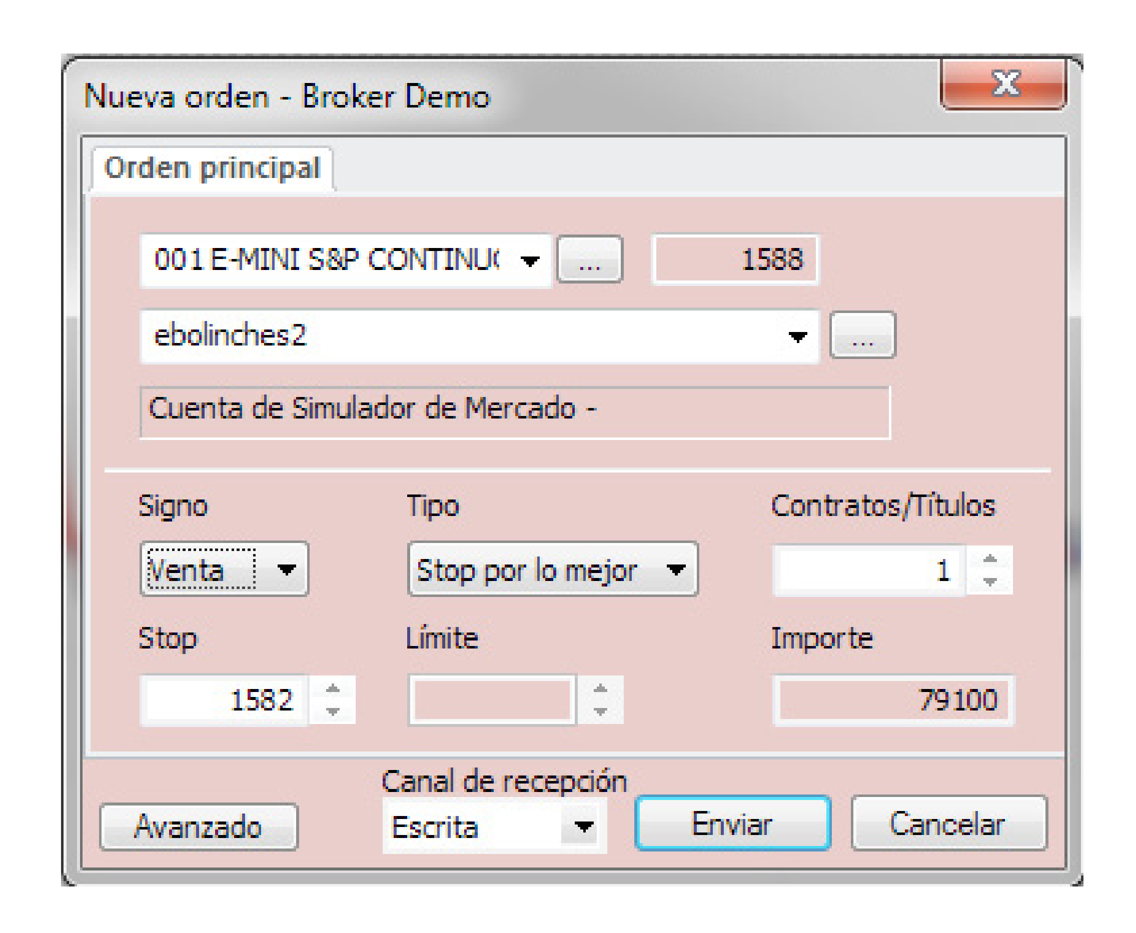
(Confección de una boleta de stop de compra a 1.594, límite 1.600 en el futuro del Mini-S&P500)

7.4.3 ¿Cómo funciona la orden de *stop* por lo mejor?

Como es de esperar, una **orden de *stop* por lo mejor** funciona exactamente igual al resto de órdenes de *stop* en las que se notifica el precio del disparo para que sea la plataforma la que monitorice la evolución de los precios del activo y, cuando se negocie a un precio igual o inferior (en el caso de una orden de *stop* de venta por lo mejor), la plataforma lance en



ese momento una orden de venta por lo mejor. En el caso de una orden de *stop* de compra por lo mejor, la plataforma lanzará una orden de compra por lo mejor cuando el activo alcance un precio igual o superior al fijado por nosotros.



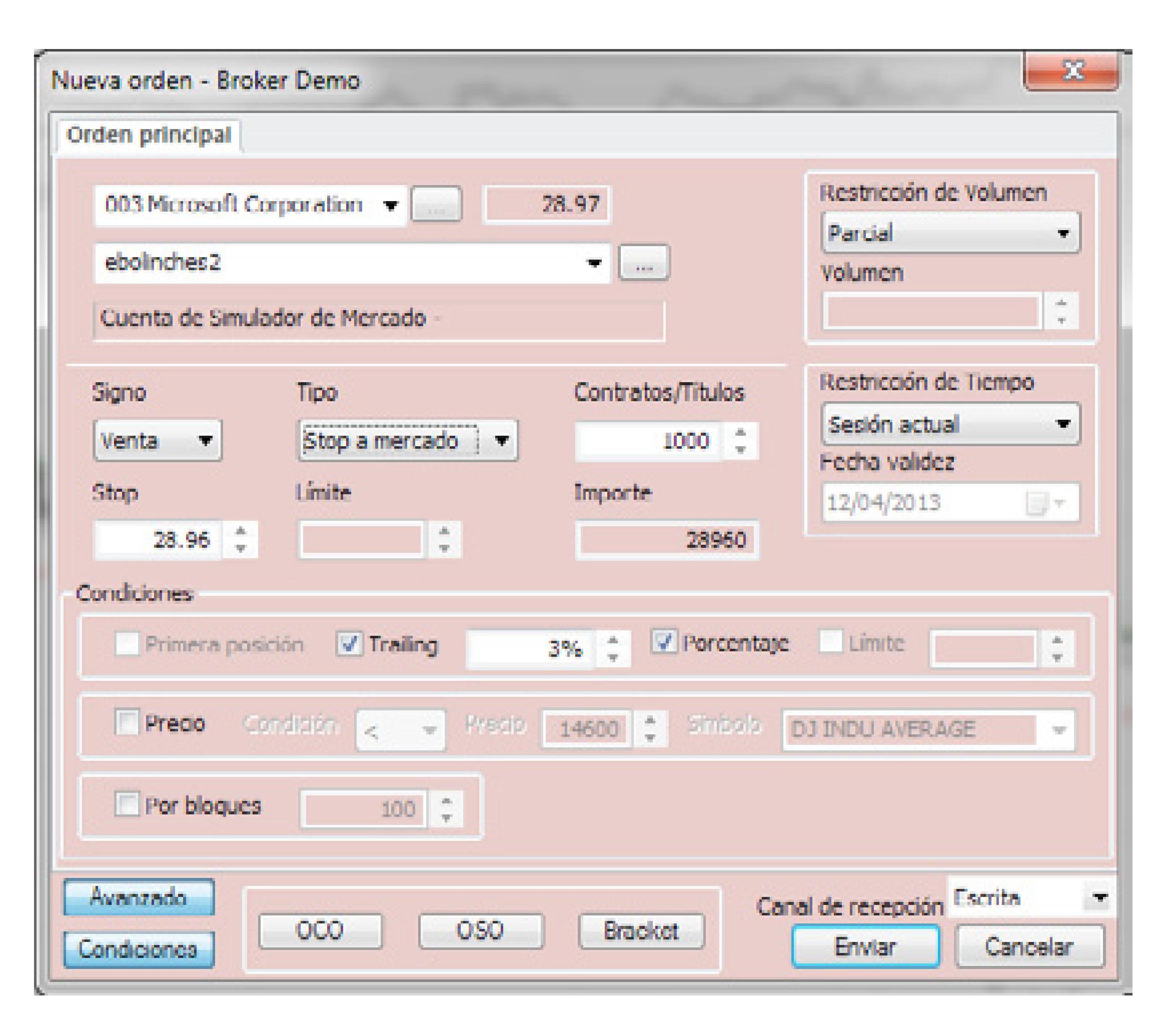
(Confección de una boleta de stop de venta por lo mejor a 1.582 puntos en el futuro del Mini-S&P500)

7.4.4 ¿Cómo funciona la orden de *stop* dinámico o *trailing stop*?

Las **órdenes de *stop* dinámico** o ***trailing stop*** permiten adjudicar la responsabilidad del seguimiento del *stop loss* a la propia plataforma de forma **automática**. Tan sólo debemos elegir el activo, la cantidad de acciones o contratos, el tipo de orden a lanzar al mercado en cuando salte el *stop* y la distancia inicial de seguimiento (en unidades monetarias o porcentual) respecto al precio en tiempo real del activo se-



leccionado. De esta forma, la plataforma calculará la distancia a la cual debe colocar el *stop* inicial y según vaya evolucionando el precio del activo, lo irá moviendo siempre a nuestro favor. Es decir, si estamos confeccionando un ***stop* dinámico de venta**, la plataforma restará a la cotización en tiempo real la distancia que consignamos como *trailing* inicial y colocará allí el *stop* de disparo de la orden que hayamos configurado. En el siguiente ejemplo, podrán ver cómo preparamos un *stop* de venta a mercado a un tres por ciento de distancia del precio del activo:

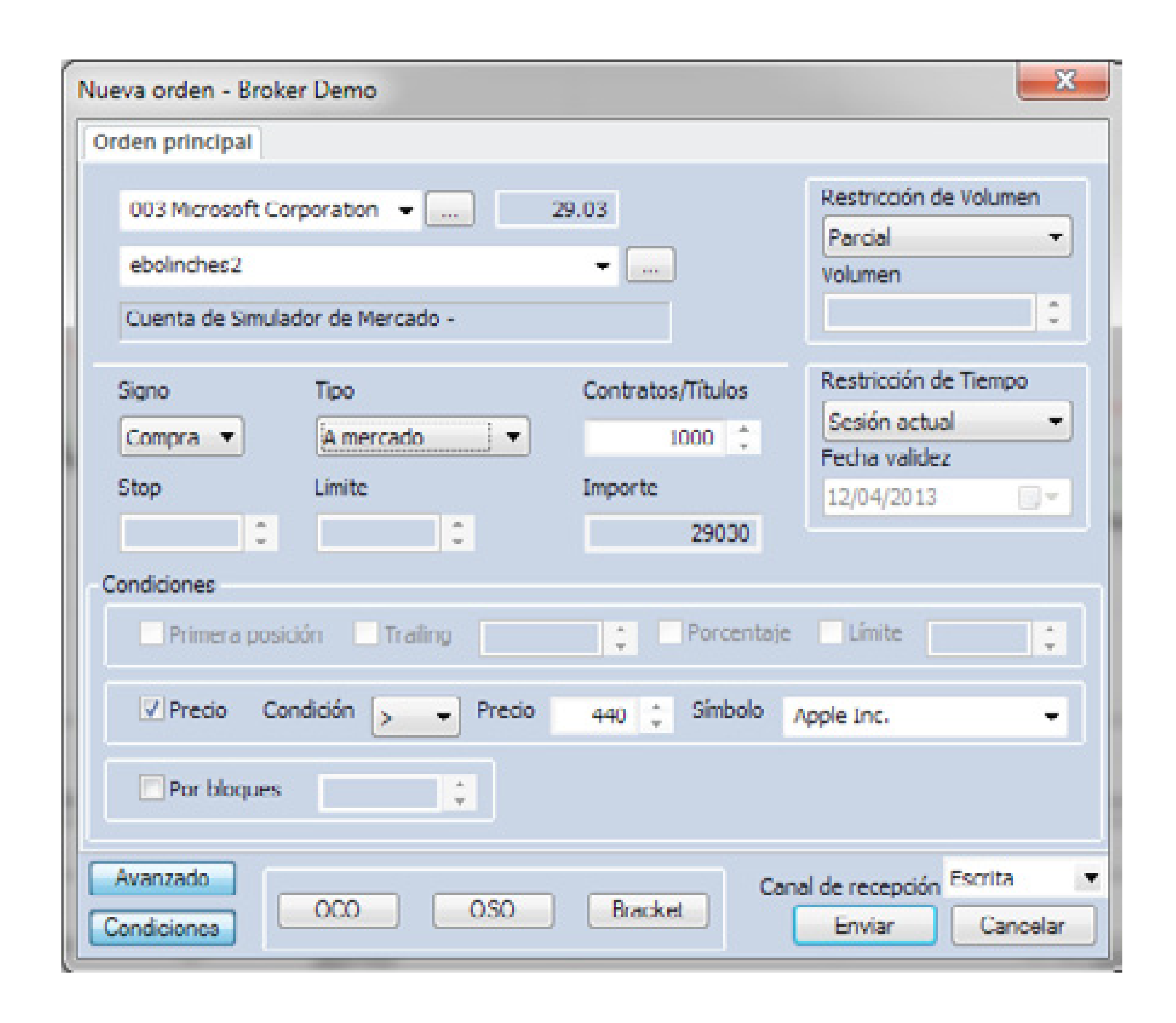


7.4.5 ¿Cómo funciona la orden condicionada por precio?

Con las **órdenes condicionadas por precio** preparamos una operación de compra o de venta, pero su lanzamiento está **condicionado** a que ocurra “algo” en el precio, pero de otro

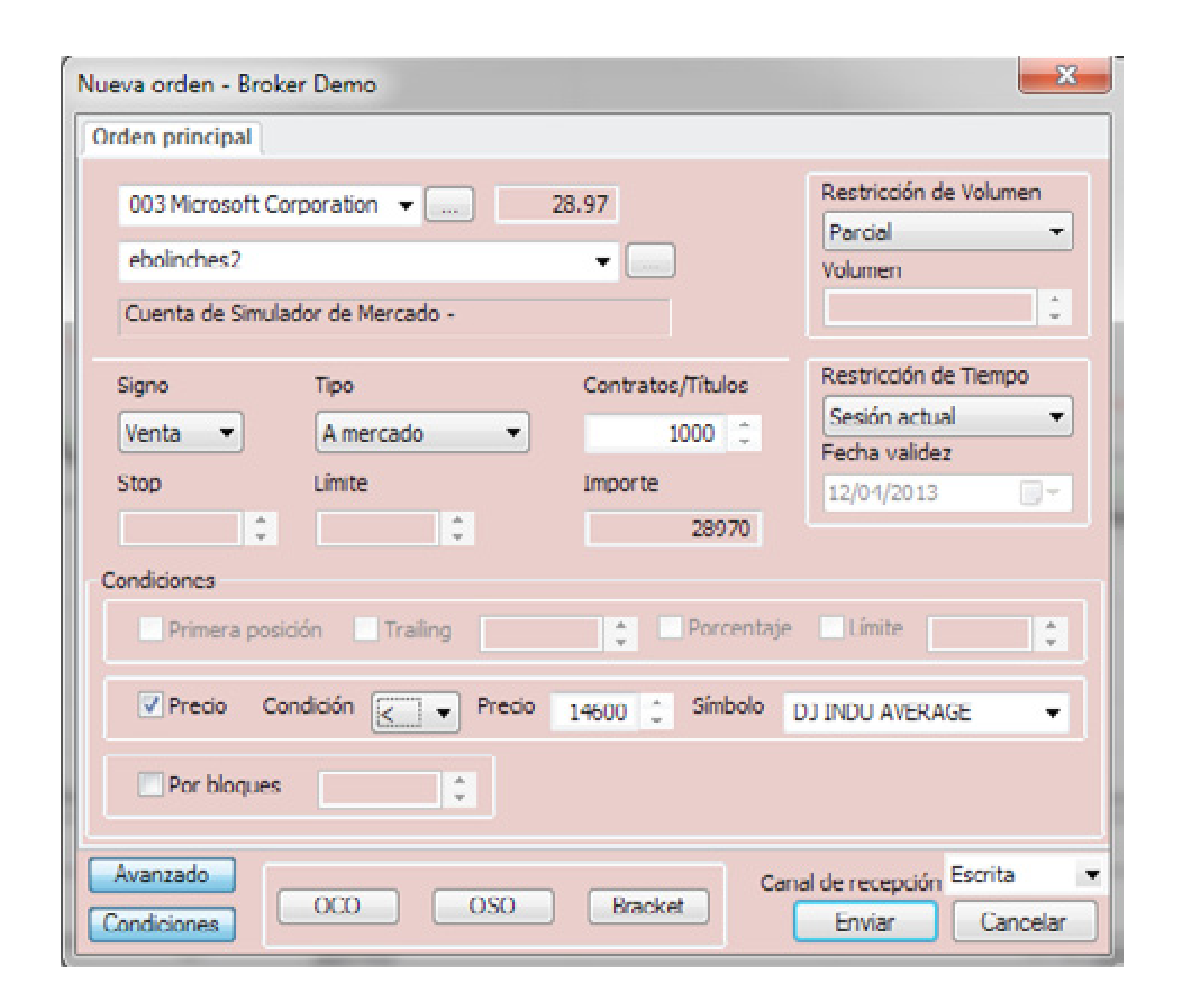


activo distinto. Dicha operación no necesariamente debe ser una orden de compra o venta a mercado, sino que puede ser cualquier tipo de las órdenes que ya hemos visto, así como de las que vamos a ver a continuación. En el siguiente ejemplo podemos ver cómo condicionamos una compra de 1.000 acciones de Microsoft a mercado a que las acciones de Apple superen el precio de 440 dólares. De esta forma, la plataforma retendrá nuestra compra a mercado hasta que las acciones de Apple superen el precio de los 440 dólares.



Con este tipo de órdenes, podemos condicionar nuestra orden a un determinado activo que no necesariamente debe ser otra acción. Podríamos utilizar inclusive un índice bursátil en lugar del futuro, que es el que realmente se negocia en los mercados.





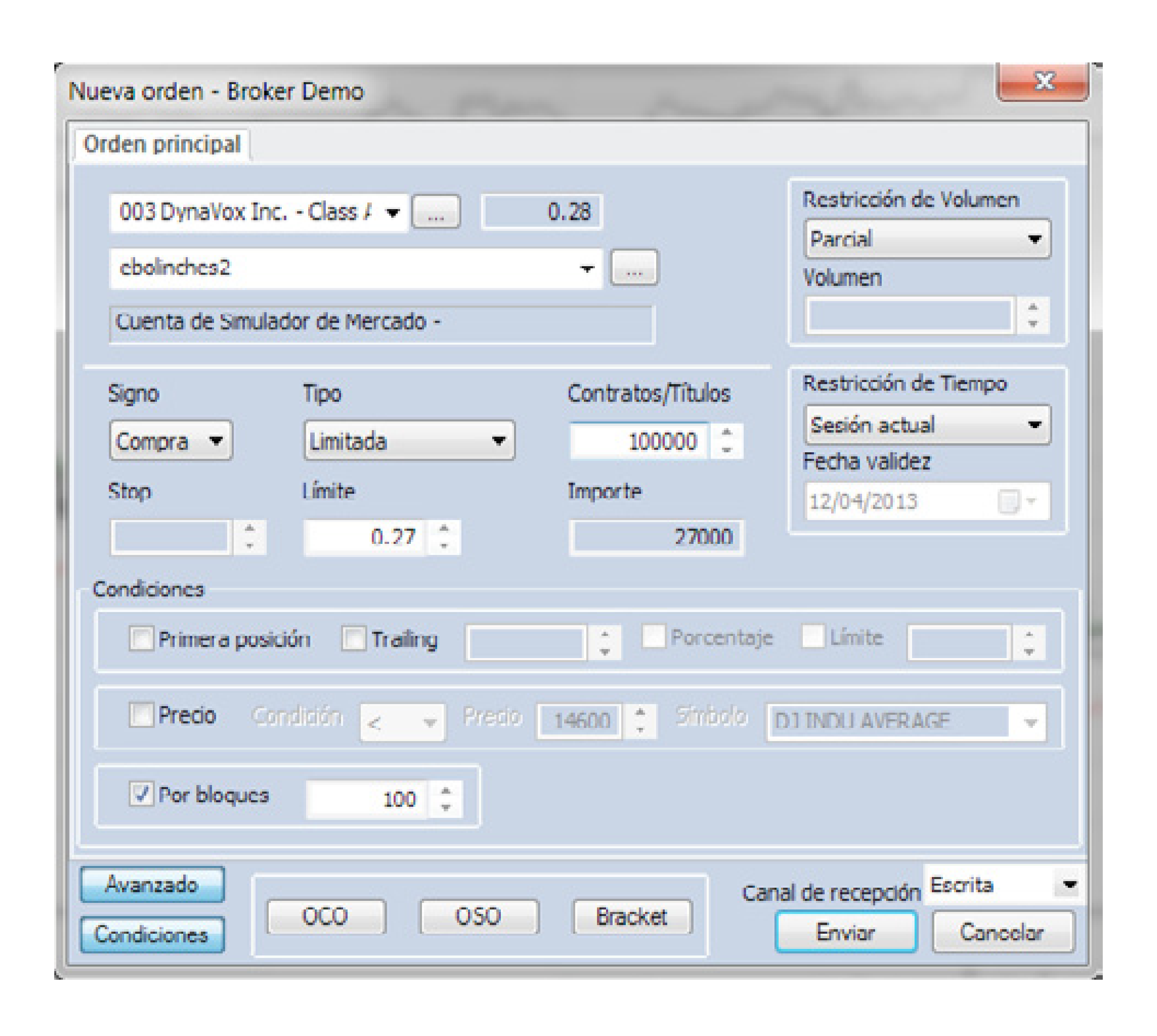
(Orden de venta a mercado de 1.000 acciones de Microsoft condicionada a que el Dow Jones de Industriales pierda los 14.600 puntos)

7.4.6. ¿Cómo funciona la orden por bloques?

Con una **orden por bloques** preparamos una operación de compra o de venta, pero antes de ser lanzada, la plataforma la "**trocea**" en bloques, de forma que únicamente envía al mercado un bloque, es decir, una parte de la orden. Cuando dicho bloque es ejecutado, la plataforma automáticamente lanza un nuevo bloque y así sucesivamente, hasta completar la totalidad de los títulos o contratos de la orden por bloques. Al igual que antes, la operación que introducimos en la plataforma no necesariamente puede ser

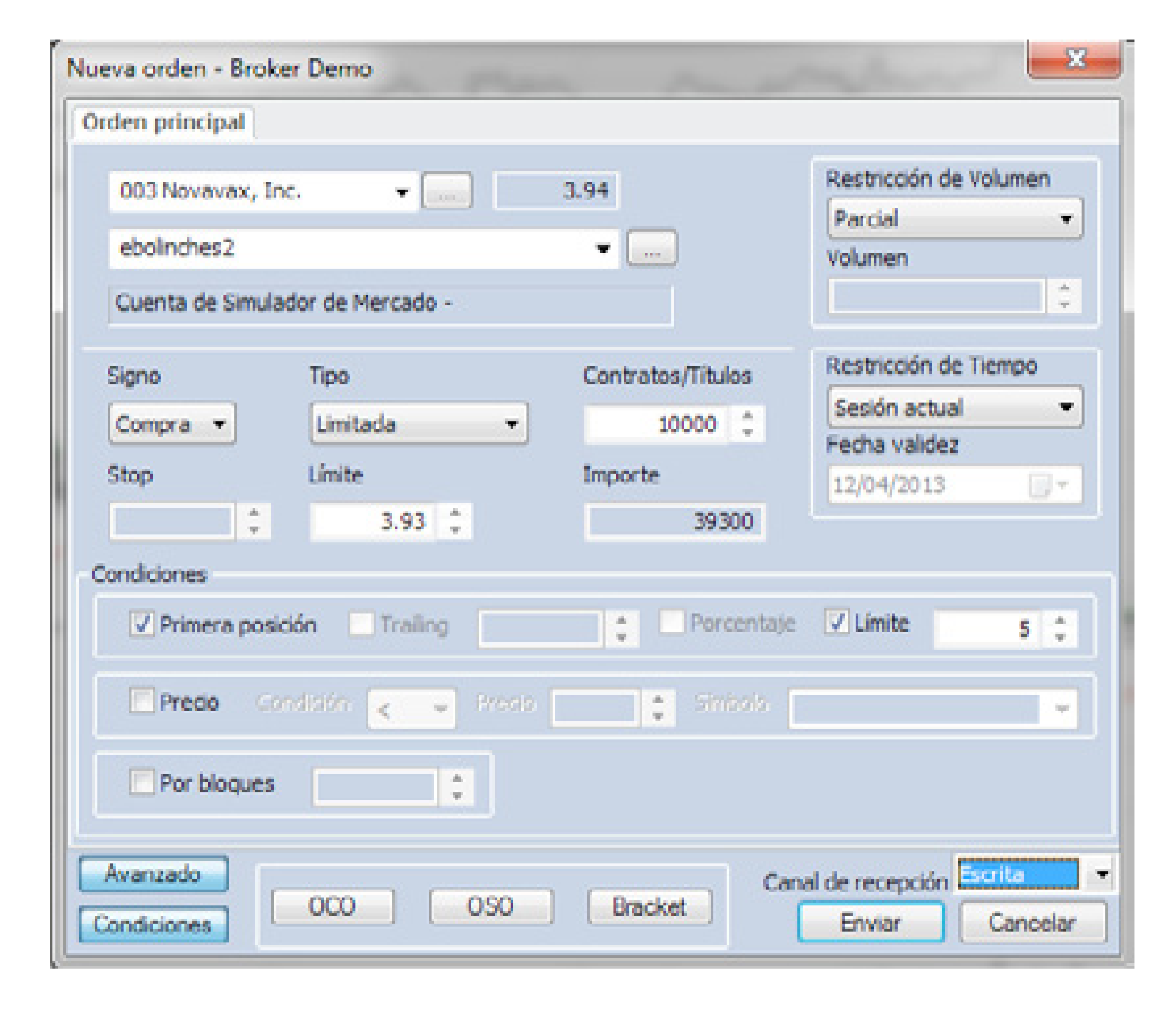


limitada, sino que los intermediarios suelen aceptar cualquier tipo de orden que no se ejecute automáticamente al llegar al mercado, es decir, que el bloque se posicione en el mercado a la espera de su ejecución. Este tipo de órdenes es muy utilizado cuando trabajamos con acciones de **empresas muy poco liquidas**, en las que no queremos hacer público nuestro montante total de acciones a comprar o vender, en un intento de pasar desapercibido para no influir en el resto de inversores y que éstos nos perjudiquen. En el siguiente ejemplo, podemos ver cómo preparamos una compra limitada de 100.000 acciones de Dynavox a 0,27 dólares, en bloques de 100 acciones:



7.4.7 ¿Cómo funciona la orden de primera posición?

Con una **orden de primera posición** preparamos una operación, tanto de compra como de venta, para que ésta esté siempre como "**mejor posición**" posible, es decir, que en la tabla de oferta y demanda siempre esté en la primera fila, siendo siempre la primera de la izquierda (*bid*) en el caso de las compras o la primera de la derecha (ask) en el caso de las órdenes de ventas. Este tipo de órdenes también es muy utilizado en los valores muy estrechos y en aquellos en los que se suelen cruzar muy pocas operaciones a lo largo de la sesión. De esta forma, es la plataforma la que va modificando el precio de la orden por nosotros, con el fin de que siempre se encuentre en la **primera posición**. Se puede establecer un máximo en la puja por estar el mejor comprador o mínimo precio para ser el mejor vendedor.



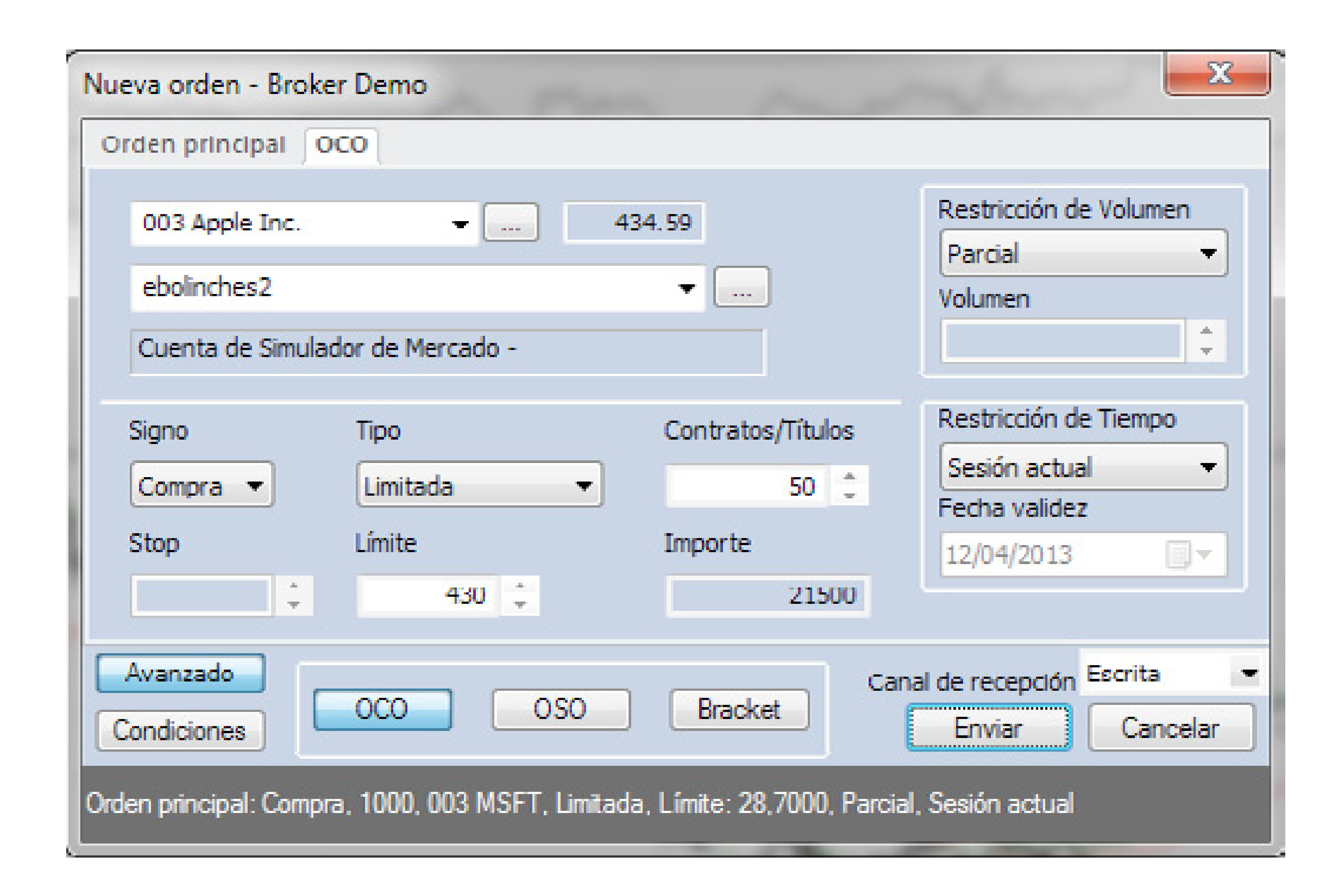
(Confección de una boleta de compra limitada a primera posición para 10.000 acciones de Novavax con límite 5 dólares estadounidenses)



7.4.8 ¿Cómo funciona la orden OCO?

La **orden OCO** viene del acrónimo en inglés **“orden cancela orden”.** A este tipo de órdenes se les conoce también como **órdenes enlazadas**, puesto que realmente se trata de dos órdenes que viajan al mercado de forma que en cuando una de ellas se ejecute (aunque sea parcialmente), la otra es automáticamente cancelada por la plataforma. Por ejemplo, podemos salir a la caza de tecnológicas y puede que nos de igual comprar acciones de Apple o de Microsoft, con una de ellas nos conformamos. Pues bien, podemos confeccionar una OCO de forma que pongamos sendas órdenes limitadas como el que va a pescar con dos cañas. A continuación, verán las dos pantallas correspondientes a dicha orden:



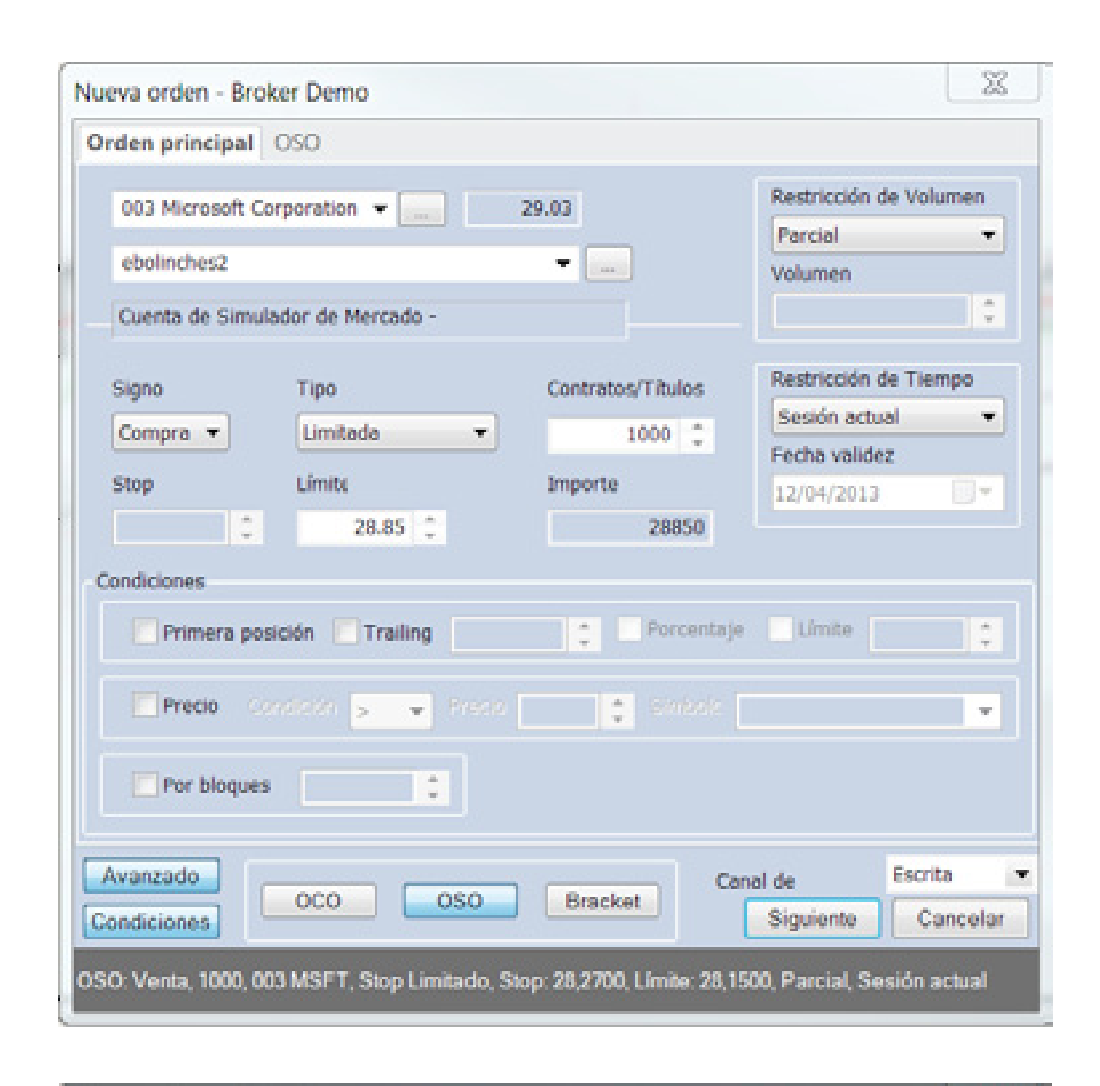


7.4.9 ¿Cómo funciona la orden OSO?

El nombre **orden OSO** deriva del acrónimo en inglés **"orden envía orden".** Es otra clase de órdenes también conocidas como **órdenes enlazadas,** puesto que también son dos órdenes distintas pero, en este caso, la que viaja al mercado es únicamente la primera (**orden principal**), de forma que en cuando se ejecute (aunque sea parcialmente) será el momento en el que la plataforma desbloquee la **segunda orden** (**OSO**) y la envía al mercado. Este tipo de órdenes es muy usado, puesto que es una estupenda manera, por ejemplo, de colocar una orden de compra y, sólo cuando ya tengamos dichas acciones, poder colocar en el mercado inmediatamente una **red de protección**, como una orden de venta *stop*. De esta forma, ya no existe ninguna excusa posible para



trabajar sin *stops*, ni problemas de dejar una orden de compra pendiente de ejecución y ausentarse e incluso cerrar tu ordenador. La plataforma cuidará de tu dinero.





(Confección de la boleta de una orden OSO. En la primera orden colocamos la compra limitada de 1.000 acciones de Microsoft a 28,85 dólares estadounidenses y en la segunda preparamos el stop de venta limitado con disparo en 28,27 y límite de 28,15)

7.4.10. ¿Cómo funciona la orden *bracket*?

Si le gustó la **orden OSO**, la llamada **orden *bracket*** le va a encantar o, por lo menos, es lo que yo pienso, puesto que es mi favorita. También es de las conocidas como **órdenes enlazadas**. En este caso, se confeccionan **tres órdenes distintas**. Para entenderlo, podríamos decir que se lanza primero una orden OSO, mientras que la orden que queda retenida es una OCO. De esta forma, lo que se consigue es lanzar al mercado la orden principal y, cuando ésta se ejecute, la plataforma lanza una orden OCO. Esta orden es muy usada, puesto que nos permite, por ejemplo, lanzar una compra limitada al mercado y cuando se ejecute la plataforma, lanza dos órdenes, concretamente un *stop* de venta por debajo de la compra y una venta limitada por encima de la compra. De esta forma, estamos preparando una simple **estrategia de compra y venta**, bien por salto de *stop* de pérdidas o bien porque alcanza el beneficio prefijado. Todo ello, en una única boleta y momento, dejando la tarea de las ejecuciones a la plataforma, que será la que monitorice los precios por nosotros. De nuevo, la plataforma cuida de nuestro dinero.

En las siguientes tres pantallas podrá ver la confección de una **orden *bracket*** con una compra limitada de 1.000 acciones de Microsoft a 28,85 dólares estadounidense, con una toma de beneficios en 29,98 y un *stop loss* limitado con disparo en 28,47, con límite 28,35 dólares. De esta forma, o ganaremos 1,13 o perderemos 38 centavos de dólar.



Nueva orden - Broker Demo

Orden principal | Limitada de beneficios | Stop de pérdidas

003 Microsoft Corporation 28.89

ebolinches2

Cuenta de Simulador de Mercado -

Restricción de Volumen: Parcial
Volumen

Signo: Compra
Tipo: Limitada
Contratos/Títulos: 1000
Stop
Límite: 28.85
Importe: 28850

Restricción de Tiempo: Sesión actual
Fecha validez: 12/04/2013

Avanzado | Condiciones | OCO | OSO | Bracket | Canal de: Escrita | Siguiente | Cancelar

Limitada de beneficios: Limitada, Límite: 29,9800, Parcial, Sesión actual
Stop de pérdidas: Stop Limitado, Stop: 28,4700, Límite: 28,3500, Parcial, Sesión actual

Nueva orden - Broker Demo

Orden principal | Limitada de beneficios | Stop de pérdidas

Enviar limitada de beneficios

Tipo de: Limitada
Límite: 29.98

Restricción de Volumen: Parcial
Volumen

Restricción de Tiempo: Sesión actual
Fecha validez: 12/04/2013

Avanzado | Condiciones | OCO | OSO | Bracket | Canal de: Escrita | Siguiente | Cancelar

Orden principal: Compra, 1000, 003 MSFT, Limitada, Límite: 28,8500, Parcial, Sesión actual
Stop de pérdidas: Stop Limitado, Stop: 28,4700, Límite: 28,3500, Parcial, Sesión actual

Nueva orden - Broker Demo

Orden principal | Limitada de beneficios | Stop de pérdidas

Enviar stop de pérdidas

Tipo de: Stop Limitado
Stop: 28.47
Límite: 28.35

Restricción de Volumen: Parcial
Volumen

Restricción de Tiempo: Sesión actual
Fecha validez: 12/04/2013

Avanzado | Condiciones | OCO | OSO | Bracket | Canal de: Escrita | Enviar | Cancelar

Orden principal: Compra, 1000, 003 MSFT, Limitada, Límite: 28,8500, Parcial, Sesión actual
Limitada de beneficios: Limitada, Límite: 29,9800, Parcial, Sesión actual



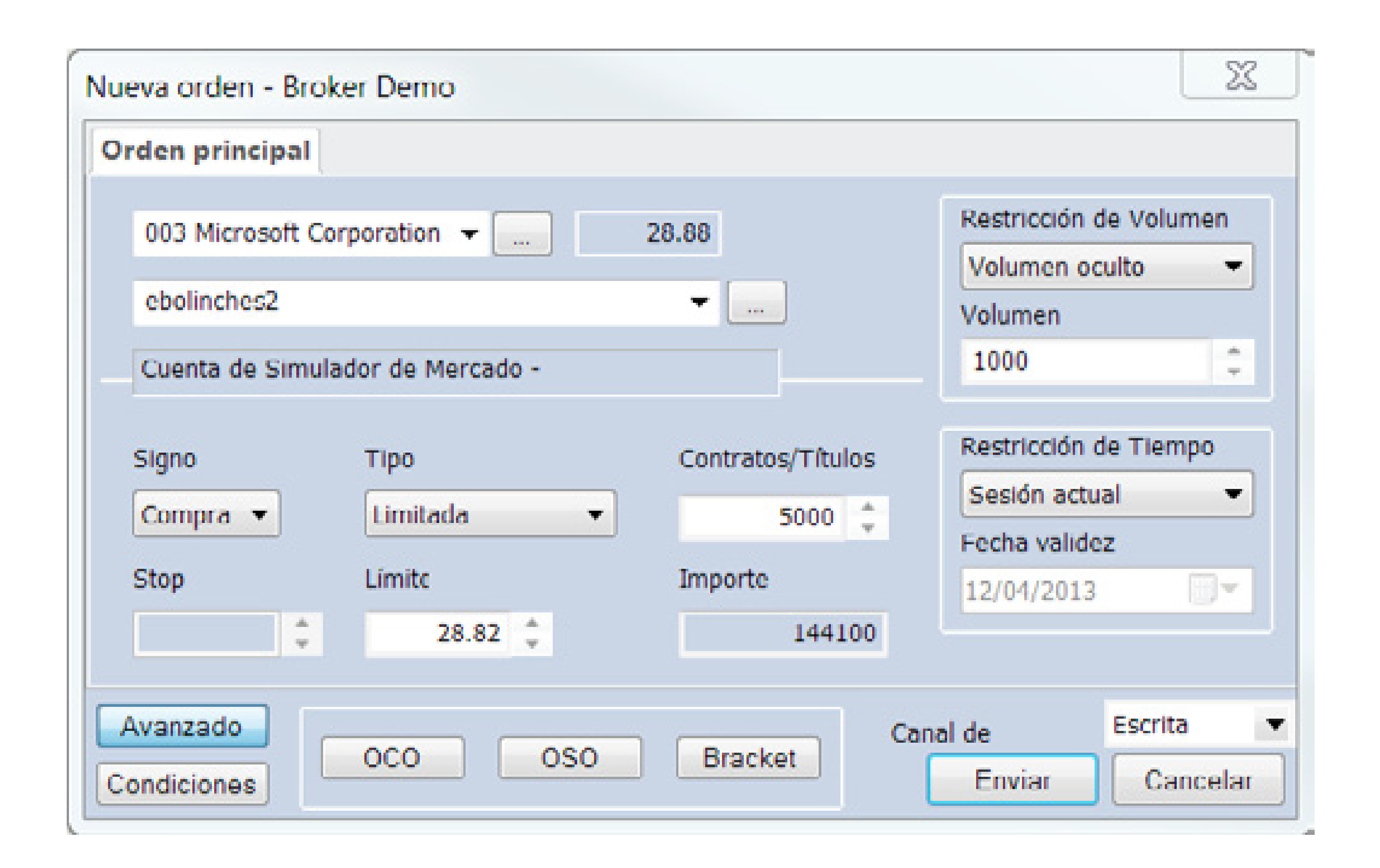
7.4.11 ¿Cómo funcionan las órdenes restrictivas de volumen?

Además de todos los tipos de órdenes que existen, también tenemos la posibilidad de restringir por **volumen** todas ellas. Esta posibilidad, no permitida realmente en todos los mercados ni intermediarios, nos hace pasar desapercibidos a la hora de lanzar nuestras órdenes al mercado, sobre todo en aquellos activos que suelen tener pocas posiciones en el libro de oferta y demanda y que, por lo tanto, suelen cruzarse muy pocas acciones a lo largo de la sesión.

Una de estas características que podemos darle a una orden es la de **volumen oculto**. No debemos de confundirla con la orden condicionada por bloques, puesto que en este caso sí que tenemos la totalidad de las acciones de la operación colocada en el mercado a la espera de su ejecución. Sencillamente, se hace "magia" y nuestra orden no se ve en su totalidad, sino que únicamente se muestra una cantidad determinada de acciones. Con este tipo de orden podremos, por lo tanto, **ir tomando posiciones** (en el caso de las compras limitadas) y/o **cerrando posiciones** (en el caso de las ventas limitadas) en un determinado valor, intentando **pasar desapercibidos**, puesto que nuestra auténtica cantidad de acciones no estará visible en su totalidad en el libro de ofertas y demandas del valor, a pesar de estar introducida totalmente en el mercado, que es donde radica la diferencia con la orden



condicionada por bloques, que se van enviando sucesivamente tal cual se van ejecutando.



(Boleta de compra limitada de 5.000 acciones de Microsoft a 28,82 dólares estadounidenses con restricción de volumen oculto mostrando únicamente 1.000 acciones)

Muchas veces nos interesará saber si existe alguna orden con volumen oculto como contrapartida, sobre todo cuando vamos a lanzar una orden de sentido contrario por una cantidad superior a la que estamos viendo en el libro de oferta y demanda de dicho activo. Para ello, tenemos la posibilidad de lanzar una **orden todo o nada**, que siempre son órdenes de compra o venta por lo mejor. Además, con este tipo de órdenes evitamos la pérdida de tiempo y/o, lo que es peor, la posibilidad de que nuestra operación sea realizada a varios cambios y, por lo tanto, nuestro bróker nos pueda realizar



tantas liquidaciones como precios distintos se hayan cruzado en nuestra operación.

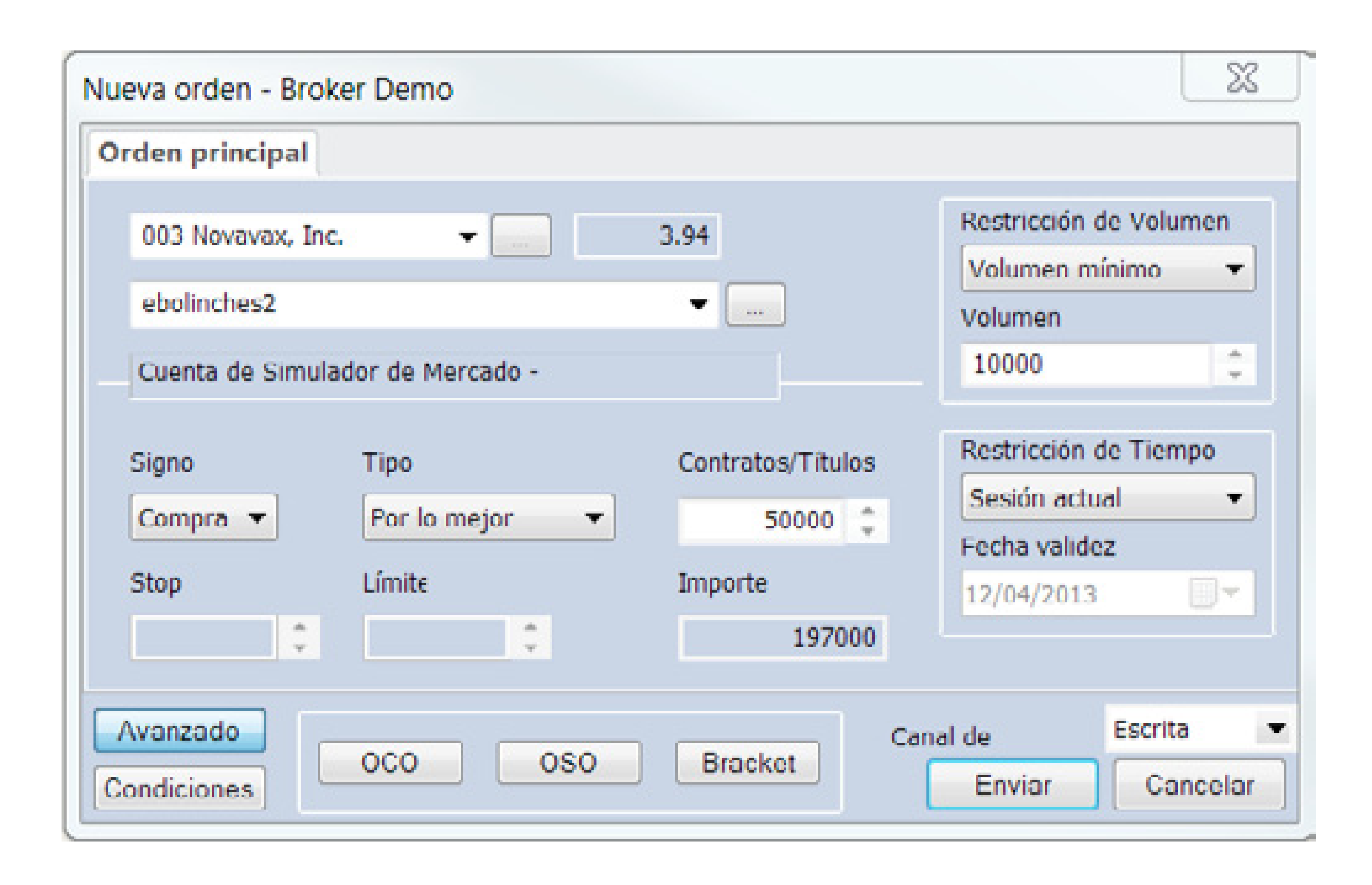


(Boleta de compra limitada de 50.000 acciones de Novavax todo o nada. Si realmente no hay 50.000 acciones la orden será rechazada por el mercado y no se ejecutará ninguna)

Sin embargo, y siguiendo con el ejemplo anterior, si a pesar de que no haya disponibles como mejor precio de venta 50.000 acciones nos conformaríamos con una determinada cantidad de ellas, podemos restringir la orden para que se ejecute si hay disponible ese **volumen mínimo**. De esta forma, si hay disponibles 50.000 acciones en la mejor posición de vendedores, se ejecutarán todas, pero si el número disponible no supera el mínimo exigido por nosotros, entonces será rechazada en su totalidad y no se ejecutará ninguna. Sólo en el caso que exista un volumen igual o superior a nuestro mínimo deseado, se ejecutarán esas acciones y que-



darían pendientes de ejecución el resto de acciones como mejor posición en la compra.



(Boleta de compra limitada de 50.000 acciones de Novavax con volumen mínimo 10.000. Si realmente no hay un mínimo de 10.000 acciones la orden será rechazada por el mercado y no se ejecutará ninguna)

7.5. ¿Cómo prepararse para operar?

Debemos procurar tener rápidas soluciones para esos problemas que todos sabemos que nos pueden surgir en cualquier momento, y que casi nadie tiene previsto cómo solucionarlos de forma inmediata. Me estoy refiriendo a una eventual caída del servicio de Internet (ADSL), del suministro eléctrico o, lo que es peor, la visita de tu suegra si sueles operar desde tu domicilio particular. Puede caerse el servicio *online* de nuestro

bróker o tener que ausentarnos por una noticia familiar inesperada. Habría una lista muy larga de posibles imprevistos.

Por todo ello, lo primero que debemos tener es una **fuente de alimentación de emergencia** que, al menos en caso de caída del servicio eléctrico, nos proporcione unos minutos para poder **proteger** o simplemente **cerrar** nuestras posiciones abiertas, además de retirar las que se encontrasen pendientes de ejecución en el mercado.

La segunda precaución es tener abierta la posibilidad de poder ponernos en **contacto telefónico** con nuestro bróker, y saber que nuestro intermediario para operar en Wall Street nos ofrece ese soporte telefónico **sin gastos** y en **español** si carecemos de la soltura necesaria para mantener una conversación en inglés. Además, debemos tener en cuenta que, ante un problema en el bróker *online*, no vamos a ser los únicos que estemos llamando a la mesa de contratación para cerrar una posición abierta o cancelar una orden pendiente de ejecución. Es muy importante tener la seguridad de que dicho servicio se ofrece de una forma correcta y eficaz. Es más: vale la pena que cuando detectemos una caída de la plataforma *online*, llamemos, a pesar de no tener ninguna orden en mercado, con la única finalidad de comprobar la fiabilidad del servicio telefónico en momentos de tensión.

Una de las primeras cosas de debemos hacer al sentarnos delante de nuestro ordenador es la **comprobación** de que todas las **operaciones** asentadas en nuestra cuenta de valo-



res sean **correctas**. Muchos intermediarios dan la operación por correcta y, por lo tanto, sin derecho a reclamación alguna **tras cinco días** desde su asentamiento en la cuenta. También es necesario comprobar que contamos con la suficiente **liquidez** como para poder atender a las garantías de nuestra cartera actual ante movimientos en nuestra contra y, además, para poder abrir nuevas posiciones en las cantidades que acostumbramos a colocar en el mercado.

Tras este pequeño chequeo, es el momento de echar un primer vistazo al mercado, comenzando siempre por los mercados que **ya hayan cerrado** o estén a punto de hacerlo tras nuestro último contacto con las bolsas. Normalmente, será el mercado asiático si nos incorporamos por la mañana europea, o ya los mercados europeos si nos incorporamos por la mañana americana (aunque también en este caso prestaremos atención al cierre de las plazas asiáticas). Esta primera **toma de contacto** nos servirá para saber a priori si existen las condiciones necesarias de **volatilidad** y rangos de **movimientos** previsibles acordes a nuestro estilo de operar y de aplicación de *stops* de pérdidas.

La segunda tarea diaria que debemos realizar es **conocer las distintas variables** que puedan distorsionar el mercado, consultando primero la **agenda financiera y económica** de la sesión. Nuestro bróker debe proporcionarnos una **agenda** detallada en la que aparezcan los distintos eventos de operaciones financieras, presentación de resultados y todas las publicaciones de datos macroeconómicos programados, or-



denados por hora, catalogación de la importancia por su influencia sobre los mercados financieros y con sus correspondientes datos obtenidos por el consenso del mercado, junto con el dato previo, el que se publicó la última vez.

Acabaremos, finalmente, con un repaso más detallado del comportamiento de los distintos activos que solemos monitorizar, empezando siempre por el gráfico de mayor compresión (**gráfico semanal** o **diario**) y terminando por los **gráficos intradiarios**. Es el momento de ir proyectando nuestras **líneas tendenciales**, las que ya tengamos dibujadas de sesiones anteriores, prestando atención a nuevos posibles comportamientos y configuración de figuras técnicas en formación.

7.6 ¿Cuáles son las condiciones necesarias para abrir una posición?

Ya hemos decidido que hoy es un día en el que se puede operar en Wall Street. Es importante recordar que **no estamos obligados** a operar todos los días. Así que deberemos proceder a una **segunda revisión** de nuestros activos para verificar, punto por punto, nuestra **hoja de control**, en una especie de revisión de control similar a la que realizan los pilotos en el interior de la cabina de sus aviones antes del despegue. Hay que comprobar que todo está perfecto antes de levantar el vuelo hacia el mercado.

Esa **hoja de control** debe ser totalmente personalizada y adaptada la forma y mentalidad del operador, pero todas ellas deben recopilar datos suficientes como para poder controlar cualquier evento que pudiese producirse. El objetivo es no dejar ningún espacio a la improvisación.

Veamos un ejemplo de las **mínimas variables** que deberían comprobarse **antes de abrir una posición** en un activo. Sólo en el caso que todas ellas sean satisfactorias, desembocarían en la apertura de una posición. Para ello, nuestra **hoja de control** debe permitirnos las siguientes **comprobaciones**:

- La existencia de eventos puntuales que puedan afectar al activo de forma concreta. Si estamos siguiendo y monitorizando las acciones de una empresa, debemos tener en cuenta si presenta resultados pronto, si está realizando una junta de accionistas o simplemente si está a pocos días de que el valor pague dividendos o realice alguna otra operación financiera.

- La tendencia del mercado versus la tendencia del activo. De nuevo, si estamos monitorizando una acción, es importante saber si ésta mantiene un mismo sentido en la tendencia que el mercado de forma general. Esto tendrá mucha importancia a la hora de decidir el importe de la operación.

- Que el *stop* de pérdidas esté en niveles razonables. Es cuestión de práctica, pero tras 24 años siguiendo los mercados diariamente, al ver un gráfi-

co mis ojos se centran rápidamente en los niveles donde debo colocar mi *stop* de pérdidas. Esos niveles son realmente **soportes** y **resistencias,** pero que deben estar lo suficientemente alejados como para evitar que me **salten** sistemáticamente los cierres y, a su vez, lo suficientemente cerca como para poder **proteger mi capital**. Por todo ello, hay que buscar niveles de **soportes/resistencias** que se encuentren entre el dos y el tres por ciento del precio de entrada de la posición. Si no hay nin guno cercano, no hay viabilidad para la operación.

- **Que haya una clara señal por análisis técnico**. La generación de una señal, ya sea de **compra** o de **venta** de un determinado activo, debe ser muy **clara** ateniéndose a las principales herramientas de análisis técnico. Hay que evitar entrar ante la aparición complicadas formaciones y figuras difusas que únicamente estaremos viendo nosotros. El campo debe estar despejado y sin niebla para poder adentrarnos en él.

- Que la volatilidad sea la adecuada. No podemos plantearnos abrir una operación en un activo **sin una clara tendencia**, o que va fluctuando según las noticias del día, si los bancos le otorgan una nueva refinanciación de su deuda o si la junta de accionistas aprueba o tumba una ampliación de capital. Es mejor esperar a que cambie la situación o, incluso mejor aún, es preferible cambiar de activo.

- Que el ratio riesgo/beneficio sea aceptable. Parecerá una broma, pero realmente no tiene nada de broma. El mercado puede subir, bajar o quedarse igual a lo largo de un determinado periodo de tiempo. Esto significa que únicamente vamos a estar en lo cierto en un 33 por cierto de nuestras operaciones. De esta forma, estamos obligados a auto-exigirnos un **ratio de riesgo/beneficio 1:3**. Es decir, el **beneficio esperado** por análisis técnico en una operación posible debe ser por lo menos del **triple** de la **posible pérdida**. En caso contrario, no es aceptable.

- Influencia de la operación en el resto de cartera. Es importante comprobar que la apertura de una posición nueva no tiene gran influencia sobre la cartera global, es decir, que no provoca que superemos los parámetros pactados de antemano de sobre exposición a un activo o sector.

- **La situación correcta del riesgo y del dinero.** Para mí es, sin duda, la parte más importante de un buen plan de *trading*. He conocido a muchas personas que han acabado englobando la famosa estadística que acredita que el 80 por ciento de los especuladores pierden todo su capital antes de cumplir el primer año de operando, y todo por no tener un buen **control del riesgo**. Esta parte es tan importante, que se merece su propio sub-capítulo.

7.7. ¿Qué es la gestión del riesgo?

El mundo de Internet está lleno de empresas y de personas que nos dicen qué comprar y vender y cuándo hacerlo, pero nunca nos dicen **qué cantidad invertir**. Los humanos somos egoístas por naturaleza y esa virtud también queda reflejada a la hora de intervenir en los mercados: a medida que vamos ganando con nuestras operaciones, solemos ir asumiendo riesgos cada vez mayores, lo cual es una estrategia errónea que siempre acaba arruinándonos. Por lo tanto, la gestión del dinero es esencial y su fundamento radica en hacernos sobrevivir en caso de una racha nefasta y continuada en nuestra operativa en los mercados.

Realmente, ni el análisis fundamental ni el análisis técnico nos ofrecen por sí mismos una respuesta pero, sin embargo, de una forma intuitiva, es fácil aceptar la tesis de que invertir todo el dinero en un única operación en un activo financiero es más arriesgado que el repartirlo entre varios activos distintos. Si algo va mal y estamos totalmente invertidos en ese único activo, nuestro riesgo es quedarnos sin dinero para tomar posiciones en una nueva operación. De ahí que la **conservación del capital** es el primer objetivo de la inversión, mientras que el **crecimiento del capital** es simplemente el segundo objetivo.

El **control del riesgo**, por lo tanto, debe basarse en un sistema de activación sistemática de ***stops* de pérdidas** y de



mecanismos para poder evaluar la **cantidad óptima** a destinar a cada operación planteada, según las características del activo financiero, del mercado y de la forma de operar del *trader*. Sólo de esta manera podremos evitar con mayor éxito el peligro de llevar nuestra cuenta de valores a la bancarrota y, lo que es peor, sentir la necesidad de reunir nuevo capital para poder regresar a los mercados a recuperar los perdido, lo que nos otorga todos los boletos para quemar nuestro dinero a muchas más velocidad que lo hicimos con anterioridad.

En definitiva, tenemos que tratar nuestro **plan de *trading*** como lo que queremos que sea: nuestra herramienta necesaria para ganarnos la vida en los mercados financieros. Para ello, expondremos una serie de conceptos y reglas que deben tenerse muy en cuenta. De seguirlos con **disciplina** depende nuestro éxito.

7.8 ¿Cuánto invertir en cada operación?

Para empezar, nunca debe invertirse **todo el capital** disponible de forma simultánea en un conjunto de operaciones, ni que decir tiene que menos aún en una única operación en un valor concreto. El **porcentaje** de la inversión en un activo financiero va a depender de variables tan dispares como la necesidad de vivir de las **plusvalías** que genere-

mos, de la **filosofía** de nuestra forma de operar, del rendimiento concreto del producto financiero elegido y de la situación de los mercados en general. Por ejemplo, si disponemos de un importe inicial, o de una cartera ya creada, de 30.000 euros, no podemos tenerla toda invertida, necesitamos dejar un remanente que nos cubra nuestro sueldo en caso de una concatenación de condiciones adversas que nos lleven al salto sistemático de cierres de posiciones con pérdidas. Es lo que se denomina ***drawdown***.

Además, si de verdad vamos a plantearnos vivir **profesionalmente** de los mercados, debemos de tener muy en cuenta el capital de que disponemos a la hora de adjudicarnos nuestro salario como *trader*, ya que, en caso contrario, corremos el riesgo de caer en la dinámica de operar pensando en la necesidad de **obtener siempre beneficios.** Y eso podría acarrear que fuéramos asumiento estrategias que cada vez estuviesen expuestas a un mayor nivel de riesgos, lo que nos llevará irremediablemente al fracaso. De esta forma, es necesario encontrar un equilibrio entre nuestro **sueldo** mensual, la media de **rentabilidad neta** de nuestras operaciones en los mercados y el **capital disponible**.

A modo de ejemplo, podríamos partir de la premisa que para un **sueldo** de **2.000 euros mensuales**, si somos capaces de mantener en el tiempo una rentabilidad media neta del uno por ciento semanal, tendremos que trabajar con un capital nunca inferior a **50.000 euros**. Todo lo que sea enfrentarse a los mercados con un capital superior a



esos 50.000 euros nos ayudará, puesto que nos quitará ese estrés adicional de pensar que tenemos la necesidad de ganar sistemáticamente un mínimo del uno por ciento de media a la semana.

Otra máxima que jamás debemos quebrar es que bajo ningún concepto debemos tener expuesto en una única operación y activo más del **15 por ciento de nuestro capital global**. Además, antes de abrir una posición debemos tener cuál es el **capital máximo** que podemos **perder**, lo que vendrá determinado por la distancia del *stop* de pérdidas.

También será de gran ayuda tener siempre presente cuál es estadísticamente nuestro índice de aciertos/fracasos, el que vamos registrando a lo largo de nuestra aventura por las sucesivas operaciones.

A modo de guía, podríamos utilizar la siguiente fórmula para adjudicar el **importe correcto** a una operación a la hora de abrir una posición en el mercado de valores:

NÚMERO DE ACCIONES = ((CD x NR x TP) / (PE – SP)) / PE

Donde:

- **CD** es la **Cantidad Disponible** en liquidez de nuestra cartera,
- **NR** es nuestro **Nivel de Riesgo**, aquel en el que nos encontramos cómodos y que tomará los valores de



dos por ciento si somos conservadores, tres por ciento para operadores moderados, cuatro por ciento si tenemos un perfil agresivo o del cinco por ciento si nuestro perfil es el más arriesgado.

- **TP** es el **Tipo de Cambio EUR/USD (euro/dólar),** puesto que vamos a trabajar con acciones denominadas en dólares estadounidenses. En caso de hacerlo en otra divisa utilizaremos la tasa de cambio correspondiente (EUR/divisa X) o simplemente eliminamos dicha variable si lo que estamos calculando es el importe a tomar en un valor denominado en euros,

- **SP** es el nivel del ***Stop* de Pérdidas** que hayamos fijado para la operación.

- **PE** es el **Precio de Entrada** en el activo.

De esta forma, si tenemos 50.000 euros en liquidez y estamos pensando en comprar acciones de **Apple (AAPL)** a 420 dólares, colocando un ***stop* de pérdidas** en 405, con un perfil de riesgo muy elevado y con un tipo de cambio EUR/USD de 1,2980, entonces el número de títulos máximo que deberíamos comprar sería de 24 acciones:

$$\frac{(50.000 \times 0{,}15 \times 1{,}2980)}{(405 / 420)} = \frac{9.735}{0{,}964} = 10.095{,}56 / 420 = 24{,}03 \text{ acciones}$$

Si lo que queremos es acometer una operación en el **mercado de derivados**, entonces la cantidad a destinar a una operación concreta la calcularemos con la siguiente fórmula:

NÚM. CONTRATOS MÁXIMOS = (CD x TC) / GD + ((PE – SP + DD + MHD) x FM)

Donde:

- **CD** es la **Cantidad Disponible** en liquidez de nuestra cartera,

- **TP** es el **Tipo de Cambio** del EUR/USD, puesto que vamos a trabajar con contratos derivados denominados en dólares estadounidenses. En caso de hacerlo en otra divisa utilizaremos la tasa de cambio correspondiente (EUR/divisa X), o simplemente eliminamos dicha variable si vamos a trabajar con contratos derivados denominados en euros.

- **GD** es la **Garantía Diaria** que nos exige nuestro bróker para poder mantener la operación abierta.

- **PE** es el **Precio de Entrada** en el activo.

- **SP** es el nivel del ***Stop* de Pérdidas** que hayamos fijado para la operación.

- **DD** es el ***Drawdown*** sufrido hasta la fecha en ese activo.

- **MHD** es el **Máximo Hueco Diario** que haya ocurrido históricamente en dicho activo.



- **FM** es el **Factor Multiplicador** que convierte los puntos en la divisa correspondiente.

De esta forma, si tenemos 50.000 euros en liquidez con un tipo de cambio EUR/USD de 1,2980 y estamos pensando en trabajar con el futuro del **Mini-S&P500 (ES)**, que tiene un **factor multiplicador** de 50 dólares estadounidenses el punto y que se encuentra en los 1.520 puntos, colocando un ***stop* de pérdidas** en los 1.500, las **garantías** que nos exige nuestro bróker son de 3.850 dólares. Además, tenemos en nuestros registros históricos un máximo ***drawdown*** de 30 puntos y sabemos que el **hueco de apertura máximo** históricamente ha sido de 70 puntos. Entonces, el número máximo de contratos que debemos tener abiertos será de:

$$\frac{50.000 \times 1,2980}{3.850 + ((1.520 - 1.500 + 30 + 70) \times 50} = \frac{64.900}{3.850 + 6.000} = \frac{64.900}{9.850} = 6,59$$

La **diversificación** es esencial a la hora de poder distribuir nuestros **riesgos globales** de la cartera. De hecho, jamás debemos tener una exposición superior al **35 por ciento** en activos financieros de un mismo grupo o sector económico. Y, como es obvio, no se trata únicamente de vigilar las exposiciones a valores del mismo sector, sino que esta vigilancia se debe extender también a mercados que funcionen y se comporten de forma muy similar. Por ejemplo, los del **oro** y de la **plata** forman parte del grupo de mercados de metales preciosos y sus tendencias y movimientos son, generalmente, idénticos.

En sentido contrario, la **diversificación** puede llegar a ser una herramienta contraproducente cuando se produce de forma **excesiva** o **no correcta**. Por ejemplo, debemos evitar mantener posiciones largas (o cortas) en pares de divisas secundarias, es decir, aquellos pares que no incluyen al **dólar** estadounidense, puesto que normalmente suelen moverse al unísono en tendencias y en contra de lo que hace la divisa de Estados Unidos.

Se ha demostrado que si vamos invirtiendo de forma porcentual, nuestros resultados siempre mejoran. Al encadenar un periodo de pérdidas, como cada vez arriesgamos menos importe, podemos mantenernos a flote durante un mayor número de operaciones, además de perder menos. No deberíamos tomar nunca más de tres por ciento de nuestro capital a la hora de abrir una nueva posición de cara a poder luego escuchar al mercado y confirmar que nos dice que estamos en el camino correcto. Hablemos de ello a continuación.

7.9 ¿Cuáles son las condiciones necesarias para incrementar una posición abierta?

Uno de los dichos populares en el mundo de la inversión es que "**los mercados son soberanos**". Esto quiere decirnos que los mercados siempre van a hacer lo que quieran. Po-

demos preparar una estrategia en la que tengamos acotadas todas las posibilidades y, sin embargo, el mercado siempre se las ingeniará para sorprendernos con lo que menos podemos soportar justo en el momento que menos podamos soportarlo.

Debemos ser muy pacientes con el mercado. Siempre he dicho que hay dos tipos de buenos inversores en los mercados, los **cazadores** y los **psicólogos**, mucho mejor que los **economistas** y **estudiosos**. Los primeros, porque comprenden lo que es la **paciencia** y la practican cada vez que salen a la montaña; los segundos, porque comprenden el **comportamiento de las masas**.

Nosotros debemos ser una mezcla de **cazador** y **psicólogo** a la hora de adentrarnos en la selva financiera. Realmente no sabemos a lo que nos vamos a enfrentar y, por lo tanto, lo más sensato es ir tomando contacto con el mercado poco a poco. No conozco a ningún cazador que salte dentro de un río para comprobar la profundidad de éste. Todos lo hacen poco a poco, colocando primero un pie, luego el otro y, posteriormente, avanzan con cautela paso a paso. Eso mismo es lo que debemos hacer en los mercados. Al adentramos en ellos, nos escondemos detrás de una roca (ordenador) y sólo disparamos una única vez cuando tengamos nuestro objetivo a tiro. De ahí la importancia de no tomar más de un tres por ciento en nuestra primera operación. Luego, esperamos y vemos cómo reacciona nuestro toro u oso (por si aún no lo saben, son los

dos animales que representan los mercados en *Wall Street*: el toro representa al mercado alcista mientras que el oso representa al bajista, por eso muchas veces encontramos a las esculturas de los dos animales luchando encima de la mesa del presidente de la firma de bolsa de turno).

La pólvora del disparo habrá generado un poco de niebla, sólo debemos esperar y ver qué le ocurre a nuestro animal. Pueden pasar dos cosas. La primera, que haya salido ileso de nuestro disparo y corra asustado, cruce el río y se pierda entre los árboles. En ese caso, hemos perdido un cartucho (ha saltado el ***stop* de pérdidas**). La segunda, que la presa haya resultado herida y, como puede intentar escapar cruzando el río, es decir, el mercado, comienza a moverse a favor de nuestra posición.

Es el momento de ir tras el animal y cruzar el río tal y como hemos comentado anteriormente, poco a poco. Sin darnos cuenta, estaremos realizando la técnica menos utilizada en el *trading* amateur, la **piramidación**.

Cuando hablamos de **piramidar** una posición, estamos hablando de tomar una nueva posición en el mismo activo y en la misma dirección que la que ya tenemos en cartera porque esa primera entrada ya se presenta en beneficio. Es la forma que tiene el mercado de decirnos que estamos en la dirección correcta y que, si seguimos persiguiendo a nuestro animal, acabaremos cazándolo.



Al hacer piramidación de cierta forma también estamos haciendo uso del **apalancamiento**, por lo que debemos llevar un control estricto de los correspondientes *stops*. El objetivo es, de forma automática o de manera manual, conseguir el efecto de los ***trailing stops***, es decir, ir modificando nuestros niveles de cierre de la posición a medida que ésta se va moviendo a nuestro favor. De esta manera, evitaremos que nuestra última posición añadida no influya de forma desmesurada en la posición global en el activo.

Es muy importante no perder nunca de vista el nivel de **riesgo global** de la posición, ya que podemos traspasar la línea de la ponderación óptima y, por lo tanto, ese efecto multiplicador puede volverse en nuestra contra. Nunca tengamos más del 15 por ciento de nuestra cartera en un mismo activo.

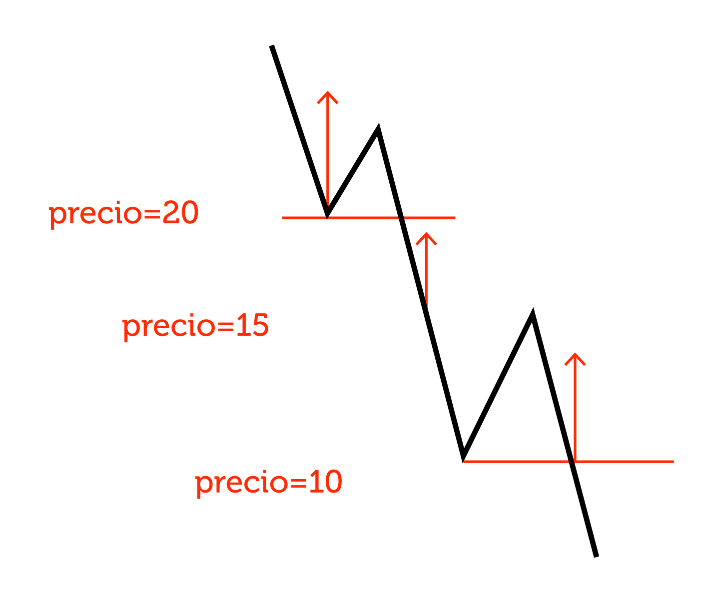
Es vital, por lo tanto, **dominar** el efecto del **apalancamiento**, sobre todo en los activos donde más pasa desapercibido, en las **divisas** y, en menor medida, en el mercado de **derivados**. Necesitamos conocer exactamente el apalancamiento de forma detallada, junto con la operativa del mercado y todos los riesgos inherentes antes de utilizar el mercado de divisas. Hablaremos de ello en otra obra de esta editorial. Pero, a modo de resumen, podemos decir que debemos ser conscientes en todo momento de los importes nominales con los que estamos trabajando y aplicar de forma muy disciplinada nuestros ***stops* de pérdidas**.



Además, debemos tener muy presente la gran diferencia que existe entre **ponderar** y **piramidar**. De hecho, la ponderación nos llevará directamente por el camino de la ruina y sufrimiento.

Fíjense qué diferencia más brutal entre lo que significa financieramente **ponderar** una operación respecto a **piramidarla**. Es cierto que si ponderamos una operación con **pérdidas latentes** en lugar de cerrarla, efectivamente bajamos el coste medio de la posición. De ahí que sea la táctica más usada por todos los inversores no profesionales, pero realmente lo que ocurre es que **seguimos perdiendo**, es decir, si hemos comprado un activo financiero determinado a diez euros y baja a nueve euros y volvemos a entrar en dicho activo, nuestro **coste medio de la posición global** será de 9,5 euros y, por lo tanto, seguimos perdiendo, puesto que la cotización del activo está en nueve euros. Sin embargo, si piramidamos en un activo que hemos comprado a nueve euros y su cotización actual ha ascendido hasta los diez euros, nuestro coste medio de la posición global también será de 9,5 euros, pero la gran diferencia radica en que, puesto que la cotización del activo se encuentra en diez euros, estamos ganando con nuestra posición global. En otras palabras, mientras que si ponderamos siempre empezamos perdiendo, si piramidamos siempre comenzamos ganando. ¡Maravilloso!



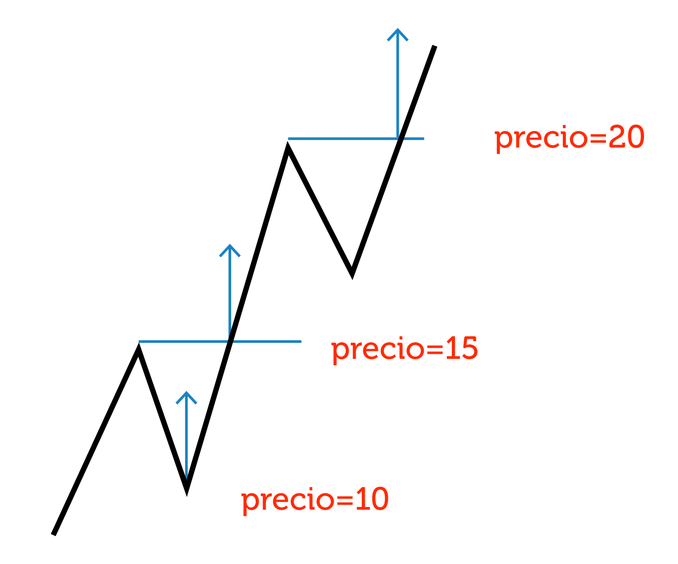


1. Compro a 20

2. El precio baja un 25% hasta 15 y yo añado porque pienso que va a girar.
El precio "medio" al que tengo las acciones es (20xN) + (15xM) / (M+N)

3. El precio vuelve a bajar un 33,3% desde cuando estaba a 15, y un 50% desde su valor de 20. Vuelvo a comprar pensando en el giro. El nuevo precio medio es:
(20xN) + (15xM) + (10xL) / (N+M+L)

ESTO NO SE DEBE HACER ¡¡¡NUNCA!!!



1. Compro a 10

2. El precio va a mi favor y añado cuando está a 15.

3. Nuevamente el precio continúa a mi favor y añado cuando está a 20

Los precios medios se calculan como en el caso anterior.

ESTO SÓLO LO DEBEN HACER EN CIERTOS CASOS Y DE FORMA "CONTROLADA"

7.10 ¿Cuáles son las condiciones necesarias para cerrar una posición?

Sin duda alguna, la mejor forma de **cerrar una posición** es con el uso de las distintas modalidades de *stops* que ofrecen los intermediarios bursátiles. Sin embargo, recordarán

que hay formas de hacer *trading*, como por ejemplo el *scalping*, donde realmente el uso de los *stops* no es con la presencia de una **orden** en él, sino que se trata de un nivel de precios **mental** en el activo que estamos siguiendo, debido a la rapidez de las ejecuciones. Pero en el resto de tipos de *trading,* es de vital importancia **trabajar con *stops*** colocados en el mercado. Si adoptamos la mala costumbre de trabajar **sin *stops*** o no somos **disciplinados** con ellos, sólo es cuestión de meses que nos fundamos nuestra cuenta de valores y formemos parte de la terrible estadística de *traders* arruinados antes de cumplir el primer año en los mercados. Es tal la gravedad de no usar *stops*, que yo la equiparo a la de saltar de la avioneta sin paracaídas.

Por lo tanto, los *stops* cumplen con la tarea de **proteger el capital** que hemos colocado en el mercado frente a movimientos en nuestra contra. En definitiva, es nuestro paracaídas cuando nos lanzamos desde la avioneta a 13.000 pies de altura.

Hay una creencia de que los *stops* son **vigilados** por los **creadores de mercado** para ir a **barrerlos**, es decir, para llevar el precio del activo hasta esos niveles con la intención de hacerlos saltar, con la esperanza de que el resto de inversores se pongan nerviosos y provoquen una mini-avalancha con la que poder entrar un poco más abajo en el caso del compradores o entrar en corto, un poco más arriba, en el caso de los compradores. Al entrar con grandes cantidades, pueden volver a colocar al activo sobre el **soporte** o **resistencia** y lo



único que ha ocurrido es que ellos ya han comprado (o vendido) a un mejor precio y, encima, los que estaban con las órdenes *stop*, al saltarles, se han quedado fuera y deben volver a entrar en el activo a precios menos atractivos.



En cierta forma, estoy de acuerdo, pero los *stops* son necesarios y nadie puede cuestionarlos, dependerá de nuestra experiencia el colocarlos en el lugar apropiado de acuerdo a nuestra filosofía de inversión, estrategia concreta, producto y activo elegido y volatilidad del mercado específica.

Es importante que nuestro bróker nos ofrezca la mayor gama posible de **tipos de órdenes *stops***.



En primer lugar, si es que vamos a trabajar únicamente con posiciones **intradía**, nos fijaremos si tenemos la orden llamada ***stop halt trading***, que representa el nivel máximo de pérdidas diario al que queremos exponernos. Es importante, en el caso de que este tipo de *stop* no esté disponible en nuestro bróker, que tengamos muy clara la cifra económica a partir de la cual cerraremos todas las posiciones, cerraremos la plataforma y nos iremos a la playa a pasear y meditar qué es lo que ha pasado, porque de cierta forma eso es lo que hace este tipo de órdenes. En primer lugar, cierra las posiciones que estén en el mercado pendientes de ejecutarse y luego todas las que tenemos en cartera. Dicho de otra forma, le damos una cifra al sistema, al partir del cual hemos terminado y ya no operamos más hasta la sesión siguiente.

Paralelamente, tal y como hemos dejado de forma muy clara, toda orden que esté abierta o que esté en el mercado pendiente de ejecución debe ir acompañada de su correspondiente ***stop loss***, que es ***stop* de pérdidas** propiamente dicho, y cuya distancia inicial nunca debe superar el nivel máximo de pérdidas asumible para la operación. Nos valdremos de la experiencia para evitar ponerlos justo en los niveles claves de soportes, resistencias, tendencias y/o múltiplos de cinco. Buscaremos colocarlos ligeramente por debajo de las referencias anteriores en el caso de posiciones compradas o ligeramente por encima para posiciones vendidas. Con unos pocos *ticks* de desfase será suficiente.

Es importante recordar que si estamos operando **intradía** o haciendo ***scalping***, pondremos los ***stops* de venta** en los niveles cercanos a los mínimos inferiores de la vela anterior si queremos proteger nuestra compra, o en zona ligeramente superior a los máximos de la vela anterior si lo que queremos colocar es un *stop* de compra para proteger la posición corta. Siempre que no encontremos una clara referencia o simplemente cuando ésta se encuentre a una distancia excesiva o que supera nuestra pérdida máxima asumible, usaremos las referencias de la vela en construcción en lugar de la anterior. También existen otras tácticas de colocación, como, por ejemplo, trabajar con un **importe fijo** o **porcentual** sobre la apertura de nuestra posición, sin dejar de valorar la posible violación del **ratio riesgo/beneficio**, lo cual invitaría a cancelar la intención de apertura de posiciones.

La primera finalidad es estar en un nivel, en la medida de lo posible, que nos posibilite estar fuera del alcance de las posibles barridas que puedan realizar los creadores de mercado, pero también debemos estar lo suficientemente cerca como para favorecer el ratio riesgo/beneficio mínimo autoexigido de 1:3. De la misma manera, debemos estar muy ágiles por si, como fruto de la volatilidad, nos salta el *stop* pero el activo financiero vuelve a colocarse en el sentido en el que teníamos la operación abierta. En estos casos, debemos valorar rápidamente la re-entrada en el activo financiero, siendo conscientes de que si sistemáticamente siguen saltando los *stops*, es que algo estamos haciendo mal: o

bien dichos *stops* están muy cercanos, o bien estamos colocando los *stops* donde no procede.

Una vez esquivado el primer problema -es decir, el ***stop* de pérdidas** inicial ha sobrevivido-, debemos ir modificándolo a medida que el activo financiero vaya moviéndose a nuestro favor. Es como el juego de la cuerda con un pañuelo atado en el centro, en el que cada uno de los dos equipos se pone en los extremos para tratar de recoger la cuerda y acercar el pañuelo. La única diferencia que existe es que la cuerda ganada ya no se devuelve, queda amarrada.

Uno de los cambios más importantes del *stop* de pérdidas inicial es cuando, desde el punto de vista técnico, cambia de nombre por el de ***breakeven stop***. No es que sea un tipo de *stop* distinto, porque en realidad es una simple modificación en el precio del disparo del *stop*. Lo que ocurre es que el nivel donde ahora se coloca es justo en ese nivel de precios donde **ya no perdemos**, es decir, el *stop* ahora se coloca justo en el precio donde se abrió la posición, lo que significa que, despreciando las comisiones de entrada y salida, ya tenemos ganancia asegurada, lo que nos ayudará mucho psicológicamente. Sería el equivalente a la apertura del paracaídas a 1.000 metros de altitud: a partir de ese momento la probabilidad de no sobrevivir es prácticamente nula. Aunque también debemos evitar caer en los dos errores más comunes:

El primero es que los inversores suelen colocar el ***breakeven stop*** demasiado **pronto** y, por lo tanto, son barridos por la propia volatilidad del valor, cuando en realidad no hubiese ocurrido con el *stop* de pérdidas inicial.

El segundo es que los inversores suelen tentar demasiado a la suerte, llevados por su avaricia, y dejan evaporar unas **plusvalías** suculentas por tener el *stop* demasiado alejado de las cotizaciones para evitar que salte.

Luego, modificando el *stop* colocado en ese punto neutral por un tipo de *stop* distinto llamado ***trailing stop*** o ***stop* dinámico**, donde es el software el que trabaja por nosotros, de forma que si la posición que tenemos que proteger es **alcista**, el *trailing stop* se va subiendo a medida que el precio del activo va elevándose, mientras que se mantiene firme cuando la cotización del activo baja. Por su parte, si la posición que tenemos que proteger es una **posición corta**, entonces el *trailing stop* va **bajando** su precio automáticamente a la misma velocidad que el precio del activo baja, mientras que si el activo sube, el *stop* se queda inmóvil. De esta forma, vamos a ir **asegurándonos las plusvalías** de forma automática a medida que éstas se generen.

En la medida que el ***trailing stop*** no esté disponible por parte de nuestro bróker, entonces deberemos hacerlo manualmente, mediante la modificación del *stop* de pérdidas inicial tras la generación de un nuevo mínimo creciente, en el caso de



posiciones alcistas, o un nuevo máximo decreciente para el caso de las posiciones bajistas.

Realmente este tipo de órdenes *trailing stop* no deberían usarse como sistemas de **cierre de posiciones**, pero su efectividad y sencillez es muy apropiada para el cierre de posiciones **parciales**. Es más, debemos hacerlo en cuando hayamos traspasado el punto de *breakeven* y tengamos cinco velas consecutivas a favor de nuestra posición. Si tenemos una posición comprada y somos capaces de ver tras esas cinco velas una zona de mínimos crecientes, deberemos colocar nuestro *stop* de venta ligeramente por debajo de dichos mínimos. Si lo que tenemos es una posición vendida y somos capaces de ver tras esas cinco velas una zona de máximos decrecientes, deberemos colocar nuestro *stop* de compra ligeramente por encima de dichos máximos.

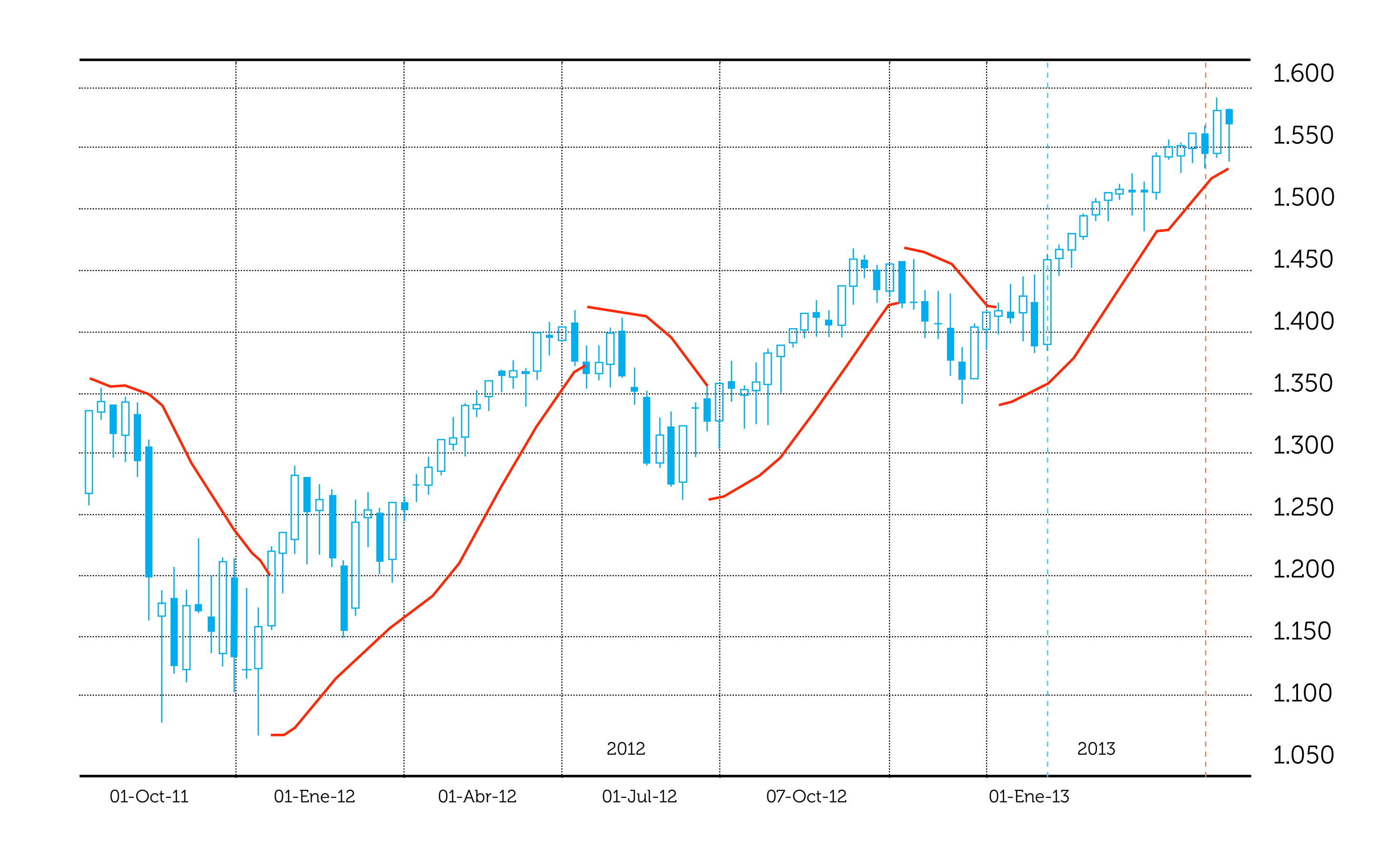




De esta manera, iremos **acompañando al precio del activo** siempre y cuando se nos mueva en el mismo sentido que la posición que tenemos tomada en el mercado hasta que llegue un punto en el que el precio alcanza al *stop* y, por lo tanto, la operación se cierra. En el siguiente gráfico tienen un ejemplo de cómo se han gestionado los *trailing stops* a medida que el precio del activo se ha ido desplazando al alza (se han identificado mediante círculos), hasta que finalmente los precios han caído por debajo del último nivel donde se encontraba el *stop*, que se encuentra identificado mediante un rectángulo y es, por lo tanto, donde se cerró la posición alcista.



Otros sistemas para **cerrar una posición** se aplican con el uso de indicadores y osciladores, como por ejemplo el parabólico SAR, el ATR, o simplemente siguiendo de cerca la tendencia con una media exponencial de corto plazo de no más de 13 sesiones.



Evolución del PARABÓLICO SAR en gráfico semanal en el futuro Mini-S&P 500Po

Debemos mantener ambos sistemas a la hora de colocar nuestros *stops*, sobre todo para salidas parciales si estamos utilizando estrategias de **piramidación**.

Existen otros tipos de órdenes dentro de la familia de *stops*, como el ***timing stop**,* donde lo que hace el sistema es cerrar nuestra posición en un momento determinado fijado por nosotros, bien fijado en minutos tras la apertura o bien a una

hora prefijada. En el primero de los casos, se sigue la máxima utilizada a la hora de hacer *scalping* de que "el tiempo es dinero", donde es muy raro ver una operación más allá de cinco minutos. De la misma forma, un *swing trader* no debería aguantar una posición abierta más allá de tres o cuatro sesiones, independientemente de que no haya saltado el *stop*. Seguro que hay nuevas oportunidades con más potencialidad que en esa posición actual.

Otro tipo de situaciones donde se puede activar una *timing stop* con hora fija es, por ejemplo, a la hora de hacer **intradías** y acercarse la hora de la salida de un dato macro o el propio cierre de la sesión. Se puede dejar preprogramado que se cierren las posiciones abiertas en el mercado cinco minutos antes del evento. Además, mantener una posición abierta por mantenerla siempre nos hace caer inconscientemente en una situación de esperanza en la que, con mucha frecuencia, nunca suele acabar muy bien.

7.11 Y si no saltan los *stops*, ¿cuándo cerramos la posición?

Partimos de la premisa que no conozco a nadie que se haya arruinado por **vender ganando**. Pero sí que es cierto que hay que tener un nivel de precios en el **horizonte** en el que debemos, por precaución, al menos vender la mitad de la posición. Dicho punto lo determinaremos con la ayu-

da de las herramientas del análisis técnico, sobre todo con el estudio de la proyección teórica que marcan las distintas figuras que previamente los precios hayan confirmado y que tengamos detectadas. Es muy importante recordar que dichas figuras deben tener una presentación lo suficientemente **clara** y cumplir todos los parámetros de la formación de la figura, como son el comportamiento del **volumen**, **duración** de la formación de la figura o **esquema teórico** de la misma.

Debemos realizar un seguimiento especial de los precios cuando se acerquen a dichos niveles objetivos de cara a tomar de decisión de cerrar la mitad de nuestra posición si, tras poner a prueba dichos niveles, los precios se **giran** en la dirección contraria y, de cara a enfocar el cierre de la sesión, éstos ya se encuentran con la intención clara de confirmación del giro. En estos casos no será necesario esperar más y procederemos al cierre de la parte asignada de la operación. Sin embargo, si los precios, tras la prueba a esos niveles objetivos, continúan en su cercanía a medida que el cierre de la sesión se acerca, podremos optar por posponer el cierre de la parte asignada de la operación a la sesión siguiente. Obviamente, a un *day-trader* no le importará mucho esta estrategia en la medida que siempre hay que cerrar posiciones, pero sí a un *swing trader,* que correrá con el **riesgo *overnight***, es decir, con el riesgo de la posibilidad de sufrir un hueco de apertura, a favor o no, en la sesión siguiente por efecto de noticias y/o movimientos en otros



mercados, mientras que el mercado en el que tiene la posición abierta se encuentra cerrado.

7.12 ¿Qué hacer ante una situación inesperada?

Un **hueco** importantísimo en apertura de la sesión no esperado, una **noticia** concreta en valor concreto en el que tenemos una posición en contra del movimiento, o simplemente una situación de **pánico** provocada por cualquier noticia de índole no financiera que tumba todos los mercados de forma general. Siempre hay un riesgo que está ahí, que suele presentarse con cierta frecuencia y que, normalmente, al tomar decisiones de forma desesperada siempre nos llevará a realizar la operación contraría a la correcta.





Todos tenemos en mente la sesión del **11 de septiembre de 2001**. A muchos *day-traders* les pilló con posiciones **compradas**. La máxima en esos casos es mantener el control de la situación y minimizar el impacto en nuestra cuenta de resultados. Necesitamos, en primer lugar, tranquilizarnos y no operar en estado de pánico, pero tampoco caer en la tentación de contemplar la posición abierta como una posición a mantener a largo plazo. Debemos dejar correr los **primeros cinco minutos** tras el evento y, pasado dicho tiempo, ver qué nivel se ha alcanzado. Si ese nivel vuelve a perforarse y se marca un **nuevo mínimo** (en el caso de un pánico vendedor), entonces debemos cerrar **la mitad de la posición** y repetir la misma estrategia durante la siguiente media hora, procediendo a vender el resto de la posición si nuevamente se pierde el mínimo que se haya alcanzado en ese segundo periodo de 30 minutos.



El **cambio de dirección** normalmente acaba siendo una decisión equivocada, puesto que ya llegamos tarde a la estación. El tren ya se marchó. No es que sea el caso que aparece representado en el siguiente gráfico, que muestra la evolución del **Dow Jones de Industriales** tras los atentados terroristas del **2001** y cómo **30 sesiones después** el índice alcanzaba el nivel previo a dichos atentados. Pero este gráfico sirve como prueba que normalmente este tipo de sucesos son meras **interrupciones** de la tendencia principal y, a las pocas sesiones, la tendencia en los precios continúa.



8. ¿CÓMO DISEÑAR UN SISTEMA DE *TRADING* REAL?

La mayoría de *traders* pierden **todo su capital** por aferrarse a una **posición perdedora** y mantener la esperanza en que su posición puede mejorar. Este es un grave error que va dejando su huella en unos resultados de explotación con grandes picos y valles. Es vital ser fuertes de mente para controlar nuestras **emociones** y sentimientos hacia los mercados y ceñirnos escrupulosamente a nuestro **plan de *trading***. Tenemos, por lo tanto, que **analizar** el mercado y al valor concreto, aplicar una correcta **gestión del riesgo** para decidir el importe a destinar a una operación y, finalmente, tomar la decisión de cómo y cuándo **abrir la posición** basándonos en una serie de factores y parámetros técnicos de los que ya nos hemos ocupado.

Vamos a desarrollar un breve esquema de un **sistema de *trading*** para poder aplicarlo en los distintos mercados financieros, aunque deben ser dotados de los ajustes necesarios a la personalización del *trader* particular.



Nuestro **sistema de *trading*** debe estar basado en **tres grandes pilares**:

a. **Operar con la tendencia**. Vamos a plantearnos siempre operar en activos que tengan el mismo sentido que el mercado de forma global, desechando de esa forma aquellas operaciones que se nos presenten contrarías a la tendencia principal. Para ello, necesitaremos detectar la **tendencia principal** del mercado, eligiendo para ello un índice representativo (como el S&P 500 en Wall Street, por ejemplo) y el activo propuesto para su comparación. Utilizaremos simples herramientas de análisis técnico, como el estudio de las **tendencias** primarias y secundarias, la situación de las **medias móviles**, la concordancia del **volumen** cuando los movimientos son a favor de la tendencia y de la **Teoría de las Ondas Elliot**. Insisto en que este tipo de materias se tratan en otras publicaciones en esta misma editorial.

Para ayudarnos a la detención de la **tendencia actual** de los mercados, nos haremos las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la dirección del mercado en general?
- ¿Cuál es la dirección de los distintos sectores del mercado?
- ¿Qué indican los gráficos mensuales y semanales?
- Las tendencias principal, intermedia y menor, ¿son alcistas, bajistas o laterales?



- ¿Dónde están los soportes y resistencias?
- ¿Existen canales actualmente?
- ¿El volumen está confirmando este movimiento?
- ¿Dónde están los retrocesos Fibonacci?
- ¿Hay huecos y de qué tipo son?
- ¿Qué dirección apuntan las medias móviles?
- ¿Hay patrones de 3ª o 5ª onda?
- ¿Cuándo entraré y con qué tipo de orden?

b. **Dejar correr los beneficios**. Para ello, nos fijaremos en el comportamiento de los principales **indicadores** y **osciladores** técnicos, que suelen anticiparnos un cambio de tendencia a corto plazo. Elegimos el RSI, el MACD, el Momentum y el Estocástico %K %D.

c. **Control de riesgo y monetario**. Antes de tomar la posición en el mercado, nos haremos las siguientes cuestiones:

- ¿Cuánto estoy dispuesto a arriesgar?
- ¿Dónde colocaré mi *stop* de pérdidas?

Y en cuando ya tengamos la posición tomada, seguiremos preguntándonos y analizando las siguientes cuestiones:

- ¿Cuándo pondré el *breakeven stop*?
- ¿Hay divergencias en los osciladores?



- ¿Hay patrones de continuación o de cambio a la vista?
- ¿Cuáles son los objetivos de precios de esos patrones?
- ¿Los osciladores están sobrecomprados o sobrevendidos?
- ¿Cuándo y a qué distancia o dónde activaré el *trailing stop*?



9. ¿CÓMO DISEÑAR UN SISTEMA DE *TRADING* AUTOMÁTICO?

Los **sistemas de *trading* automáticos** se utilizan para ayudarnos a controlar esa gran cantidad de variables que existen en los mercados, con el fin de poder monitorizarlas y evitar la intervención humana lo máximo posible en el proceso de la toma de decisiones. Hay sistemas que lo único que hacen es **detectar** una oportunidad para realizar una operación, mientras que otros **la detectan e invierten** por nosotros.

En definitiva, existe una gran colección de software desarrollado tanto para evitar todo aspecto emocional a la hora de operar, como para simplemente realizar una selección de activos financieros que ofrecen una oportunidad de *trading*.

El principal problema que conlleva la operativa con sistemas de *trading* automáticos es su gran dificultad para detectar la **ausencia de tendencia**, es decir, la gran mayoría de los sistemas que existen son del tipo **tendenciales**, lo que significa

que siguen al mercado cuando éste presenta una clara tendencia y, por lo tanto, se obtienen unas muy buenas rentabilidades en dichos periodos de tiempo. Sin embargo, pierden sistemáticamente en los momentos en los que los mercados muestran una cierta lateralidad. Además, suelen detectar el **cambio de tendencia** cuando ya ha ocurrido.

Encontramos otro tipo de sistemas llamados de **soporte/resistencia** o englobados bajo el nombre de **sistemas antitendencia**, que son los que verdaderamente funcionan bien en momentos de desplazamiento lateral, detectando **niveles de sobrecompra y sobreventa**. Pero, por el contrario, cuando hay una clara tendencia definida no muestran lo mejor de sí mismos.

Y, por último, están los **sistemas de volatilidad**, que buscan sacar provecho de las volatilidades que se generan en los mercados, con independencia de la verticalidad de las tendencias, pero que tampoco acaban de convencerme. No obstante, si encuentran alguno interesante, siempre estoy abierto a su estudio si me lo hacen llegar a mi correo electrónico ebolinches@bolsacash.com.

Nuestra meta consiste en **desarrollar un sistema** dentro de la categoría que más se ajuste a nuestra **personalidad** y a nuestras **posibilidades**. A este respecto, no tiene sentido desarrollar un sistema que nos proporcione un buen ratio **rentabilidad-riesgo** si no estamos preparados **psicológicamente** para operar con él. Cada inversor debe decidir por sí



mismo en qué tipo de sistema se encasilla. En realidad, las tres categorías pueden llegar a tener éxito, aunque los mayores ejemplos de éxito están en la utilización de los sistemas **seguidores de tendencia**. Sin embargo, son con creces los más difíciles de operar, debido a que presentan **ratios de error del 80/20**, es decir, la parte principal de nuestros ingresos realmente productivos se producen en el 20 por ciento de nuestras operaciones, mientras que en el resto, en el 80 por cierto, estaremos sufriendo operaciones perdedoras. Lo único que necesitamos para generar dinero es que con ese 20 por ciento de operaciones ganadoras se gane más dinero del que perdemos en el restante 80 por ciento de nuestra operativa.

A la hora de desarrollar un **sistema de *trading***, tanto automático como manual, no debemos perder tiempo en la búsqueda de un sistema **infalible**, que tenga un alto porcentaje de aciertos, sino más bien lo que debemos buscar es que el ratio de **aciertos/fallos** se mantenga de forma consistente a largo de todo tipo de tendencias y situaciones en el tiempo, y que presente siempre un **corte rápido de pérdidas** y un **dejar correr las ganancias**. En otras palabras, nada muy distinto a lo que le pediríamos a un *trader* profesional.

Debemos probar el sistema a lo largo de un mínimo de **cinco años** y de **100 operaciones**, prestando mucha atención al **ratio de beneficio/pérdida**, **beneficio neto**, **máximo *drawdown*** y número de operaciones consecutivas con **pérdidas**. Hay que ir jugando y comprobando los resultados con dis-



tintos parámetros para quedarnos con aquellos que mejor se hayan comportado para un periodo global conjunto de subidas, bajadas y desplazamientos laterales. Es lo que se conoce como ***paper trading***, para posteriormente pasar al **fuego real** en el mercado, en vivo y en directo.

Patrimonio inicial	52.000,00€
Patrimonio máximo	523.585,00€
Patrimonio mínimo	51.885,00€
Ganancia neta	470.455,00€
Patrimonio final	522.455,00€
Rentab. s/patrim. inicial	904,7%
Número de operaciones	604
Porcentaje oper. rentables	84,11%
Tamaño máxima posición	1
Mayor ganancia	25.222,50€
Ganancia media	1.367,71€
Máximas gananc. consecutiva	38
Mayor pérdida	-7.077,50€
Pérdida media	-2.336,88€
Máximas pérd. consecutivas	4
Ratio ganancia/pérdida	0,585
Media por operación	778,90€
Rentab. por operación	0,391%
Máxima pérdida acumulada	16.212,50€
Máxima pérdida acumulada (%)	9,150%
Factor de beneficio	3,097
Ratio Retorno/máx. pérd. acum.(Drawdown)	98,88
Ratio de Sharpe	0,528

No es intención de este manual enseñar la **programación** de un **sistema de *trading*** propiamente dicho para poder activarlo en el software de nuestro bróker y que comience automáticamente la toma de decisiones. Eso lo dejamos para



otras obras dentro de esta editorial. Lo que queremos dejar claro ahora es cómo podría ser la **toma de decisiones** que haría el ordenador por nosotros en un posible sistema de ***trading* automático**.

En primer lugar, programaríamos la **señal de entrada en posición larga**, es decir, comprando a lo largo que se fuesen activando las siguientes **señales técnicas**:

- Cruce del DMI+ al alza con el DMI- siempre que el ADX se encuentre con lecturas superiores a 20.
- Cruce del Estocástico %K %D en la zona de sobrecompra por debajo de 20 por ciento.
- El RSI sale de la zona de sobrecompra por encima de 30 por ciento.
- Cruce de la media exponencial de 7 al alza con la de 21 sesiones.
- Cruce del MACD con su media por debajo de cero.

De la misma forma, programaríamos la **señal de entrada en posición corta**, es decir, vendiendo a lo largo que se fuesen activando las siguientes **señales técnicas**:

- Cruce del DMI- al alza con el DMI+ siempre que el ADX se encuentre con lecturas superiores a 20.
- Cruce del Estocástico %K %D en la zona de sobreventa por encima de 80 por ciento.

- El RSI sale de la zona de sobreventa por debajo de 70 por ciento.

- Cruce de la media exponencial de 7 a la baja con la de 21 sesiones.

- Cruce del MACD con su media por encima de cero.

En **importe** asignado para cada una de las operaciones lo fijamos en el **cinco por ciento** del capital disponible para un conjunto de cuatro acciones, del **diez por ciento** para dos índices y del **dos por ciento** del capital disponible para el **par de divisas EUR/USD** (euro/dólar).

Procederíamos ahora a la programación de las cantidades para **abrir la primera operación**. Lo haríamos con un **25 por ciento** del total adjudicado tras el cumplimiento de **tres** de las **cinco condiciones** pautadas; se sumaría otro **50 por ciento** tras el cumplimiento de una **cuarta** condición y, finalmente, el otro **25 por ciento** restante se activaría tras cumplirse la **quinta** y última condición.

Por último, deberíamos programar el **cierre de posiciones** tanto **alcistas** como **bajistas**. Si el parabólico SAR cruza al alza al precio, cerraremos la totalidad de la posición alcista. De la misma forma, si el MACD se cruza a la baja con su media cuando está en terreno positivo, procedemos a cerrar únicamente el 50 por ciento de la posición y si el RSI de 6 sesiones alcanza el 70 por ciento, entonces cerraremos el 25 por ciento de la posición alcista.



Utilizando los mismos parámetros, pasaríamos a configurar el **cierre de posiciones bajistas**. Si el precio del activo cruza al alza al parabólico SAR, entonces cerraremos la totalidad de la posición bajista. De la misma forma, si el MACD se cruza al alza con su media cuando está en terreno negativo, procedemos a cerrar únicamente el 50 por ciento de la posición y si el RSI de 6 sesiones alcanza el 30 por ciento, entonces cerraremos el 25 por ciento de la posición bajista.

Además, le otorgamos a todas las operaciones un ***stop* de pérdidas inicial** del **tres por ciento** y uno **global** del **diez por ciento**.

Este sería un simple ejemplo de un **sistema de *trading*** que podemos **personalizar** con nuestros indicadores y osciladores favoritos para, en definitiva, adecuarlo a nuestra manera de actuar más o menos agresiva e ir probando nuevas variantes u otros parámetros. Y siempre, probando primero sus resultados en el pasado para posteriormente ponerlo en práctica en el mercado con **dinero real**.



10. ¿CUÁLES SON LOS ERRORES MÁS COMUNES QUE COMENTEN LOS INVERSORES?

Podríamos llamarles los **Siete Pecados Capitales del *trading***. Todos ellos están relacionados con factores **emocionales**. Así que lo mejor que puede hacer es aprender a dominar su **avaricia** y su **miedo** cuando antes.

Veremos los errores más importantes de forma detallada, pero antes es importante que consigan en **papel físico** el siguiente gráfico y lo tengan siempre a la vista, junto a su ordenador a la hora de operar. Se trata de un gráfico que resume perfectamente las distintas fases en el estado de ánimo por las que pasa un inversor mientras está en los mercados financieros. Estoy completamente seguro que podrán reconocerse a sí mismos, si no en todas las situaciones, sí en la mayoría de ellas:

1. ¡ANDA! EL PRECIO ESTÁ SUBIENDO. VAMOS A SEGUIR EL MERCADO
2. LA TENDENCIA SE MANTIENE, COMPRARÉ EN LA PRÓXIMA CONSOLIDACIÓN
3. ¡MIERDA! ME HE PERDIDO LA CONSOLIDACIÓN, PERO SI ESPERO MÁS, NO SACARÉ PARTIDO A LA TENDENCIA. VOY A COMPRAR YA MISMO
4. MENOS MAL QUE NO ESPERÉ
5. USARÉ ESTA CORRECCIÓN PARA COMPRAR MÁS
6. ESTUPENDO, A ESTOS PRECIOS COMPRO EL DOBLE DE MI CARTERA
7. ¡JODER! EN CUANTO SE RECUPERE LO VENDO TODO
8. NO ME LO CREO!! A CAÍDO A 3 EUROS. HA TOCADO SU MÍNIMO ABSOLUTO
9. BUENO!! ESPEREMOS QUE SE RECUPERE PORQUE SINO ESTO SI QUE VA A SER UNA INVERSIÓN PARA EL LAAARGO PLAZOOO!
10. LA CNMV NO HACE NADA AL RESPECTO!!
11. SE ACABÓ! LO VENDO TODO Y ME QUEDO FUERA
12. MENOS MAL QUE HE VENDIDO TODO
13. DE CUALQUIER FORMA... VA A VOLVER A CAER
14. LO QUE YO DECÍA
15. ¿QUÉ DECÍAS?...
16. MALDITA SEA!!!
17. MÁS LOCOS QUE SE VAN A QUEDAR "PILLADOS"
18. YA LO DECÍA YO QUE IBA A PASAR ESTO
20. EN FIN!! VOY A COMPRAR OTRA VEZ, DE TODAS FORMAS ESTÁ MÁS BARATO QUE LA ÚLTIMA VEZ

Si usted es lo suficientemente inteligente, se habrá dado cuenta en que el **peligro** no está en el **mercado**, sino en **nuestra mente**.

Analicemos ahora los errores que se cometen con mayor frecuencia en los mercados financieros:

1. **"Bueno, total sólo voy perdiendo 100 euros".** Nos pasamos la vida construyendo castillos de naipes en el aire que, al final, siempre acaban cayendo. La **esperanza** es lo último que se pierde, ¡**tras el dinero**! Siempre estamos pensando en el dinero que



llevamos ganando, pero cuando viene una pérdida, simplemente la restamos.

Es increíble la capacidad de la mente humana para borrar de nuestros archivos las operaciones que nos han causado pérdidas. El inversor siempre tiende a hacer lo contrario de lo que debemos hacer, que es **dejar correr los beneficios** con un ***trailing stop*** y **nunca las pérdidas**. Las **pérdidas** hay que **cortarlas** en seco.

2. **"Es que no puedo perder".** Mal empezamos si lo primero que debemos aceptar es que existe la posibilidad de una pérdida, puesto que es una característica inherente a la operativa especulativa. Debemos ser capaces de asumirla y de gestionarla adecuadamente, ya que **más vale perder que "más perder"** y quedar fuera de juego a las primeras de cambio.

   No debemos colocarnos en el mercado sin conocer de antemano la **pérdida máxima** que podemos llegar a sufrir.

3. **"Con esta voy a largo. Total, como a largo plazo siempre sube".** La modificación de un plazo temporal tras haber iniciado la operativa concreta conlleva un cambio en la forma de operar y una violación de nuestro **plan de *trading***.



Evolución real (ajustada inflación) del S&P 500 desde 1871.

Es como un intento de auto justificarnos en una nueva toma del mercado, en lugar de asumir la equivocación y la correspondiente pérdida.

4. **"A ver qué pasa con este nivel".** Muchas veces el **miedo** nos reprime a la hora de entrar en los mercados. Si observamos que todas las variables han pasado nuestro **control** para abrir una posición, no debemos esperar una confirmación adicional, porque todo lo que estaremos consiguiendo será una entrada con retraso.

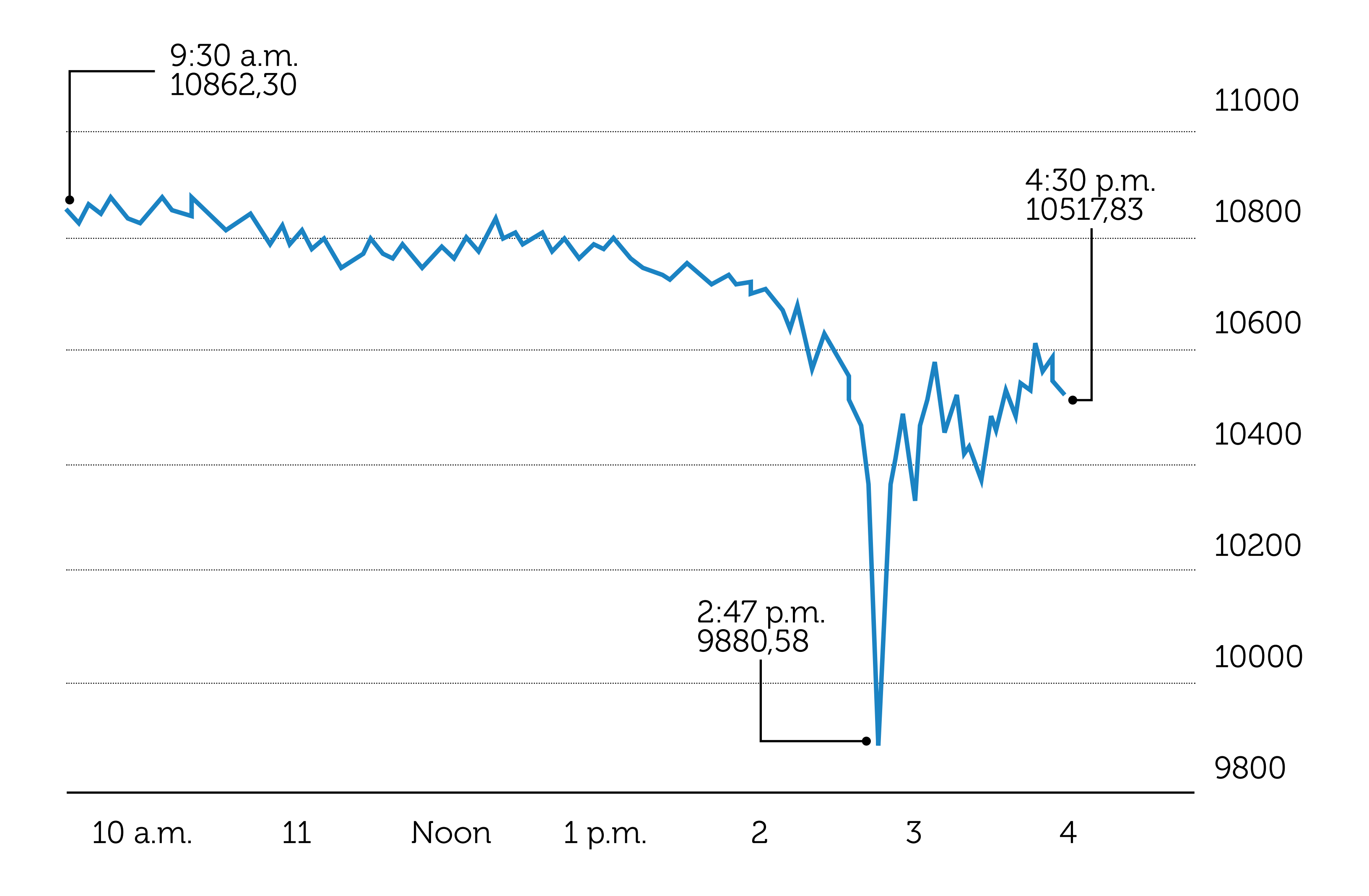


Evolución del precio de las acciones de Apple.

De nuevo son nuestras **emociones** las que nos hacen operar, en lugar del plan de *trading*. Y, lo que es peor, alguna vez funcionarán, con lo que aún nos alejaremos más si cabe de nuestro plan de *trading*.

5. **"Uy, que chollo".** Cuantas veces hemos estado aburridos en la cocina de nuestra casa y hemos cogido un cuchillo para jugar a malabares con él. Un servidor reconoce que lo hace con frecuencia, pero cuando intuyo que no voy a coger el cuchillo por el mango, lo dejo caer. Sin embargo, nuestra mente nos obliga a intentar que no caiga directamente en el suelo e inconscientemente manda al pie que se anteponga entre el suelo y el cuchillo para amortiguar su caída.





Evolución del índice Dow Jones el 6 de mayo de 2010.

Ocurre exactamente igual en los mercados, si estamos siguiendo un valor y éste sufre una paliza sin precedentes, no somos capaces de esperar a que acabe de caer para "**recogerlo del suelo**", sino que mientras está cayendo ya vamos "**poniendo el pie**". De ahí el viejo dicho bursátil que afirma que "cuando coges el cuchillo por el filo **mientras cae**, te puedes cortar".

6. **"Sitio, que voy".** Cuántas veces nos ha pasado que ha aparecido una noticia y el valor que nosotros estamos siguiendo ha salido disparado y nos hemos metido de cabeza dentro de él **mucho más caro** de lo que originalmente pensábamos hacerlo. A partir de ese momento, no hace más que bajar y bajar. Es

lo que suele ocurrir cuando corremos detrás del tren en marcha y lo vemos muchas veces en los mercados cuando, por ejemplo, sale una noticia mientras el mercado todavía está cerrado y decidimos entrar en la apertura del día siguiente.

¡Gran error! Los **primeros cinco minutos** únicamente sirven para acabarse el café sin prisas. Lo importante es darse tiempo -unos **30 minutos**- para ver cómo los mercados digieren e interpretan la noticia. Recuerden que **antes se acaba el dinero que las acciones.**

7. **"Qué bueno soy".** No puede pasarnos una cosa peor que encadenar una sucesión de operaciones ganadoras. ¡A partir de entonces, nos vamos a creer más listos que el mercado, lo que sin duda acarreará grandes desastres en nuestra cuenta de resultados si dejamos de seguir fielmente nuestro **plan de *trading***.



11. ¿CUÁLES SON LOS 10 MANDAMIENTOS DEL *DAY-TRADER*?

Repasados los pecados capitales, no está de más terminar este libro recordando también esos **Diez Mandamientos** que el *day-trader* debería tatuarse bien a la vista:

1.- **Protege el capital** por encima de todas las cosas.

2.- Antes de abrir una operación, **comprueba los parámetros**.

3.- No abras una posición sin poner el ***stop*** **de pérdidas**.

4.- La **primera pérdida** es siempre la más **pequeña**.

5.- Nunca aumentes peso en una **posición en pérdidas**.

6.- Detrás de una **pérdida** siempre hay una **ganancia** si aprendes lo que hiciste mal.

7.- Nadie se arruina por **realizar beneficios**.

8.- No es necesario **operar en todo momento**.

9.- **Diversifica** y entra en el mercado en cantidades adecuadas.

10.- Los **gráficos** nunca mienten.

NAUTEBOOK